

Estudios Culturales



Vol 17 N° 34

Julio - Diciembre 2024

**Publicación del Doctorado en Ciencias Sociales
mención Estudios Culturales**

Autoridades

Universidad de Carabobo

Jessy Divo de Romero
Rectora

Ulises Rojas
Vicerrector Académico

José Angel Ferreira
Vicerrector Administrativo

Pablo Aure
Secretario



Facultad de Ciencias de la Salud

Prof. José Corado
Decano

Prof. María Lizardo
Comisionado del Decano Sede Aragua

Prof. Daniel Aude
Asistente del Decano



Direcciones

Prof. María Tomat
Directora Escuela de Medicina Sede Carabobo

Prof. María Elena Otero
Directora Escuela de Medicina Sede Aragua

Prof. Doris Nóbrega
Directora Escuela de Bioanálisis Sede Carabobo

Prof. Dayana Requena
Directora Escuela de Bioanálisis Sede Aragua

Prof. Anie Evides
Directora Escuela de Enfermería

Prof. Lisbeth Loaiza (†)
Directora Escuela de Ciencias Biomédicas y Tecnológicas

Prof. Milena Granado
Directora de Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social

Prof. Nelina Ruíz
Directora de Investigación y Producción Intelectual Sede Carabobo

Prof. Elizabeth Ferrer Jesús
Directora de Investigación y Producción Intelectual Sede Aragua

Prof. Domenica Cannova
Directora de Postgrado Sede Carabobo

Prof. María Victoria Méndez
Directora de Postgrado Sede Aragua



Comisión Coordinadora del Doctorado en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales

Mitzy Flores

Jesús Puerta

Elisabel Rubiano

Ángel Deza

Zoila Amaya

COMITÉ EDITORIAL
REVISTA ESTUDIOS CULTURALES

Directora-Editora

Laura Isabel Chirinos Castellanos

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.

Editora Asociada

Yilmar Campbell

Universidad de Carabobo, Venezuela.

Comité Editorial

Alba Carosio

Centro de Estudios de la Mujer, Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

Edgar Figuera

Universidad Nacional Experimental de las Artes, Venezuela.

Laíze Soares Guazina

Facultad de Artes do Paraná, Universidad Estadual do Paraná, Brasil.

Alain Basail Rodríguez

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA), Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México.

Ximena González Broquen

Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Venezuela.

Enrique Delpercio

Universidad del Salvador, Argentina.

Rafael Larez Puche

Centro de Estudios Geo-Históricos y Socio-Culturales, Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt", Venezuela.

Isabel Piper

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, Chile.

Magdymar León

Asociación Venezolana para una Educación Sexual Alternativa, Venezuela.

Consejo Asesor

Felipe Hevia de la Jara

Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Margarita López Maya

Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.

Jonathan Alzuru

Universidad Austral de Chile, Chile.

Francisco Javier Velasco

Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

José Antonio Quinteiro

Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, Caracas, Venezuela.

Rosa Paredes

Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

María Elena Ludeña Parján

Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Simón Bolívar, Venezuela.

Elías Capriles

Universidad de Los Andes, Venezuela.

Annel Mejías

Grupo de Investigación en Socioantropologías del Sur, Universidad de Los Andes, Venezuela.

Inés Pérez-Wilke

Grupo de Investigación Semeruco, Universidad Nacional Experimental de las Artes, Venezuela.

Dalia Correa

Universidad de Carabobo, Venezuela.

COMITÉ EDITORIAL
REVISTA ESTUDIOS CULTURALES

Comité Científico

Alberto Díaz

Universidad "Pedro Valdivia", Chile.

Victoria Parés

Escuela de Artes Rafael Monasterios, Venezuela.

Aída Fernández

Universidad de Viña del Mar, Chile.

Alirio Aguilera

Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

Carmen Mambel

Centro de Investigación Social, Universidad de Carabobo, Venezuela.

José G. Magdaleno Rodríguez

Instituto Internacional de Teatro, Unesco, París, Francia.

Nivea Españo Hernández

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

Eudel Seijas

Universidad de Carabobo, Venezuela.

Marina Polo

Universidad Central de Venezuela.

Anel Carolina Núñez Herrera

Universidad Nacional Abierta, Venezuela.

María Alejandra Vega Molina

Grupo de Investigación Alteridad Latinoamericana y Caribeña,

Universidad de Carabobo, Venezuela.

Comité Técnico

Diseñadora y Diagramadora

Mayra Rebolledo

DTIC-FCS. Universidad de Carabobo, Venezuela.

Filóloga

Flor Gallego

Universidad de Carabobo, Venezuela.

Traductora

Patricia Cipolitti Rodríguez

CUNY Graduate Center. Estados Unidos.

Imagen portada:

Artista: José Antonio La Cruz Ángel

Miniatura de grabado en metal

con las técnicas de aguafuerte

impreso sobre papel de acuarela

Instagram: @lacruz6259

©Universidad de Carabobo, 2008

Hecho el depósito de ley

Depósito legal: CA2019000129

revista.estudios.culturales@uc.edu.ve

REGLAMENTO DE LA REVISTA ESTUDIOS CULTURALES

Artículo 1: La revista “ESTUDIOS CULTURALES” es una publicación científica semestral arbitrada, adscrita al Doctorado en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales, de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo, que tiene como objetivo publicar la producción científica en el área de las disciplinas y saberes humanos y sociales, especialmente en lo que se refiere a los estudios culturales, para construir un eslabón que se articule con el circuito mundial de flujo de información científicocultural, además de contribuir a la formación de un banco de publicaciones mediante la habilitación del canje con instituciones nacionales e internacionales. La revista “ESTUDIOS CULTURALES” se propone ser un instrumento de validación del conocimiento en un sentido disciplinario, inter, multi y transdisciplinario.

Artículo 2: La dirección de la revista “ESTUDIOS CULTURALES” la ejercerá un comité editorial encabezado por el director. Este será el organismo responsable de la publicación de los materiales y es el que dicta las pautas y políticas que orientarán las actividades de la revista.

Artículo 3: El director encabezará el comité editorial de la revista y, conjuntamente con el editor, cumplirá las funciones siguientes:

- A) Gestionar todas las diligencias necesarias para el financiamiento, procesamiento de material y edición de la revista.
- B) Coordinar la distribución de los materiales a los árbitros para su evaluación y posterior publicación.
- C) Coordinar conjuntamente con el editor la revisión del material para la publicación.
- D) Supervisar todo el proceso que conlleva la diagramación de la revista.
- E) Supervisar la distribución de la revista.
- F) Preparar y orientar las reuniones deliberativas del comité editorial.

Artículo 4: La secretaría de redacción colaborará con el editor en todas las funciones propias de su cargo.

Artículo 5: Un árbitro de la revista “ESTUDIOS CULTURALES” es todo aquel estudioso, investigador o especialista en una materia o área del saber, que evaluará los materiales presentados ante el comité editorial para su publicación. El comité editorial instruirá debidamente a los árbitros acerca de las normas para la evaluación de los materiales, así como los criterios mínimos a considerar. Los árbitros no deberán informar a los aspirantes a publicación acerca de sus deliberaciones. Su nombre se mantendrá en el más estricto anonimato. Una vez realizada la evaluación, la comunicará al comité editorial, dentro de los plazos establecidos por ese organismo.

Artículo 6: La presentación de los artículos deberá adecuarse a las normas formales que elaborará debidamente el comité editorial. Tales normas, además de aparecer en todos los números de la revista, deberán ser informadas a los interesados.

Artículo 7: La revista “ESTUDIOS CULTURALES” publicará anualmente un índice general de sus publicaciones.

TABLA DE CONTENIDO

EDITORIAL

El gran museo de la cultura: visita guiada por algunas de sus galerías

<i>Laura Isabel Chirinos-Castellanos</i>	8
--	---

Tema Central

Poéticas, género y cuestiones políticas

Género y arte. Destejiendo relatos y tejiendo horizontes posibles

<i>Maria Cristina González, Yamile Delgado de Smith</i>	13
---	----

Eugenio Montejo y su tiempo

<i>Francisco Ardiles</i>	22
--------------------------------	----

Ramón Páez, cronista del paisaje. Una lectura transversal

<i>Marianella Guevara Zerlin</i>	32
--	----

El chavismo: nueva voluntad comunicativa gubernamental o la propagandización de la sociedad

<i>Johan López</i>	37
--------------------------	----

Movimientos sociales y utopía. Remembranza del pensamiento político de Bloch en la era de la globalización

<i>Maria Daniela Rendón, César David Torres-Gómez</i>	56
---	----

Resignificación del contexto cultural para una promoción del desarrollo sostenible

<i>Cecilia Sandoval-Ruiz</i>	66
------------------------------------	----

Normas de publicación de la Revista Estudios Culturales	88
--	----

TABLE OF CONTENTS

EDITORIAL

The great museum of culture: Guided tour of some of its galleries

- Laura Isabel Chirinos-Castellanos* 8

Central Theme

Poetics, gender, and political issues

Gender and art. Unweaving stories and weaving possible horizons

- Maria Cristina González, Yamile Delgado de Smith* 13

Eugenio Montejo and his time

- Francisco Ardiles* 22

Ramón Páez, chronicler of the landscape. A cross-sectional reading

- Marianella Guevara Zerlin* 32

Chavismo: A new government communication strategy or the propagandization of society

- Johan López* 37

Social movements and utopia. Remembrance of Bloch's political thought in the era of globalization

- Maria Daniela Rendón, César David Torres-Gómez* 56

Resignification of the cultural context for promotion of sustainable development

- Cecilia Sandoval-Ruiz* 66

Publication rules of the Cultural Studies Journal

EDITORIAL

El gran museo de la cultura: visita guiada por algunas de sus galerías

The great museum of culture: Guided tour of some of its galleries

Laura I. Chirinos Castellanos¹

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela

Este número que ahora se presenta invita a hacer un recorrido singular por una serie de galerías donde se exponen miradas diversas que convergen en el empeño de explorar los múltiples vínculos entre género, palabra poética, poder, utopías sociales y sostenibilidad. No se trata de un itinerario inconexo, sino de un pasaje en el que cada sala, en esta muestra conceptual, llama a la reflexión sobre cómo habitamos y resignificamos nuestras realidades. Entrar en estas galerías es reconocer que los Estudios Culturales no son un escenario monolítico; por el contrario, funcionan como un museo donde cada sección, con su particularidad, exhibe distintas formas de enunciación y, en la diversidad de temas, el lector es convocado a un recinto común: los desafíos para pensar y vivir el presente.

Comenzamos por el género, una categoría o construcción performativa y polifónica que se constituye en la repetición de normas y prácticas, las cuales, al ser reiteradas, crean la apariencia de una identidad fija (Judith Butler, 2007). Sin embargo, justo en esa repetición, en ese constante despliegue, hay lugar para una reapropiación de sentidos que pueda desarticular los códigos de exclusión establecidos. Visitar la primera galería de este número, la que aglutina género y arte, supone percibirse del uso del dispositivo artístico para erosionar los basamentos del poder normativo.

Sabemos también que la idea de un arte feminista no se agota en la simple difusión de mujeres artistas. Griselda Pollock (2022), en este punto, ha sido bastante acertada al señalar que con poner el foco sobre ellas no basta. Inscribir la producción artística femenina en un andamiaje teórico va más allá de la simple visibilización; es, en realidad, una reinvención ontológica y política del arte y la cultura. Por eso, para desafiar la normatividad patriarcal en la historia del arte es necesario un reordenamiento político que ponga en jaque las nociones uniformes del canon, es decir, que reinvente las categorías, las condiciones de producción artística y las estructuras jerárquicas. De igual manera, rastrear la relación entre género y arte –desde una perspectiva que denuncie la omisión histórica de las mujeres en el campo artístico– encuentra eco en el razonamiento de Hélène Cixous (1995), quien ha sabido insistir en la necesidad de repensar la producción creativa como un camino de rebelión. En síntesis, el llamado de estas pensadoras es a una estética feminista situada, capaz de nombrar y desmontar las configuraciones simbólicas que han invisibilizado a la mujer creadora.

Un medio privilegiado para incubar nuevos modos de subjetivación y de enunciación es precisamente la poesía. De allí que la senda propuesta nos conduzca ahora hacia otra sala, una donde el discurso poético se muestra en toda su potencia para asentar la experiencia humana en su doble anclaje: lo tangible y lo eterno; ese esfuerzo por circunscribir lo incommensurable con el lenguaje que Paul Celan, en toda su obra, reconoce como la esencia misma de la expresión lírica. En esa línea de pensamiento, este género literario resulta un territorio que escapa a la

¹ Doctora en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales (Universidad de Carabobo). Directora-Editora de la Revista Estudios Culturales (2023). Profesora Titular (Universidad de Carabobo). Identificador ORCID: 0000-0003-0704-3241.

lógica ordinaria del lenguaje y desafía su propia organización para que la experiencia humana se sostenga, reconstruya y proyecte hacia futuros aún por descubrir. Mediar entre el límite humano y las posibilidades de sentido, generar tensión entre la palabra y el silencio, y habitar los intersticios de lo personal, social y político es lo que promueve el acto poético.

La palabra como mediación sensible del mundo puede expandirse –como de hecho lo hace– para contemplar el entorno natural y social: un mosaico en el que los paisajes (más allá de lo físico) son depósitos de historia e identidad. En este sentido, la crónica del paisaje de los llanos venezolanos del siglo XIX emerge como un registro que, por su riqueza, aporta luces para reinterpretar la construcción social de aquella época, ofreciendo una lectura excepcional de la identidad que latía en esos territorios. En consonancia con esta idea, Gilles Deleuze (2005) nos recuerda que los territorios no son lugares neutros ni estáticos, sino áreas de experiencia, afecto y escritura que signan la vivencia humana misma. Comprender un territorio implica situarnos en un punto de encuentro en el cual conviven memorias, proyectos y fuerzas en tensión; de ahí que el alcance metafórico y afectivo del territorio lo convierta en un cuerpo vivo de sentidos, colmado de historias individuales y colectivas.

Tras este análisis de la palabra como puente entre el sujeto y el mundo, abordamos, a continuación, la revisión del poder y la comunicación en tanto instrumentos que trazan y disputan la construcción de realidades sociales. En torno a esto, los aportes de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1987) son sumamente valiosos pues subrayan que toda hegemonía es, en esencia, un orden discursivo resultado del predominio de ciertos relatos que expresan antagonismos. Dentro de esta galería, la comunicación trasciende su función de canal para devenir en un marco de conflictos donde se enfrentan sentidos e identidades, especialmente en contextos políticos fragmentados y en lucha por definir qué voces prevalecen y cuáles permanecen en el silencio. Este punto de vista nos brinda herramientas para comprender las prácticas discursivas como mecanismos que consolidan o desmantelan régimenes de poder.

La penúltima sala de este recorrido sugiere examinar la interacción entre la utopía y los movimientos sociales que persisten en delinear transformaciones del sistema. En diálogo con Ernst Bloch (2007), quien argumentaba que la utopía no es un sueño irrealizable sino una “esperanza activa” que orienta futuros todavía no escritos, este espacio muestra cómo el pensamiento político utópico actúa como resistencia al orden establecido y motor de imaginarios contrahegemónicos. Esta galería no clausura el recorrido; más bien, abre un umbral hacia la acción, impulsándonos a participar en la construcción de otros mundos a partir del ejercicio de la memoria y la imaginación radical.

Finalmente, la travesía concluye en un salón dedicado al futuro y la sostenibilidad. Allí, los modos de poblar el planeta y la vida misma dialogan, mientras la protección ambiental y el desarrollo responsable se alzan como pilares de una nueva dimensión ética y política. Al mismo tiempo, se plantea un cambio que radicalice una ética del cuidado y de la responsabilidad desde una mirada amplia y crítica.

Imágenes de esas galerías

Género y arte. Destejiendo relatos y tejiendo horizontes posibles es un ensayo que deja ver algunas de las capas de exclusión que han envuelto a las mujeres en el mundo del arte y la creación, otro de los ámbitos donde las estructuras patriarcales se reproducen y legitiman. Se trata de un análisis en el que las autoras, María Cristina González y Yamile Delgado, detectan tres lentes que penetran la trama de poder: la tensión entre la opresión y la obediencia, la conquista

patriarcal del espacio vital y la intersección entre género y arte. Su recorrido, de la mano de autoras emblemáticas (Simone de Beauvoir y Kate Millet, entre otras), expone el silenciamiento de las voces femeninas en el ámbito creativo, enfatizando la necesidad de promover una mirada de género sensible y transversal que permita tejer redes de autonomía.

El artículo **Eugenio Montejo y su tiempo**, de Francisco Ardiles, se presenta como una indagación sobre la genealogía verbal que sostiene la obra poética del insigne escritor venezolano. Ardiles despliega un examen minucioso que desentraña las filigranas temáticas y formales que confieren a la poesía de Montejo un acentuado carácter de hondura meditativa, articulando su producción en un linaje verbal que evoca las memorias poéticas de Manrique, fray Luis de León, Quevedo, Vallejo, Carlos Pellicer, entre otros. El estudio enfatiza la función del lenguaje poético como dominio de interrogación existencial en cuya esencia resuena la idea de “terredad”, un concepto que evoca la existencia humana en su ineludible anclaje con lo terrenal. Al acompañar la obra de Montejo en su encadenamiento vital y literario, desde la juventud lectora hasta la filiación posvanguardista, podemos descubrir la densidad simbólica y la pulida economía expresiva con las que su obra palpita. Así pues, en su ensayo, Ardiles refrenda a Montejo como un poeta de la reflexión profunda y la concisión, cuyo trabajo da cuenta de una visión poética que excede las fronteras nacionales para inscribirse en la genealogía universal de la poesía moderna².

Bordada con hilos de naturaleza y exilio, la crónica de quien fuera el hijo bastardo del General José Antonio Páez, Ramón Páez, une la vastedad del paisaje llanero con la fragilidad de los lazos familiares en *Escenas rústicas en Sur América o la vida en los llanos de Venezuela*. Marianella Guevara Zerlin hilvana en su lectura, con el cuidado y la atención característicos de su oficio, esta obra en la que la figura paterna, la geografía y el tiempo están impregnados de nostalgia y conocimiento. La inclusión del artículo **Ramón Páez, cronista del paisaje. Una lectura transversal** es una visión caleidoscópica de los llanos venezolanos y la identidad del siglo XIX que aporta luces nuevas para comprender el imaginario venezolano de aquella centuria.

También forma parte de la sección principal una revisión del chavismo en tanto fenómeno político-comunicacional. Johan López profundiza en el papel hegemónico de la propaganda para la construcción del imaginario colectivo y la conformación de una realidad política profundamente polarizada. Igualmente, encuadra las discusiones teóricas respecto a comunicación y populismo describiendo cómo esta última noción relaciona antagonismos sociales mediante la construcción de un pueblo unificado en oposición a un “enemigo”. Este escrito, titulado **El chavismo: nueva voluntad comunicativa gubernamental o la propagandización de la sociedad**, contribuye en mucho a la discusión sobre los mecanismos discursivos y performativos que gobiernan la autorrepresentación y la construcción de la otredad, un eje clave para seguir el pulso de las expresiones políticas de hoy.

María Daniela Rendón y Cesar David Torres Gómez reivindican el pensamiento utópico al considerarlo una apuesta que amplía los espacios de resistencia política. Su texto, **Movimientos sociales y utopía. Remembranza del pensamiento político de Bloch en la era de la globalización**, registra la vigencia de esta idea como fuerza vital en las dinámicas de globalización y movilización social actual. Partiendo del legado inaugurado por el Foro Social Mundial de Porto Alegre y su emblemática consigna “Otro mundo es posible”, los autores indagan en las condiciones para imaginar alternativas sociales radicalmente transformadoras. Inspirados en la filosofía de Ernst

² El enfoque que adopta Ardiles para estudiar la poesía de Montejo también remite a las contribuciones epistemológicas y hermenéuticas de Paul Ricoeur (2003), especialmente su teoría de la interpretación. Ricoeur entiende los textos como tejidos de memoria que producen sentido a través de la interrelación con otros textos y la experiencia humana, de tal manera que es el lenguaje el que amalgama tiempo histórico e identidades culturales

Bloch y convencidos de que la utopía trasciende la fantasía imposible, Rendón y Torres la conciben como una dimensión política que anticipa futuros y moviliza acciones emancipadoras; por tal razón, conceptualizan la utopía como una promesa abierta, tejida con la memoria y experiencia histórica de los oprimidos, fuerza motriz frente al capitalismo tardío y sus formas neoliberales de hegemonía. Este proceso se despliega en un escenario donde la desbordante “aldea global” y la colonización epistemológica monopolizan la construcción de subjetividades bajo paradigmas capitalistas y colonialistas. En respuesta, los autores confían en la descolonialidad para expandir las redes que forjen otros mundos desde la pluralidad.

Finalmente, presentamos un aporte que allana la comprensión de las interacciones entre cultura y desarrollo sostenible, un término desvirtuado que subyace como imperativo de esta época, objeto de controversias³ y, quizás por eso mismo, a menudo poco apreciado al momento de ejecutar acciones concretas. En su artículo **Resignificación del contexto cultural para una promoción del desarrollo sostenible**, Cecilia Sandoval Ruiz, con una absoluta originalidad proyecta un conjunto de ejercicios para realizar los símbolos patrimoniales naturales y culturales latinoamericanos y, en consecuencia, potenciar la protección de la biosfera. Su propuesta de “resignificación cultural” ofrece recursos para el (re)conocimiento geográfico y ambiental e implica también narrarlos, alimentar una política de lo común, en este caso, revalorizando símbolos patrimoniales y protegiendo la biosfera.

Al recorrer estos pasajes, se confirma la unidad en la diversidad: cada enfoque tiene su singularidad, pero todos remiten al terreno fértil de los Estudios Culturales, que, desafiando las certezas, se nutre del diálogo entre voces diferenciadas. Lo que aquí se revela, lejos de ser una colección estática, es una mezcla que puede llevar a la emergencia de nuevas epistemias. Bajo su aparente pluralidad, esta publicación suma aportes individuales que palpitán en el afán común por comprender y modificar los horizontes de nuestra existencia.

Referencias

- Bloch, Ernst. (2007). *El principio esperanza* (F. González Vicén, Trad.). Trotta. (Obra original publicada en 1959).
- Butler, Judith. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* (M. A. Muñoz, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1990).
- Cixous, Hélène. (1995). *La risa de la medusa. Ensayos sobre la escritura* (A. M. Moix, Trad.). Anthropos.
- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. (1987). *Nuestro futuro común* [Informe Brundtland]. Naciones Unidas. <https://digitallibrary.un.org/record/139811?v=pdf>
- Deleuze, Gilles. (2005). *Lógica del sentido* (M. Morey y V. Molina, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1969).
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI. (Obra original publicada en 1985).
- Naciones Unidas. (2015). *Transforming our world: the 2030 Agenda for Sustainable Development*. United Nations.
- Pollock, Griselda. (2022). *Diferenciando el canon: El deseo feminista y la escritura de las historias del arte* (M. Sesé, Trad.). Exit.
- Ricoeur, Paul. (2003). *La memoria, la historia, el olvido* (A. Neira, Trad.). Trotta. (Obra original publicada en 2000).

³ El tema del desarrollo sostenible ha ganado prioridad y se inserta en debates internacionales como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (2015). Este concepto remite al Informe Brundtland (1987), emitido por la mencionada organización internacional, que marcó la importancia de satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las de futuras generaciones, integrando justicia social y equilibrio ambiental. Pese a todas las evidencias, hay figuras de poder que insisten en desacreditar las consecuencias ya palpables de este modelo civilizatorio.

Tema Central

Poéticas, género y cuestiones políticas

Género y arte. Destejiendo relatos y tejiendo horizontes posibles

Gender and art. Unweaving stories and weaving possible horizons

María Cristina González¹ 

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela
mgonzalez64@uc.edu.ve

Yamile Delgado de Smith² 

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela
ysdelgado@uc.edu.ve

Recibido: 11/4/2024

Aceptado: 4/6/2024

RESUMEN

El ensayo que se presenta es una valiosísima oportunidad para destear relatos y tejer horizontes posibles en torno a una historia de exclusiones y mascaradas que han vivido las mujeres en su afán por ser reconocidas en espacios dominados por el poder patriarcal: el mundo del arte, de la creación, de la creatividad y del ejercicio de los derechos. El propósito del ensayo se proyecta desde tres grandes miradas que conforman el corpus tras un profuso arqueo heurístico de fuentes. En primer lugar, se examina la relación dominación-sumisión; en segundo lugar, la apropiación patriarcal del mundo; y, finalmente, la relación entre género y arte. El recorrido ontosepistémico cierra dibujando los horizontes posibles. Se destaca la importancia de profundizar en la investigación desde una crítica feminista, donde la mirada género sensitiva tiene que convertirse en un eje transversal del análisis para lograr una auténtica equidad de género.

Palabras clave: género, arte, patriarcado, exclusión

ABSTRACT

The essay presented here is an invaluable opportunity to unweave stories and weave possible horizons around a history of exclusions and masquerades experienced by women, who insist on being recognized in spaces dominated by patriarchal power: the art world, the world of creation and the world of exercise of women's rights. The purpose of the essay is projected from three broad views that make up the corpus, after a profuse heuristic archaeology of sources. First, the domination-submission relationship. Second, the patriarchal appropriation of the world. And, third, gender and art. Finally, we close this onto epistemic journey by drawing possible horizons. The importance of deepening research from a situated feminist critique where the sensitive gender gaze has to become a transversal axis of analysis is highlighted.

Keywords: gender, art, patriarchy, exclusion

¹ Master Of Arts (Universidad de Londres), Doctorado en Ciencias Sociales (UCV), Posdoctorado en Investigación transcompleja con perspectiva de género y Posdoctorado en Investigación emergente. Docente investigadora de Facultad de Ciencias de la Salud Sede Aragua (UC). Línea de investigación: género-salud-desarrollo humano, migración.

² Licenciatura en Relaciones Industriales, Doctorado en Estudios del Trabajo, Posdoctorado en Investigación Transcompleja, y Posdoctorado en Investigación. Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (Escuela Relaciones Industriales-UC). Línea de investigación: género y actores laborales, migración, gerencia, liderazgo.

La mentalidad patriarcal ha forjado todo un conjunto de juicios sobre la mujer, que cumplen este mismo propósito. Y tales creencias se hallan tan arraigadas en nuestra conciencia que condicionan nuestra forma de pensar hasta un punto tal que muy pocas estamos dispuestas a reconocerlo.

Kate Millet

En contexto

Desarrollar y profundizar en conceptos fundamentales relacionados con el género y el arte abre una valiosa posibilidad para cuestionar y desmantelar las narrativas hegemónicas predominantes. Esta tarea implica reconfigurar alternativas futuras que partan de una historia marcada por exclusiones y representaciones disfrazadas, vividas por mujeres que han luchado incansablemente por obtener reconocimiento en ámbitos tradicionalmente controlados por estructuras patriarcales, como el arte, la creación, la creatividad y el ejercicio pleno de sus derechos.

La relación de dominación y sumisión aparece por primera vez en la historia con el hombre, quien se apropió de los medios y modos de producción tanto del cuerpo como de la vida de la mujer; en otras palabras, se trata de la apropiación patriarcal del mundo. Esta perspectiva androcéntrica concibe al hombre como el modelo universal de lo humano por excelencia, considerándolo la norma genérica. En este contexto, lo femenino queda definido como lo no humano, lo negativo y lo inferior. Como ya veremos, esta visión ha predominado en el pensamiento filosófico occidental hasta nuestros días (María González, 2008).

Podemos definir el patriarcado como la institucionalización de la supremacía masculina. Etimológicamente, el término significa “gobierno de los padres”. Desde la década de 1960, este concepto ha sido ampliamente explorado por el feminismo, que lo utiliza para señalar la hegemonía masculina en las sociedades tanto antiguas como modernas. Así, al criticar la cultura patriarcal, el feminismo se manifiesta no solo como una crítica epistemológica, sino también como una crítica ética (Celia Amorós, 1991).

Esta ideología sexista ha sido elaborada y consolidada en función de una organización social que discrimina sistemáticamente a las mujeres. Dado que las mujeres constituyen más de la mitad de la población mundial, es crucial develar las consecuencias éticas que se derivan de esta ideología patriarcal, con el fin de desafiar la pretendida totalización y universalidad de sus postulados (Alda Facio y Lorena Fries, 2005). En este marco, la legitimación de un discurso que aspira posicionarse como la voz de la autoconciencia de la especie debe ser cuestionada.

Es oportuno aclarar que esta semiosis social tiene manifestaciones muy significativas en los relatos bíblicos, donde la mujer fue creada a partir del hombre, posicionándola como un añadido y no como una entidad originaria. Estas representaciones simbólicas han servido para conformar un sistema sociopolítico, jurídico, económico, educativo y cultural en el que la mujer es heterodesignada y definida como “lo otro”.

En los relatos mitológicos es posible rastrear los orígenes de la misoginia. En las culturas clásicas, uno de los pensadores más influyentes, Aristóteles, estableció una oposición entre hombres y mujeres, vinculando a los primeros con la forma y la actividad, y a las mujeres con la materia, la ausencia de lógica y la pasividad. Para él, las mujeres son por naturaleza más débiles y frías, lo que lleva a evaluar su naturaleza como un defecto innato. El poder (*dynamis*) se asocia a lo masculino, mientras que la carencia (*adynamis*) se atribuye a lo femenino. En esta misma línea gnoseológica, Platón atribuía a las mujeres la función doméstica, al considerar que la generación de la especie era competencia exclusiva de los hombres (María González, 2008).

Esta perspectiva misógina que caracteriza a las culturas clásicas continúa y se consolida en Roma, donde las mujeres fueron catalogadas como incapaces e imperfectas, siendo socialmente equiparadas con esclavos y animales. Su única función era contener el semen destinado a la procreación. En Grecia, por ejemplo, se atribuyó al hombre la esencia de la razón (*infirmitas sexus*), por ser portador del semen, donde creían que residía el *kratein*, es decir, el poder. En contraste, la mujer era vista como inferior, representada como lo defectivo (*imbecilitas mentis*) (María González, 2008).

Figuras de la medicina antigua como Hipócrates afirmaban que la mujer era naturalmente propensa a trastornos mentales, mientras que Galeno –otro destacado médico de la época– la describía como un varón deformado, imperfecto y frío por naturaleza. Estos discursos médicos contribuyeron a consolidar la imagen de la mujer como un ser biológicamente inferior y deficiente.

Durante la época de la Roma imperial, las representaciones simbólicas reforzaron esta visión androcéntrica: lo femenino se asoció con Venus, diosa de la fertilidad y los jardines, mientras que lo masculino se vinculó a Marte, dios de la guerra: vigoroso, fuerte e invencible. Estos símbolos reflejaban y legitimaban un orden social en el cual el Código Romano limitaba a la mujer prácticamente a la función biológica de procreación, restringiendo su rol social y legal a ese ámbito (Georges Duby y Michelle Perrot, 1993).

Esta concepción androcéntrica se profundizó y transformó a lo largo de la Edad Media, periodo en el cual la mujer fue conceptualizada como el “mundo, demonio y carne”, subordinada a la gracia divina para su salvación. En este sentido, Eva –figura arquetípica que permeó la cultura religiosa y social– se convirtió en el primer modelo femenino que personificaba la tentación, la seducción y el mal.

No obstante, dentro de este contexto opresivo, emergieron figuras como Hildegarda de Bingen, monja benedictina pionera en la música, la literatura y la pintura, quien fue totalmente silenciada, al igual que otras destacadas mujeres en el ámbito del arte. Hildegarda no solo es reconocida por sus contribuciones artísticas, sino también por sus innovaciones en la medicina y su enfoque holístico de la salud. A pesar de vivir en una época que relegaba a las mujeres a un papel secundario, logró establecerse como una figura influyente en la cultura europea, a través de su obra mística y filosófica. Su legado evidencia la capacidad de las mujeres para contribuir significativamente a la sociedad, a pesar de las restricciones impuestas por un entorno patriarcal. La omisión de sus logros en los relatos históricos refleja cómo la cultura de su tiempo desestimaba el talento y la creatividad de las mujeres, un patrón que persiste en muchas narrativas históricas hasta el día de hoy.

El Renacimiento abre nuevas posibilidades para las mujeres en términos culturales e intelectuales, a pesar de que la misología persistió. Durante este período, el tema de la supuesta inferioridad de las mujeres es ampliamente rebatido por pensadoras como Christine de Pisan y Poulain de la Barre, quienes sientan las bases para la defensa de la igualdad y el derecho a la educación. Pisan, con su obra *La Ciudad de las Damas*, defiende el potencial y la inteligencia de las mujeres, mientras que Poulain de la Barre, en su tratado *La Mujer y la Educación*, argumenta que las mujeres son iguales a los hombres y que su educación debe ser promovida. Sin embargo, la misología de la Ilustración determinó que las mujeres no tenían derechos ni libertades plenas. Eran calificadas como la clase ociosa, las improductivas, en un escenario donde la producción y el trabajo se valoraban por encima del hogar y las labores domésticas.

A pesar de la creencia en la perfectibilidad de la especie humana, en los progresos de la razón y en los ideales de igualdad por los que lucharon, los filósofos ilustrados concebían a

la mujer como una entidad esencialmente diferente e inferior. Limitadas por su fisiología, eran conceptuadas inmutables en su esencia; su razón, funciones y naturaleza se percibían como estáticas y sin evolución. Por ello, las expectativas sociales hacia ellas permanecían fijas, consignándoles deberes inalterables a lo largo del tiempo.

La teoría política liberal, derivada de la Ilustración, institucionalizó la dicotomía entre lo “público” y lo “privado”. Esta separación se tradujo en la exclusión sistemática de las mujeres del espacio público, confinándolas al ámbito doméstico. Pese a que esta división ha evolucionado desde la tradición iluminista hasta el liberalismo moderno, persiste en la manera en que se conceptualiza el rol femenino en la sociedad. Esto subraya la imperiosa necesidad de seguir cuestionando y desafiando estas estructuras históricas que limitan la igualdad y la libertad de las mujeres.

Rousseau –quien podría considerarse el pensador más antiilustrado por su evidente misoginia– lo expresa de manera clara en su obra *Emilio o de la Educación*. En ella, prescribe que Sofía debe vivir su subordinación como una condición natural e inherente a su feminidad. Rousseau sostiene firmemente que, así como la especie humana se divide en dos sexos, la sociedad debe segmentarse en dos espacios: uno público, reservado para los hombres, y otro privado y doméstico, destinado a las mujeres. Aunque, es importante señalar que, sin la Sofía doméstica y servil, no podría existir el Emilio libre y autónomo (Jean Jacques Rousseau, 1985).

Por otro lado, Sir Francis Bacon, en el siglo XVII, sentó las bases patriarcales de la ciencia moderna al reafirmar la superioridad del sexo masculino y, por ende, de toda la producción científica. Esta producción se organizó en función de una relación sujeto-objeto en la que el hombre funge como sujeto que conoce y la naturaleza y la mujer como objetos de conocimiento. Esta mirada dicotómica permeó todos los espacios de la modernidad, validando, entre otros aspectos, la división social y sexual del trabajo, y perpetuando las inequidades de género. Se trata de un discurso que invade la vida social con el propósito de reproducir una representación simbólica en la que la mujer debe seguir siendo construida desde una visión eminentemente esencialista (María González, 2008).

El análisis de pensadores modernos revela cómo estas exclusiones se consolidaron filosóficamente. Iniciamos con Friedrich Hegel, quien asocia a la mujer con la inmediatez, argumentando que no puede acceder al estatus de individualidad, ya que este requiere un desarrollo especial de la autoconciencia y, por supuesto, un distanciamiento de la inmediatez. Según su perspectiva, la mujer carece de la capacidad de alcanzar la autoconciencia de lo universal; es decir, no puede ser en sí, sino que es un ser inmerso en la inmediatez de la no conciencia, en la vida orgánica, y que responde únicamente a deseos primarios como la subsistencia y el placer.

Arthur Schopenhauer, cuyas ideas reflejan un profundo rechazo hacia las mujeres, las define únicamente como depositarias de los derechos de la especie, incapaces de plantear problemas de conciencia, trascender o abstraer; marchan, por tanto, como un bloque homogéneo, una sola mujer, hacia los hombres. Su única fortaleza radica en la astucia para ocultar su debilidad.

El filósofo danés Søren Kierkegaard, por su parte, al abordar el tema de la mujer, la asume como fuera de la existencia plena. Hablar de existencia implica enfrentar la problemática de asumir riesgos y elegir libremente, algo que, según Kierkegaard, la mujer no puede hacer. La tipifica esencialmente como idéntica a sí misma, una “gracia” ajena a la esfera existencial (María González, 2008).

Immanuel Kant, en su obra *Crítica del juicio* (publicada en 1790), escribió sobre lo bello y lo sublime. Su ensayo hace interesantes precisiones sobre la ética y estética del "bello sexo". En el subjetivismo kantiano, el objeto carece de función representativa; lo que valida son las apariencias y las emociones que despiertan. Bajo un sesgo evidente de hostilidad hacia lo femenino, Kant distingue lo sublime –asociado a lo salvaje (masculino)– de lo bello –vinculado a lo ornamental y la vanidad (femenino). Lo sublime está relacionado con la grandeza, mientras que lo bello con lo pequeño, suave y maleable. La experiencia de lo sublime commueve, mientras que lo bello atrae. Este aire de sublimidad que caracteriza a los hombres hace que en sus ojos brille la bondad y en su mirada se exprese la conciencia de su fuerza. Sin lugar a dudas, la influencia kantiana ha contribuido a sedimentar estereotipos que siguen vigentes, donde la mujer permanece asociada a lo frívolo, lo apariencial y la vanidad, en contraposición a lo sobrio y fuerte del mundo masculino.

Jean-Paul Sartre tampoco escapó a esta lógica al establecer una clara diferenciación entre el ser para sí y el ser en sí. El ser en sí se presenta como compacto, idéntico a sí mismo, inerte, mera contingencia, lo fáctico, lo dado, que en este caso se asocia a la mujer. En contraste, el ser para sí corresponde al proyecto humano, que implica trascendencia, libertad y el cuestionamiento de uno mismo, además del manejo del logos, siguiendo la línea de pensamiento de Freud. Según Sartre, la mujer es incapaz de formar conceptos, prever el futuro o reflexionar sobre el pasado; calificándola como "lo fallido". Por su parte, Jacques Lacan afirma que la mujer no existe en términos simbólicos, ya que carece de pene, el significante fálico; de este modo, es definida como lo otro, la ausencia y la carencia (María González, 2008).

Estas visiones expresan cómo las tradicionales dicotomías –naturaleza/cultura, sujeto/objeto, lo mismo/lo otro, inmanencia/trascendencia– persisten en el pensamiento filosófico moderno. Tales discursos falocráticos se han incrustado en el tejido social, configurando un pacto interclasista entre los hombres que establece a los varones como género universal y dominante, los portadores legítimos del logos y, por ende, los protagonistas exclusivos de la vida social y cultural.

La metáfora que subyace en el pensamiento patriarcal postula que la cultura –asociada a lo masculino– debe dominar y domesticar la naturaleza –asociada a lo femenino–, poniéndola a su servicio. Este paradigma ha tenido profundas implicaciones éticas en la construcción ideológica del rol de la mujer, reforzando la idea determinista de que la biología condiciona el destino.

Es fundamental mencionar a Simone de Beauvoir, quien en 1949 publicó *El Segundo Sexo*, un texto emblemático que ha influido profundamente en el feminismo contemporáneo. Beauvoir establece con claridad que no se nace mujer, sino que se llega a serlo, negando la existencia de un destino biológico, psíquico o económico que defina la condición femenina (Simone de Beauvoir, 2007).

Un elemento central en este proceso de dominación ha sido la invisibilización de las inequidades de género. La noción de universalidad, que se ha utilizado para sustentar el androcentrismo en todos los niveles, ha contribuido a naturalizar las relaciones desiguales en todos los aspectos de la vida relacional y societal. Gracias al patriarcado y a la naturalización de las diferencias, se han perpetuado inequidades de género que, a su vez, han sido invisibilizadas y legitimadas (Yamile Delgado de Smith y María González, 2022).

Esta invisibilización y legitimación de las inequidades no solo perpetúan la discriminación social, sino que también permiten que las formas de poder se expresen a través de mecanismos que a menudo permanecen ocultos, como la violencia simbólica e ideológica. Como resultado,

poder y violencia se conjugan como una relación sinérgica que se manifiesta en múltiples formas. La violencia, entendida tanto como coacción física como coerción ideológica, tiende a ocultarse tras discursos ideológicos que disfrazan su uso, de manera tal que queda naturalizada y es aceptada voluntariamente por quienes la padecen, en este caso, las mujeres (Gloria Comesaña, 2004).

Los diversos feminismos, en tanto posturas críticas frente a la razón instrumental, han enfocado sus esfuerzos en visibilizar, denunciar y desmontar las marcas ideológicas construidas en torno a las mujeres y su impacto en el mundo del arte. Los movimientos feministas que comenzaron a gestarse en las décadas de 1960 y 1970 muestran las complejas y variadas luchas por el reconocimiento femenino, tanto político como filosófico. Este pensamiento crítico no es lineal ni homogéneo; más bien, refleja la complejidad y variedad de las luchas feministas. Representa un posicionamiento que busca dar cuenta de la opresión y exclusión de las mujeres en todos los espacios de la vida social. El feminismo surge del reconocimiento y la denuncia de valores como la libertad y la equidad, que se habían vuelto aplicables únicamente a los hombres (María González, 2008).

El feminismo pone en evidencia no solo la ruptura entre las esferas pública y privada, sino también la dialéctica que se construye entre ambas. Dentro del feminismo, la sororidad – la solidaridad entre mujeres– es clave; sin embargo, este fenómeno no es exclusivo del mundo contemporáneo. La sororidad ha sido parte de las relaciones entre mujeres a lo largo de la historia. Durante gran parte de ese transcurso histórico, ha permanecido oculta, sepultada bajo la pesada losa de un imaginario secular que ha enfatizado su contrario: la insolidaridad y la rivalidad entre mujeres, vistas como rasgos perennes y naturales de la feminidad (Ángela Atienza, 2023).

A partir de este marco ideológico relacionado con los estereotipos de género, sería interesante abrir el debate con algunas interrogantes: ¿qué podemos decir sobre la obra de arte producida en una sociedad sexista? ¿Cuál es el lugar de la mujer artista y su obra en una sociedad que concibe la creatividad y la genialidad como atributos exclusivamente masculinos? ¿Cómo influyen estas dinámicas en la circulación, exposición y comercialización de las obras realizadas por artistas plásticas mujeres?

Género y arte

Sin lugar a dudas, tras este breve recorrido que permite visibilizar la construcción social de las mujeres, podemos inferir el lugar subordinado que han ocupado en el espacio social del arte. A lo largo de la historia, la mujer ha sido representada como Venus, Artemisa, María o Magdalena: un objeto de deseo, exaltación, amor o rechazo. Eternamente representada y definida según las modas, ha sido modelada a lo largo de las épocas como un objeto: musas inspiradoras del genio masculino o muñecas que encarnan la pasividad anoréxica de la industria del modelaje y los concursos de belleza.

En cuanto a su presencia en las artes, por mucho tiempo las mujeres se vieron relegadas a participar en las denominadas “artes menores” (bordados, lectura de folletines, arte decorativo, entre otras) (Jean-Jacques Rousseau, 1985). Lo femenino ha ocupado históricamente un lugar especial en el ámbito artístico, especialmente en su condición pasiva, actuando como un elemento contemplativo y estimulante para el público masculino, convirtiéndose así en espectáculo. Además, ha funcionado como un apéndice dentro de esta historia: era musa, modelo, amante, discípula o autora anónima bajo seudónimos masculinos. Ejemplos notables son *Las señoritas de Avignon*, *Las Majas*, *La Mona Lisa*, las *Venus*, las *Bailarinas de Degas*, las omnipresentes compañeras nocturnas de Toulouse-Lautrec o las mujeres tristes y llorosas de Picasso.

No obstante, desde la segunda mitad del siglo XX esta situación ha experimentado un cambio profundo. Los movimientos feministas han generado un debate clave para la sociedad y la cultura contemporáneas al criticar los fundamentos socioculturales del orden establecido. A partir de la incorporación de la inclusión de la categoría de género como herramienta explicativa, se ha logrado visibilizar, e incluso denunciar, la histórica separación y subordinación que han caracterizado la vida de las mujeres en el arte, revelando lo que ocurre en el espacio público y privado.

El abordaje de la desigualdad de género en el campo artístico no es novedoso. El discurso canónico de la historia del arte refleja el modelo de racionalidad misógina que sustentó el desarrollo de las ciencias humanas. En su esencia, esta historia produce y reproduce una narrativa blanca, masculina, heterosexual y burguesa, centrada en un sujeto masculino que encarna la genialidad, dotado de creatividad excepcional y demás características glorificadas. Sin duda, el mundo del arte opera como una compleja red de poderes y posiciones en la que predominan los valores falocéntricos y misóginos propios de la cultura patriarcal.

Con la incorporación de la categoría de género y mediante diversos encuentros y declaraciones, tanto a nivel nacional como internacional, las voces de mujeres militantes de diferentes corrientes feministas han logrado abrirse paso en el mundo del arte, obteniendo reconocimiento desde una perspectiva situada. El género, entendido como un conjunto de relaciones y procesos socioculturales, se concreta a través de representaciones culturales de la diferencia sexual (biológica). En otras palabras, es un producto social y no biológico. El feminismo nos ha legado un marco ontoepistémico y ontosemiótico valioso, que funciona como plataforma para reinterpretar y resignificar el mundo del arte, permitiendo distinguir claramente las diferencias ideológicas entre la estética femenina y la estética feminista.

La estética femenina connota un arte que expresa a la mujer como un dato natural (esencial), y no como una categoría simbólico-discursiva. En otras palabras, se trata de una estética que representa una femineidad universal, posponiendo a la Mujer en singular, en contraposición a las mujeres en plural. Este enfoque no cuestiona la desigualdad y exclusión que padecen las mujeres, perpetuando la construcción social que asocia la biología con el destino, lo cual sedimenta en los imaginarios colectivos la condición de subalternidad.

Por el contrario, la estética feminista, como movimiento político en el ámbito del arte, centra sus esfuerzos en recuperar todas las formas expresivas relegadas a la periferia, al olvido, al silencio y a la violencia maquillada. Denuncia la supuesta neutralidad del arte y del lenguaje que se presenta como equitativo e inclusivo.

El arte feminista se enfrenta a la ideología dominante para denunciar y visibilizar la opresión sufrida por las mujeres en el campo creativo. Eli Bartra (2003) destaca el contenido político e ideológico del feminismo y pone en el centro de su análisis los aportes de Kate Millet en *La Política Sexual* (1970). Millet expone cómo las relaciones personales y privadas están profundamente atravesadas por estructuras patriarcales de poder, contribuyendo así a cuestionar la idea de que el arte es una expresión universal y neutra.

Revisar la historia del arte desde una perspectiva feminista significa, según Eli Bartra, estudiar y comprender la historia del arte teniendo en cuenta la creación femenina desde una perspectiva transcompleja situada. Esta aproximación debe incluir no solo la historia y la historicidad, sino también una multiplicidad de aspectos sinérgicos que den cuenta de lo creado y lo vivido, así como del reconocimiento de las voces sistemáticamente negadas de miles de mujeres en

el campo artístico, puesto que el arte es un componente fundamental de la cultura, refleja y transmite las ideas y valores de la sociedad en la que se produce.

Por todo lo dicho, resulta esencial contextualizar con claridad la situación social específica en la cual las mujeres expresan su arte con escaso reconocimiento social y económico. Esta situación se encuentra determinada por su condición de subalternidad, que refuerza la percepción de inferioridad femenina, junto con la discriminación de clase y el racismo.

En el camino de lo siempre posible

En el contexto latinoamericano, y de manera particular en Venezuela, delineando horizontes posibles implica profundizar la investigación desde una crítica feminista situada. La mirada de género sensible debe convertirse en el eje transversal de análisis que posibilite fracturar el régimen de representaciones ideológicas construidas sobre los poderes creativos de las mujeres. La socialización de la información resulta fundamental para articular políticas que den voz a un sinfín de mujeres creadoras que aún permanecen excluidas de las políticas culturales.

Es esencial establecer políticas claras para la publicación y circulación de materiales, a fin de alcanzar una distribución efectiva no solo dentro del país, sino también en América Latina y el resto del mundo. La producción artística de las mujeres no puede seguir siendo considerada un tema menor. Indudablemente, las relaciones de poder entre los géneros han influido decisivamente en la producción, circulación y consumo de sus obras.

Incorporar la perspectiva feminista en la historia del arte y en las diversas teorías estéticas amplía la mirada y contribuye a la construcción de nuevos lenguajes estéticos que reflejen la pluridimensionalidad de la vida de las mujeres creadoras. Es importante enfatizar que ni lo femenino ni lo feminista son contenidos predeterminados; son, más bien, estrategias de enunciación que posibilitan la deconstrucción de valores y significados en torno a la identidad, la diferencia y la alteridad.

Focalizarse en el arte feminista como estrategia política desde las propias voces de las mujeres es esencial para resignificar de forma continua sus prácticas y el piso ontosepistémico que las sustenta. Según Griselda Pollock (2013), una obra de arte es feminista “no solo cuando está realizada por una mujer, sino cuando esta problematiza y subvierte las formas en que un texto o sistema de significación específico opera dentro de un orden social dado, produciendo hegemonía u opresión” (p. 19). Pollock destaca cómo el arte feminista implica un cuestionamiento profundo de las estructuras de poder, más allá de la simple autoría femenina.

Es necesario explorar de manera más sistemática el lugar social del arte y las relaciones entre arte, feminismo y política, con el propósito de visibilizar los mecanismos de poder y fundar sinergias mediante un diálogo de saberes que promueva la equidad. Investigar y sistematizar todo lo relacionado con el movimiento artístico femenino desde una perspectiva situada se vuelve una tarea imprescindible.

Debe quedar claro que el arte feminista no representa lo “Otro” del arte ni de la política; al contrario, funciona como plataforma que conecta arte, política y equidad, contextualizando la mirada desde su complejidad histórica y distanciándose de las representaciones ideológicas construidas en torno al arte latinoamericano hecho por mujeres. A lo largo de la historia, esta producción ha sido etiquetada con términos como arte popular, artesanía, arte primitivo, arte turístico, arte del cuarto mundo, arte tradicional, curiosidades, arte decorativo, arte *naïf* o ingenuo,

ornamental, arte salvaje, artes aplicadas, arte étnico, arte indígena, arte exótico, arte tribal, artesanía rural o arte del pueblo. La asociación persistente de lo exótico y lo mágico con estos términos refleja prejuicios profundamente arraigados y una visión mitificada y preconquistada.

Adoptar una perspectiva de género sensitiva implica ir mucho más allá de incorporar unas cuantas mujeres en espacios artísticos, solo para justificar una ilusión de equidad, mientras la figura patriarcal prevalece en los espacios de toma de decisiones.

Finalmente, lo que nos interesa es la posibilidad de repensar y redimensionar el sistema de valores y jerarquías históricamente representados en la historia oficial del arte, donde las mujeres han sido las grandes ausentes. Lo que se pretende concretar en este camino de lo siempre posible es una deconstrucción radical de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan el espacio creativo, o incluso un cambio absoluto de paradigma. La recuperación histórica, por sí sola, resulta insuficiente si no va acompañada de una desarticulación de las narrativas y prácticas misóginas propias de la historia del arte. A todas luces, es necesario transitar hacia nuevas estéticas feministas situadas que permitan reunir un pluriverso de saberes en el mundo del arte.

Para las mujeres que participan en los espacios artísticos, la historia del arte no es ni neutral ni puede entenderse como universal; dicha supuesta universalidad ha sido, en realidad, un disfraz que oculta una neutralidad aparente bajo ropajes patriarcales.

Referencias

- Amorós, Celia. (1991). *Mujer, participación, cultura política y Estado*. Ediciones de la Flor.
- Atienza, Ángela (Ed.). (2023). *Historia de la sororidad, historias de sororidad. Manifestaciones y formas de solidaridad femenina en la Edad Moderna*. Manuel Pons.
- Bartra, Eli. (2003). *Frida Kahlo. Mujer, ideología y arte*. Icaria. https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Feminismo_filosofico/Frida_Kahlo-Eli_Barra.pdf.
- Beauvoir, Simone de. (2007). *El Segundo Sexo*. Siglo XXI.
- Comesaña, Gloria. (2004). La ineludible metodología de género. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 8(1). <https://www.redalyc.org/pdf/309/30980103.pdf>.
- Delgado de Smith, Yamile y González, María. (2022). 10 características de la violencia: sus huellas, anclajes y superación. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 15(30), 14-28.
- Duby, Georges y Perrot, Michelle (Eds.). (1993). *Historia de las mujeres* (M. Galmarini, Trad.). Taurus.
- Facio, Alda y Fries, Lorena. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho de Buenos Aires*, (6), 259-294.
- González, María. (2008). La ética patriarcal o la historia de la sujeción de la mujer. *Educación en valores*, 2(10), 103-116. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3268450>.
- Kant, Immanuel. (1990). *Crítica del juicio* (L. H. B. Aguirre, Trad.). Ediciones Istmo. (Obra original publicada en 1790).
- Millet, Kate. (1970). *La Política Sexual*. Aguilar.
- Pollock, Griselda. (2013). *Visión y diferencia: feminismo, feminidad e historias del arte* (A. Galettini, Trad.). Fiordo.
- Rousseau, Jean Jacques. (1985). *Emilio o de la Educación*. Edaf.

Eugenio Montejo y su tiempo

Eugenio Montejo and his time

Francisco Ardiles¹ 

Universidad Federal de Río Grande, Río Grande, Brasil
fjardilesv@gmail.com

Recibido: 21/3/2024. Aceptado: 10/5/2024.

RESUMEN

Este ensayo se propone dibujar el árbol genealógico de la obra poética de Eugenio Montejo con el propósito de conocer el origen de algunos temas y aspectos formales de su escritura que le dan a su poesía un marcado carácter reflexivo. En este sentido, mencionamos a los autores que integran esta suerte de familia literaria por ser determinantes en sus experiencias y lecturas juveniles, y acercarlo a las convicciones que singularizan su escritura dentro de la poesía moderna, de la que Montejo es heredero. Esta investigación concibe su trabajo como un sistema poético: un árbol, cuyas raíces se nutren de afinidades verbales con Jorge Manrique, Fray Luis, Francisco de Quevedo, Rubén Darío, Jorge Luis Borges, César Vallejo y se reconocen en la intimidad de Silva, Carlos Pellicer, Oliverio Girondo y Eliseo; además de la influencia de la concepción de la imagen propia de la Generación del 27 (España) y la Generación brasileña de 1922.

Palabras clave: Eugenio Montejo, intertextualidad, familia literaria, poesía moderna latinoamericana, siglo XX

ABSTRACT

This essay aims to draw the genealogical tree of Eugenio Montejo's poetic work with the purpose of knowing the origin of some themes and formal aspects of his writing that give his poetry a marked reflective character. In this sense, we mention the authors that integrate this sort of literary family for being determinant in his experiences and youthful readings, and for bringing him closer to the convictions that singularize his writing within modern poetry, of which Montejo is heir. This research conceives his work as a poetic system: a tree, whose roots are nourished by verbal affinities with Jorge Manrique, Fray Luis, Francisco de Quevedo, Rubén Darío, Jorge Luis Borges, César Vallejo, and are recognized in the intimacy of Silva, Carlos Pellicer, Oliverio Girondo and Eliseo; in addition to the influence of the conception of the image of the Generation of 27 (Spain) and the Brazilian Generation of 1922.

Keywords: Eugenio Montejo, intertextuality, literary family, modern Latin American Poetry, 20th Century

¹ Poeta, traductor, editor, investigador y profesor universitario de lengua española y literatura. Licenciado en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Magíster en Literatura Venezolana y Doctor en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales por la Universidad de Carabobo.

I

Eugenio Montejo (1938-2008) nació y murió en la ciudad de Caracas, pero residió en distintas ciudades y países a lo largo de su vida. En este itinerario de mudanzas se pueden destacar tres ciudades: Valencia, Ciudad de México y Lisboa. Aparte de poeta, fue profesor universitario, ensayista, crítico literario, diplomático, abogado y editor. A mediados de los años ochenta, trabajó en Monte Ávila editores, en lo que fueron los años dorados de esta editorial, considerada la más importante de Venezuela. Formó parte de la junta directiva y, entre 1983 y 1988, fundó las colecciones "Pensamiento Filosófico" y "Memorabilia" (destinada a traducciones especiales), así como "Las Formas del Fuego", orientada a ofrecer espacio a los poetas y ensayistas más jóvenes de la literatura venezolana.

Como escritor, obtuvo varios reconocimientos. El más importante fue el Premio Nacional de Literatura en 1998. Su primer libro, *Humano paraíso* (1959), es un volumen de sonetos que el propio poeta nunca consideró digno de su obra. A este le siguieron una serie de publicaciones poéticas: *Élegos* (1967), *Muerte y memoria* (1972), *Algunas palabras* (1977), *Terredad* (1978), *Trópico absoluto* (1982), *Adiós al siglo XX* (1992), *Partitura de la cigarra* (1999), *Papiros amorosos* (2002) y *Fábula del escriba* (2006).

También escribió algunos libros de ensayos como *La ventana oblicua* (1974) y *El taller blanco* (1983); además de otros textos de naturaleza heterónima que fueron escritos en homenaje a sus admirados Fernando Pessoa, Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Paul Valery, Rilke y Bolívar Coronado. De esa faceta tan misteriosa en la que se propuso darles voz a esos entes apócrifos a través de la poesía y el libro de pensamientos, surgieron los siguientes títulos: *El cuaderno de Blas Coll* (1981, 1983, 1998); *Guitarra del horizonte* (1992), del heterónimo Sergio Sandoval; *El hacha de seda* (1995) de un tal Tomás Linden; y *Chamario* (2004), de Eduardo Polo. Algunos de sus libros de poesía fueron publicados en forma de antología. De esas compilaciones tenemos *Alfabeto del mundo* (1987), *Antología poética* (1996), *El azul de la tierra* (1997), *Tiempo transfigurado* (2001), *Poemas selectos* (2004) y *Geometría de las horas* (2006).

Durante su juventud participó, en calidad de miembro fundador, en el denominado Grupo Valencia y la revista Poesía, cuyo primer número apareció en el año de 1971. Estas fueron dos iniciativas poéticas posvanguardistas que surgieron en esa ciudad venezolana a principios de los años 70. Ambas fueron concebidas por una generación de escritores que se interesó en renovar la concepción de la poesía de ese momento, traduciendo y divulgando la obra de autores americanos, europeos, asiáticos y árabes, inéditos en el país hasta ese momento. Paralelamente, mostraban sus propias propuestas poéticas, las cuales se inscribían dentro de un tipo particular de escritura que se inspiraba en eso que Teófilo Tortolero llamaba la escritura breve. Esta modalidad se caracteriza por expresar la turbación esencial de la revelación poética a partir de una síntesis en la que la reflexión es muy concreta y en la que se intenta conservar, con toda su densidad y unidad, la esencia de la experiencia en el discurso poético.

Este grupo de poetas que se relacionaron y juntaron alrededor de la revista por sus filiaciones estéticas estuvo constituido en un principio por Reynaldo Pérez Só, Teófilo Tortolero, Alejandro Oliveros y, por supuesto, Montejo. Luego se incorporarían al grupo Luis Alberto Angulo, Adhely Rivero y Carlos Osorio, estos dos últimos desempeñándose como poetas y también como editores de la revista. Si hay algo que los vincula es indudablemente una vocación interiorista, existencial y contemplativa.

En un sentido más amplio, a Montejo se le considera parte de la llamada generación del 58, es decir, la misma a la que pertenecieron Francisco Pérez Perdomo, Rafael Cadenas, Luis Alberto Crespo, Jesús Sanoja Hernández, Juan Salazar Meneses, Jesús Enrique Guédez, Juan Ángel Mogollón, Alfredo Silva Estrada, Elizabeth Schön, Ramón Palomares, Edmundo Aray, Gustavo Pereira, Alfredo Chacón, Emérita Fuenmayor, Luis García Morales, Roberto Guevara, Efraín Hurtado, Héctor Silva, Hernando Track, Argenis Daza Guevara, Luis José Bonilla, Samuel Villegas, Carlos González Vega, Jorge Nunes, Carlos Noguera, Mary Guerrero, Mayra Jiménez, Eduardo Lezama, Lubio Cardozo, Enrique Hernández D'Jesús, Mery Sananes, Blas Perozo Naveda, Carlos Rocha y Rafael José Muñoz, Ida Gramcko, Juan Sánchez Peláez, Ana Enriqueta Terán, Elizabeth Schön, Miyó Vestrini, Hesnor Rivera, Rafael José Muñoz, Juan Calzadilla, Guillermo Sucre, Darío Lancini, Caupolicán Ovalles, Ludovico Silva, Víctor Valera Mora, Ángel Eduardo Acevedo y Luis Camilo Guevara.

Es bien sabido que el año 1958 fue clave en la historia de Venezuela, porque marcó el inicio de un breve periodo de exaltación y esperanza política por el fin de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Para Montejo, el año 1960 fue un año de estreno en su carrera literaria, ya que comienza a publicar en revistas y suplementos literarios, y funda, también en Valencia, la revista *Separata*, suplemento literario que formaba parte del *Boletín Universitario* de la Universidad de Carabobo. En esa revista se publicó, también en 1960, un fragmento del poemario *El Reino*, de Ramón Palomares, aparecido bajo el sello del grupo Sardio. En esos años de formación, Montejo trabajó como asistente de Juan Sánchez Peláez, quien había llegado de Francia y se mudó Valencia porque había aceptado la dirección del Departamento de Publicaciones de la Universidad de Carabobo.

Acerca de esta filiación particular, el poeta Rafael Cadenas comenta en el prólogo de la tercera edición de su libro *Terredad* (publicado en el 2011) lo siguiente:

En un escrito autobiográfico de 1997 publicado en el Papel Literario de El Nacional, Eugenio Montejo comenzaba por mencionar que había nacido en Caracas el mes de octubre de 1938. Es probable que esta información sorprendiera a sus lectores menos enterados, quienes siempre creyeron que Valencia, la de Venezuela, había sido su ciudad natal, pues allí pasó gran parte de su vida, estudió en su universidad y creó junto con Alejandro Oliveros, Reynaldo Pérez Só, Teófilo Tortolero, entre otros, la revista *Poesía*, excepcional en el país tanto por su calidad cuanto por su duración: tiene treinta y cinco años y lleva mucho más de cien números, todo lo cual indica que la formación inicial de Eugenio tuvo lugar en ese ambiente y dentro de ese grupo generacional de poetas. (Cadenas, 2011, p. 7).

II

Eugenio Montejo comenzó a escribir en una época en que el entusiasmo iconoclasta de aquellas tendencias procedentes de las vanguardias europeas estaba ya en declive. Algunos escritores de su generación no atendieron al llamado del activismo político de izquierda ni a la convocatoria de la guerrilla de los años sesenta en América Latina. Miraban el entusiasmo que inspiraba el movimiento armado con justificado pesimismo, y observaban los experimentalismos formales de las posvanguardias con cierto nivel de escepticismo. Por esa razón, desde un principio, Montejo procuró hacer una poesía que estuviese basada en la dimensión más humana del lenguaje: la reflexión.

Su interés se centró en un discurso colindante con la filosofía con el que se pudieran abordar los temas más afines a las preguntas seculares de la vida, las preguntas fundamentales. Al mismo

tiempo, buscó llegar a los lectores con la misma naturalidad con que se entabla una conversación cotidiana, como la que se mantiene con una persona en una panadería, sentados frente a una taza de café al final de la tarde. A continuación, se reproduce un poema que ejemplifica esta propuesta lingüística y temática:

¿Qué puede una mesa sola
contra la redondez de la tierra?
Ya tiene bastante con que nada se caiga
cuando las sillas entran en voz baja
y en su entorno a la hora se congregan.
Si el tiempo ha mellado los cuchillos,
lleva y trae comensales,
varía los temas, las palabras,
¿qué puede el dolor de su madera?
¿Qué puede contra el costo de las cosas,
contra el ateísmo de la cena,
de la Última cena?
Si el vino se derrama, si el pan falta
y los hombres se tornan ausentes,
¿qué puede sino estar inmóvil, fija,
entre el hambre y las horas,
con qué va a intervenir aunque desee? (Montejo, 1996, p. 85)

Recordemos que Montejo pasó sus primeros años de vida en un lugar donde había más panes que libros: una panadería. Allí, durante su infancia, estuvo rodeado por el eco, el alfabeto, las palabras, los pensamientos del imaginario y la sabiduría rudimentaria, concreta y artesanal del mundo oral de los panaderos. Esos sujetos, cuya vida gira en torno al fuego, son dignos de admiración no solo por su paciencia y sapiencia para moldear la materia de la tierra, sino porque, "algunos de ellos eran analfabetas pero sabios de vida" (Montejo, 1999, p. 86). Yo aquí, sentado en este sofá a las cuatro de la mañana, mientras mi amor duerme y no me escucha, quizás en otro cuarto, en otra tierra, en otro país, me digo, a solas me digo, que quizás sea por eso que este poeta se haya propuesto infundir a sus poemas el tono y la forma de lo que la crítica denomina la poesía conversacional.

Eugenio Montejo pensaba que los poetas pertenecen más a su tiempo que a su país y que, en virtud de esa discrepancia, rara vez coinciden plenamente con sus coterráneos o coetáneos. Es por eso que, para él, las familias poéticas no siempre coinciden con las fronteras del país donde nace el escritor. Su trabajo surgió de la tentativa de hacer una poesía directa, contundente, fundamentada en una concepción del texto que privilegia la economía de los recursos discursivos del monólogo interior y la evocación de los misterios más antiguos de la condición humana. Esos elementos subyacen en el sustrato verbal de sus poemas dedicados a la muerte, el amor, el paso del tiempo y la quietud de las cosas sencillas. Según lo recoge Laura Antillano (2007) en su libro, en una de las tantas entrevistas que le hicieron en vida, Montejo apunta lo siguiente sobre su poética:

Cada poeta se vale de sus palabras de todos los días, pero el verdadero hallazgo se encuentra al sintonizar, a través del vocabulario plural de las diversas lenguas, aquellas palabras secretas que componen las voces comunes a todos los hombres. Las palabras

humanas de la tierra, de lo que me he atrevido a llamar la terredad. (Montejo, citado en Antillano, 2007, p. 434)

Hay una serie de referencias de la poesía universal que nos aportan los datos de una especie de genealogía escritural que se puede reconocer en la escritura de este poeta. Hay pistas, referencias interiores, guiños intertextuales presentes en la poesía de Montejo que nos señalan la presencia alterna de ciertos motivos poéticos que estarían relacionados con los mismos que obsesionaron a Manrique, Quevedo, fray Luis de Léon, Antonio Machado; de Fernando Pessoa al casi olvidado poeta francés Valery Larbaud y César Vallejo. Montejo le dio a esa especie de aire de familia que se respira en sus poemas un nombre. Le llamó familia verbal. En una entrevista publicada por Floriano Martins (2009), el poeta venezolano explicó este concepto de la siguiente manera: “En vez de ‘redes de intertextualidades’, preferiría hablar más simplemente de ‘familias verbales’, con las cuales imagino que ocurre lo mismo que con los grupos sanguíneos en el campo biológico” (p. 416).

Este concepto resulta particularmente útil para comprender el asunto de los temas en el campo literario de Montejo. Si nos referimos al tono, podríamos pensar en otros autores. En lo que respecta al tono de la poesía de Eugenio Montejo, estaría marcado por una concreción y una templanza asociada a la poesía de Carlos Pellicer, Eliseo Diego, Álvaro Mutis y Luis Cernuda. Si hay algún rasgo que caracteriza la poesía de este escritor sería la precisión y esta propiedad la compartía con tres poetas europeos que él admiraba profundamente: Gunnar Ekelöf, Vladimír Holan y Lucian Blaga.

Montejo mismo reconoció su estima por autores de lenguas diversas, a quienes tuvo acceso mediante traducciones, y en quienes halló afinidades universales más allá de las diferencias idiomáticas y geográficas. Así lo expresó:

Hay poetas de otras lenguas que solo he leído en traducciones y que me han llamado mucho la atención, como por ejemplo Jules Supervielle, que nació en Uruguay pero escribe en francés, el sueco Gunnar Ekelöf, el checo Vladimír Holan y el rumano Lucian Blaga. Me interesan porque siempre he creído que un poeta puede leer a muchos otros, pero siempre encontrará algunos con los que tiene un universo afín, así escriban en lenguas distintas y vivan geografías diferentes. Es como la anidad de sangre: Yo puedo tener un amigo que me acompaña en las buenas y en las malas, pero que no me puede donar sangre porque es de otro tipo, y en cambio, una persona que está mucho más lejana a mí sí comparte mi tipo de sangre. En la poesía es una sangre verbal, porque ellos intentan hacer lo que yo también quiero. (Montejo, citado en López Ortega, 2020, p. 177)

Montejo fue un poeta de pocas palabras, un poeta que buscó dar un temperamento, una especie de condensación, con cierto nivel de laconismo esencial que le aportara a la escritura el atributo de la naturalidad. De esta manera, las ideas podían ser planteadas del modo más natural posible, sin exhibir las dificultades, sino todo lo contrario, tratando de superarlas mediante la difícil simpleza, la lisura, la transparencia que define la condición de las cosas sencillas.

En este sentido, Montejo halló una palabra para definir el tema predominante de su poesía: la terredad. Esta representa el intento sostenido y misterioso de definir la condición de la existencia. Lo que significa estar aquí, solo y con los otros, asolado por pasiones y enfermedades, pesadillas y temores, ambiciones y expectativas, por el calor y el frío, la lluvia y el ruido del tráfico, protegidos por la sombra de los árboles y el techo de las casas, la mirada del padre, la madre y los tíos, y rodeado de personas, ciudades y libros. Montejo estaba convencido de que si algo

definía la existencia de los seres humanos era su terredad, las experiencias propias de la terredad, las emociones, los pensamientos y las revelaciones que develaban esa terredad.

En ese catálogo fenomenológico de experiencias personales que uno encuentra en sus poemas estaba incluido lo sagrado y lo profano, lo sublime y lo siniestro, lo terrible y lo magnánimo, lo revelado y lo oculto, lo efímero y lo eterno; elementos que vinculan subterráneamente a todas las personas que habitan la tierra.

Hay en la poesía de Montejo una marcada tendencia a la reflexión; por eso, la suya es una poética del pensamiento, pero, a diferencia de lo que podríamos suponer, sus reflexiones no parten de lo abstracto. La suya sería una metafísica de lo elemental, de las cosas simples y la fugacidad de aquello que, aunque breve, es eterno en la memoria humana, un soplo que por momentos le da sentido a la existencia. Sus poemas, entonces, son formas de pensamiento que se desgranan de esas experiencias de lo terrible de la condición humana y del milagro irrepetible de estar aquí, de la maravilla de contemplar lo que está vivo y de la angustia ante la nada y la muerte. En suma, son un ejercicio de reflexión sobre de la terredad. Veamos lo que sobre este mismo asunto nos dice el poema que fue titulado con este nombre:

Estar aquí por años en la tierra,
con las nubes que lleguen, con los pájaros,
suspensos de horas frágiles.
A bordo, casi a la deriva,
más cerca de Saturno, más lejanos,
mientras el sol da vuelta y nos arrastra
y la sangre recorre su profundo universo
más sagrado que todos los astros.
Estar aquí en la tierra: no más lejos
que un árbol, no más inexplicables;
livianos en otoño, henchidos en verano,
con lo que somos o no somos, con la sombra,
la memoria, el deseo, hasta el fin
(si hay un fin) voz a voz,
casa por casa,
sea quien lleve la tierra, si la llevan,
o quien la espere, si la aguardan,
partiendo juntos cada vez el pan
en dos, en tres, en cuatro,
sin olvidar las sobras de la hormiga
que siempre viaja de remotas estrellas
para estar a la hora en nuestra cena
aunque las migas sean amargas.
(Montejo, 1987, p. 44)

La voz de sus poemas también nos habla de la existencia de ciertas presencias ancestrales, ciertos símbolos que resisten el paso inexorable del tiempo. La mesa, la casa, la piedra, el árbol, los pájaros, el café, esas cosas de todos los días que se retratan, se posan como dibujos de la cotidianidad. En la página se presentan como una imagen sin precedente, que se ubica

justamente en ese sitio para develar de qué se trata el misterio de estar aquí. Escribir también puede ser la única manera que encuentra el poeta para dialogar consigo mismo y encarar la muerte. Es por eso que la voz de sus poemas se reconoce como la de alguien que está solo contemplando lo inexplicable de la existencia, las cosas anónimas. El sol, los árboles, la desolada nocturnidad de una ciudad vacía, la sombra de dos amantes, un pan sobre la mesa de una casa de pueblo son algunas de esas situaciones frecuentes de la vida humana en las que, a veces, se reconoce la eternidad.

El país en el que Montejo pasó los años de su infancia fue la Venezuela de los años cuarenta. En ese momento apenas pasaba de ser una nación provinciana, algo parecido a una gran hacienda, cuyos principales recursos económicos eran la ganadería, la agricultura y una industria del petróleo que se asomaba como la promesa del desarrollo. Las ambientaciones de la primera poesía que fue escrita por el autor exhiben la predominancia de ciertos elementos característicos de un ambiente cultural que todavía era profundamente rural: paisajes, llanuras, ríos, imágenes y leyendas. Luego, Venezuela fue epicentro de varias transformaciones que implicaron su industrialización y el sobrevenido y atropellado surgimiento de la sociedad moderna con sus consecuentes expresiones culturales de urbanidad. En los casos en que la poesía de Montejo dirige su atención a los escenarios vitales de este otro país que de repente implosionó, su poesía toma prestadas las imágenes de la arquitectura que transformó, de la noche a la mañana, el paisaje de las pequeñas ciudades venezolanas. En ese momento, sus motivos empiezan a mudar de apariencia y diálogo con el paisaje visible para entablar un diálogo personal con el mundo. Veamos lo que dice un poema titulado "Caracas":

Tan altos son los edificios
que ya no se ve nada de mi infancia.
Perdí mi patio con sus lentes nubes
donde la luz dejó plumas de ibis,
egipcias claridades,
perdí mi nombre y el sueño de mi casa.
Rectos andamios, torre sobre torre,
nos ocultan ahora la montaña.
El ruido crece a mil motores por oído,
a mil autos por pie, todos mortales.
Los hombres corren detrás de sus voces
pero las voces van a la deriva
detrás de los taxis.
Más lejana que Tebas, Troya, Nínive
y los fragmentos de sus sueños,
Caracas, ¿dónde estuvo?
Perdí mi sombra y el tacto de sus piedras,
ya no se ve nada de mi infancia.
Puedo pasearme ahora por sus calles
a tientas, cada vez más solitario;
su espacio es real, impávido, concreto,
sólo mi historia es falsa.
(1987, p. 115)

III

Una de las tendencias temáticas más destacadas en la obra de Montejo es la recuperación de los mitos fundacionales de las geografías americanas. Están presentes en algunos de sus poemas sus voces, su memoria, su épica y lo poco que queda de su historia. Hay un poema que podría ser tomado como modelo de este asunto. Este poema se llama “Manoa” y es un ejemplo concreto de este tópico que acabamos de mencionar. Manoa es una leyenda que surgió de las tantas versiones del mito del Dorado, que tanto atrajo a los conquistadores que atravesaron el océano Atlántico para llegar a la tierra prometida americana con el objeto saciar su codicia. También hay algo de historia alrededor de esos imaginarios que se recuperan en este poema.

Según lo que cuenta en una de sus crónicas Juan Manzano, alrededor de 1594 Cristóbal Colón llegó a la desembocadura del río Orinoco, cerca de lo que hoy en día se conoce como el Esequibo. En las cartas de su tercer viaje cuenta que, al llegar a esta región, creyó haber entrado en el paraíso porque, cuando introdujo una de sus manos en el agua, percibió que se trataba de agua dulce, señal inequívoca de aquel paraíso bíblico. Sin embargo, Colón desconocía que había entrado en el Orinoco. Años después de esta conjetura mágico religiosa, moriría sin haberse enterado de que las aguas que había atravesado eran las de uno de los ríos navegables más extensos, incommensurables y misteriosos de la Amazonía americana.

La estela dejada por Colón en sus comentarios epistolares fue seguida consecutivamente por Juan Yáñez Pinzón y luego por Alonso Ojeda, conquistador español que en 1502 pudo explorar por primera vez las costas de Guayana, y recorrer no solo parte del Orinoco sino también el Meta, el Cuyuní y el Mazaruní. A todas esas tierras donde llegaron por primera vez los españoles cuando por fin pisaron tierra firme se les dio el nombre de Guayana. En las orillas del Orinoco comenzaría la historia del Nuevo Mundo y la leyenda del Dorado. A partir de esta especie de alucinación comenzarían a avanzar legiones de exploradores ibéricos. Allí también fue desde donde se trazó la primera línea imaginaria que separaría para siempre a Brasil de toda Hispanoamérica, a causa del acuerdo de repartición de las tierras de América llamado tratado de Tordesillas.

En esa inhóspita región equinoccial, que en un principio recibió el nombre de Guayana, comenzaron a surgir gran parte de las leyendas que motivaron a los conquistadores a enloquecer e internarse sin mapas ni brújulas, sin provisiones ni equipos de campaña apropiados para la exploración selvática, en esas zonas cubiertas por bosques impenetrables, húmedos, terriblemente calurosos y plagados de animales e insectos desconocidos y mortales; ahí fue donde, corriendo el riesgo de perder la vida, se lanzaron a recorrer un territorio prácticamente impenetrable donde supuestamente permanecían intactos los cimientos de una ciudad llena de calles, torres, viviendas y templos construidos con puro oro macizo llamada Manoa, capital de un reino oculto en medio de lo más espeso de la selva que era conocido entre los españoles como El Dorado.

De acuerdo con el relato, el Dorado era el nombre de un cacique indígena muy importante, quien, arrepentido por todo el daño que le había causado a su mujer, decidió honrar su memoria, después un suicidio inesperado, cubriéndose todo el cuerpo con polvo dorado y hundiéndose todos los días en una laguna diversos objetos de oro, diamantes de todo tipo y esmeraldas majestuosas a manera de ofrenda. Años después de que los españoles se asentaron en América, la leyenda ya se había expandido por muchos lugares, y, cuando un nuevo explorador llegaba a tierra firme, lo primero que escuchaba era que efectivamente había una ciudad llena de oro, escondida en medio de la selva que todo el mundo buscaba. Este relato fue recolectado y divulgado por algunos de los cronistas de Indias más destacados de esa época, como Gonzalo Fernández de Oviedo, Fray Pedro Simón y Juan de Castellanos.

A principios de 1595, Sir Walter Raleigh fue encomendado por la propia reina Isabel de Inglaterra para confirmar los hechos referidos en la leyenda. Ese mismo año, en febrero, zarpó con una extraordinaria flota de cinco buques y un contingente de más de cien marineros y soldados a explorar y conquistar las tierras donde se ocultaba la ciudad de Manoa. La expedición de Raleigh conquistó la isla de Trinidad, pasó a tierra firme y logró decomisarle una cierta cantidad de oro a los jefes de algunas tribus indígenas de la región de Guayana, pero de Manoa no encontró ni el más mínimo rastro. De tal experiencia alucinante dejó una crónica sobre su infatigable búsqueda de las doradas colinas de El Dorado que se terminó publicando en Londres con el ostentoso título de *El descubrimiento del grande, rico y hermoso imperio de Guiana, con una relación de la grandeza y dorada ciudad de Manoa, que los españoles llaman El Dorado*. A pesar de haber fracasado la tentativa de dar con los tesoros de Manoa, Sir Walter Raleigh pasó los últimos años de su vida insistiendo en hacer realidad su proyecto de descubrirla. Estaba convencido de que las tierras aledañas al imponente río Orinoco albergaban minas de oro y sepulcros de reyes con tesoros ocultos de valor incalculable.

Su última y fatal tentativa fue en 1617, ocasión en la que contó con todo el apoyo de la corona británica. Con un convoy de catorce barcos y más de mil hombres bajo su mando, Raleigh viajó a Guayana. En medio de la locura que desató su búsqueda incansable, los capitanes que lo acompañaron en esta expedición desertaron y no le quedó más remedio que desistir, abandonar la misión y luego huir a París para que no lo asesinaran. En esa ciudad fue apresado en 1619 y condenado a la pena de muerte por traición. Fue decapitado el 29 de octubre de ese mismo año.

El poema de Eugenio Montejo sintetiza y reactualiza la memoria de todos esos eventos de la conquista de América y la trágica leyenda de Manoa con los siguientes versos:

Manoa no es un lugar
sino un sentimiento.
A veces en un rostro, un paisaje, una calle
su sol de pronto resplandece.
Toda mujer que amamos se vuelve Manoa
sin darnos cuenta.
Manoa es la otra luz del horizonte,
quien sueña puede divisarla, va en camino,
pero quien ama ya llegó, ya vive en ella.
(1987, p. 174)

Como se ha evidenciado en este breve acercamiento a la poesía de este autor venezolano, lo que pretendimos fue señalar los puntos cardinales de una poética que asume la escritura como una forma de razonamiento y al poema como un instrumento de reflexión existencial. De manera que lo que vamos a leer en cualquiera de sus libros es una representación de una poesía reflexiva, caracterizada por un tono filosófico, que va del mito a la historia y de la historia a los misterios de la muerte y el amor. Una poesía que se fue decantando con los recursos más emotivos de la espontaneidad lingüística y el diálogo. Este diálogo intenta, por todos los medios, confrontar y encontrarse con "el otro" que somos nosotros mismos; ese otro desconocido, sin rostro, cuya existencia es incierta, pues podría surgir en un momento futuro, pero que, sin embargo, está presente y es destinatario de la escritura.

Tomando en consideración estos aspectos tan singulares de esta propuesta lírica, hemos intentado organizar una selección de poemas que ponga en evidencia la visión esencial de una obra que fue escrita con la intención de concretar la alianza entre la razón y los devaneos de la creación poética, entre el pensamiento y lo que Gastón Bachelard denominó la ensoñación. Esta selección se hizo con la simple ambición de compartir con los lectores brasileros la espesura de una poesía que busca darle forma a la expresión natural de lo que Eugenio Montejo llamó, en uno de sus poemas, “el murmullo del ser interior”.

Referencias

- Antillano, Laura. (1999). *Entrevistas. El caimán ilustrado* / Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.
- Cadenas, Rafael. (2011). Notas para un estudio. En E. Montejo, *Terredad* (pp. 7-15). Universidad de Los Andes.
- López Ortega, Antonio. (2005). Entrevista a Eugenio Montejo: La poesía ha sido esencial en todas las culturas del mundo. En A. Rodríguez (Comp.), *Eugenio Montejo: aproximaciones a su obra poética* (pp. 83-94). Universidad de los Andes.
- Martins, Floriano. (2009). Anotaciones de la permanencia del canto. En *Escritura conquistada. Conversaciones con poetas de Latinoamérica. Tomo II* (pp. 411-422). MPPC. Fundación Editorial El perro y la rana.
- Montejo, Eugenio. (1996). *Antología*. Monte Ávila Editores.
- Montejo, Eugenio. (1999). *El taller blanco*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Montejo, Eugenio. (1987). *Alfabeto del mundo. Antología poética*. Editorial Laia.

Ramón Páez, cronista del paisaje. Una lectura transversal

Ramón Páez, chronicler of the landscape. A cross-sectional reading

Marianella Guevara Zerlin¹ 

Universidad Metropolitana, Caracas, Venezuela

mguevarazerlin@gmail.com

Recibido: 15/4/2024.

Aceptado: 5/6/2024.

RESUMEN

Se propone una lectura de la obra escrita por el hijo de José Antonio Páez, cuya crónica registra parte del itinerario del héroe de la independencia venezolana. El autor, Ramón Páez, va narrando y describiendo a través de una crónica visual, que incluye dibujos y acuarelas, la experiencia que va registrando. Redactada originalmente en inglés, la obra fue escrita durante el acompañamiento que le hiciera a su padre en el exilio neoyorquino. En este artículo, se reflexiona sobre la presencia de algunos artistas ingleses, visitantes del país, así como su progenitor. Ramón Páez lleva a cabo un trabajo de registro documental y artístico invaluable que contribuye a la construcción de la memoria histórica venezolana.

Palabras clave: Ramón Páez, José Antonio Páez, crónica, Llanos de Venezuela, registro documental artístico histórico

ABSTRACT

The article proposes a reading of the work written by José Antonio Páez's son, whose chronicle records part of the itinerary of the Venezuelan independence hero. The author, Ramón Páez, narrates and describes the experience he records through a visual chronicle that includes drawings and watercolors. Originally written in English, the work was written while accompanying his father in exile in New York. This article reflects on the presence of some English artists visiting the country, as well as his father. Ramón Páez carries out invaluable documentary and artistic work that contributes to the construction of Venezuelan historical memory.

Keywords: Ramón Páez, José Antonio Páez, chronicle, plains of Venezuela, historical artistic documentary record

¹ Egresada en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Ha realizado estudios de maestría en Historia de Venezuela (Universidad Católica Andrés Bello) y en Literatura Latinoamericana (Universidad Simón Bolívar). Realizó un curso de especialización en Gestión Cultural en FLACSO (Argentina) y un Diplomado en Arte Latinoamericano contemporáneo (UNIMET, Caracas). Ejerce la docencia en la UNIMET y en el Bachillerato Internacional (IB) de Caracas (Venezuela).

Distanciarse del entorno o de la propia referencialidad geográfico-cultural permite a quien toma esa “larga” pausa, *motu proprio* o por otras circunstancias, una suerte de lectura caleidoscópica, grandilocuente, exacerbada, totalizante e incluso nostálgica; de ese “sentimiento” o sentido de continencia que cualquier mortal arraigado establece con sus propios orígenes.

El género de la crónica, recurso frecuentemente utilizado por los extranjeros que visitaron nuestro territorio desde finales del siglo XVIII, y muy especialmente durante el siglo XIX, para dejar constancia de la fauna y de la botánica nacional, fue una fuente inagotable de la que echó mano Ramón Páez (Achaguas, Apure, 1810 - Calabozo, Guárico 1894-6), en su carácter de secretario, amanuense y actor principalísimo, quien registró en dibujos, acuarelas y en la escritura misma la intensa y larga expedición que el fundador de la República, José Antonio Páez, realizará en 1846, con una comitiva integrada por nobles y pintores ingleses, a lo largo de los llanos de Venezuela. “Uno era un pintor distinguido, y el otro, un amigo de las experiencias difíciles” (p. 23), que más tarde dejaría plasmado en la crónica que publicó en inglés en 1862, en los Estados Unidos de América, durante el largo exilio que sufrió con su progenitor.

Escenas rústicas en Sur América o la vida en los llanos de Venezuela de Ramón Páez

Este libro de viaje, aparentemente “menudo”, le ofreció –al hijo bastardo del General, concebido fuera de matrimonio con una mujer de origen colombiano, conocida como Margarita Ricaurte, hecho que se infiere acaeció previo a las nupcias con Dominga Ortiz en 1809– poner en práctica la formación académica y pedagógica que adquirió, así como el interés que siempre mostró por la geografía durante su estadía en Europa. A todo lo anterior se le agrega el empeño del padre para que su hijo alcanzara una esmerada educación.

Escenas rústicas en Sur América o la vida en los llanos de Venezuela será leída por algunos lectores atentos como la obra cumbre del hijo del General, en tanto que refleja el espléndido paisaje de los llanos venezolanos, escrita por un hombre cuyos orígenes se remontan a esas tierras. Además, este largo y minucioso escrito representa una fuente documental adicional para el entendimiento y comprensión de la vida y obra del “catire” Páez, sumándose que en él se plasma un testimonio de primera mano de ese universo tan particular que resulta el paisaje y la cultura llanera: el hombre a caballo, sus faenas, costumbres y las adversidades con las que este se enfrentó, en el XIX venezolano (una particularidad desconocida por el resto de los habitantes de nuestra incipiente república).

La obra igualmente puede ser interpretada como un gran mosaico, donde las propias circunstancias históricas del “sujeto escriturario” reflejan el cómo y el cuándo fue redactada. Ramón Páez comparte y padece el exilio junto a su padre desde 1850 hasta la década del sesenta, con un corto intervalo que se extiende hasta la muerte de Páez.

Y es que el testimonio que deja Ramón en su crónica, impecablemente redactada, da constancia de un conocimiento técnico de las especies autóctonas, haciendo énfasis en las vinculaciones que usualmente suele hacer un experto con otras universalmente conocidas. Las alusiones que hace a Humboldt y a Darwin son recurrentes; la historia universal no deja de anunciararse, al igual que el uso de los latinismos y la forma en que este hombre del llano va desgranando todos los episodios a lo largo de ese incommensurable recorrido, donde el cronista hace énfasis en su relación con los animales, las escenas de caza, la hierra y la cultura que caracteriza el hombre del campo y de la sabana.

Sin embargo, lo que siempre descolla en este escrito es el detalle. De facto, desde el propio inicio aclara: "Me habían sido encomendadas las honrosas funciones de Secretario de la expedición, cuya grata labor consistía en llevar el diario de cuanto ocurriera, y de tiempo en tiempo, el de las noticias y de la política en general" (p. 23). Sin duda, son continuas sus opiniones en relación con lo que acontecía en el país, y no escatima en hacer alusión al régimen que oscurecía la imagen y grandiosidad del "jefe":

El memorable José Tadeo, el último Dictador y Tirano de la República, se encuentra aún en su juventud a la edad de setenta y cinco años, cuya vandálica carrera de robos y asesinatos (...), cortada por la última revolución, no mostraban cuando murieron la menor decadencia de su vigor. (p. 40)

Itinerario de un viaje

Ramón Páez abunda en caracterizaciones y se detiene cuidadosamente a lo largo del trayecto, logrando que el lector pueda hacerse un itinerario articulado en forma esmerada. De Aragua llegan a Guárico, redundando siempre en el paisaje para luego iniciar la gran puesta que significa el teatro del panorama natural llanero. La entrada es triunfal; la narración se transforma en un acto grandioso. Revisemos algunas de sus descripciones:

De repente entramos en una ancha meseta casi a nivel, desnuda de vegetación a excepción de un tapiz de césped, de donde surgían de cuando en cuando, grupos de palmeras de hojas como abanicos, que daban casi la impresión de un mar cubierto por plantas marinas. (p. 126)

Se le agrega que, adicional a la palabra escrita, son muchas las curiosidades que ofrece esta riquísima crónica: la imagen visual, el dibujo y la acuarela acompañan la publicación, dialogando con la narración de Páez. Su interés por el entorno y por la geografía son manifestaciones no precisamente de un aficionado, al margen de que su producción dibujística en sí misma no alcance a convertirse en obra de arte de largo aliento. En la escena gráfica de "La Hierra", en el caso del registro que realiza de los peces, especialmente del Caribe y las escenas sucedáneas, el registro visual da fe de la proliferación de especies en la biodiversidad de la sabana llanera, además de convertirse naturalmente en una fuente de estudio para la historia.

La exacerbación del paisaje y de la tierra, si bien en casos parece exagerada, se justifica ante al hecho de que Páez construye este mosaico justo en el momento en que él y su padre enfrentan un largo y doloroso destierro:

Mucha admiración me causó el tamaño y la frondosidad de los árboles a lo largo del curso de estos ríos, y entre ellos particularmente el samán, una especie de mimoso de flores delicadas y plumiformes de tinte color de ladrillo, y gigantesca copa en forma de sombrero. (...) es imposible imaginar nada más grandioso en la naturaleza que un bosque de samanes. (p. 140)

De igual forma, esta producción del hijo, publicada por vez primera en 1862 en una edición en inglés en Nueva York, antecede las memorias del General casi una década. Se desconoce si el primogénito, más allá de haber pasado largo tiempo en Inglaterra, escribió su crónica directamente en inglés. Algunos hechos permiten hacer esta y otras conjeturas. ¿Descubre Páez el paisaje afectivo enfrentando el exilio? Apelemos una vez más a algunas de sus descripciones, como la de los Morros de San Juan:

Al elevarse el sol, la más extraordinaria escena se ofrecía a los ojos y al espíritu. La gigante y desgarrada montaña de más de mil pies de elevación, se erguía en medio de uno como golfo de origen volcánico, mientras la escasa vegetación, sobre aquella roca estéril, contrastaba singularmente entre las esparcidas masas de granito del valle. (p. 180)

¿Reconoce Páez sus orígenes en Nueva York? Es probable. Y gracias quizás a ese dolor hoy podemos disfrutar del otro testimonio que acompaña y enriquece el periplo del Jefe execrado por la dirigencia de entonces.

De lo anterior surgen otras interrogantes: ¿por qué Ramón y no Manuel Antonio es el que acompaña al padre "proscrito"? Es sabido por algunos investigadores, y por el testimonio que ha quedado de correspondencias entre familiares, que entre padre e hijo se establecieron intensas y, en ocasiones, atormentadas relaciones de convivencia. Es harto conocido que el General Páez sufriera de largos períodos de melancolía.

El General sigue bien de salud aunque le creo mal de situación, gasta más en el campo, está solo, aislado todo el día, ni escribe sus memorias, ni adelanta en el inglés, ni consigue otra cosa que fastidiarse, aburrirse y devorar en silencio todos los pensamientos que se le ocurrirán a cada instante. Después de la ida de Ramón, sus únicos compañeros son Ramón Páez y Juan Bautista, ya sabe usted para lo que sirven. (p. 200)

En alguna oportunidad Manuel Antonio Páez, hijo nacido de su unión con Dominga Ortiz, le escribe a Ramón: "El día que yo sepa que estás de acuerdo con papá colmaré mis gustos".

Ramón Páez: persona y personaje

Visto lo anterior, se desprende que a Ramón Páez le es casi imposible deslindarse de la figura titánica que resulta el "jefe", como él mismo se refiere en su crónica. El "catire", el "León de Payara", "el héroe de las Queseras del Medio" o el general peregrino de la década del cincuenta del diecinueve venezolano. Sus pasos y su itinerancia lo reducen, aparentemente, a ser el hijo bastardo del gran "líder".

No así lo refieren algunas indagaciones en documentos, correspondencias íntimas y familiares realizadas sobre este personaje convertido, en apariencia, en sombra del gran padre. Se conoce que Ramón Páez llevó a cabo sus primeros estudios en el Colegio de la Parroquia La Merced de la capital y en el instituto educativo que dirigía Calixto Madriz. De ahí se traslada, en 1830, a Madrid, donde emerge su sincero interés por la Botánica, para luego permanecer en Inglaterra, realizando estudios en la muy conocida academia londinense, Stonyhurst, donde recibe lecciones de Charles Waterton, autor de *Viajes por Suramérica*. En 1839 se sabe de su paso por el Colegio Independencia, dirigido por Montenegro y Colón en la ciudad de Caracas, destacándose principalmente en música y dibujo. Ferdinand Bellermann, en su diario del 11 de agosto de 1844, hace alusión a una visita que recibe de Agustín Codazzi, Ramón Páez, un pintor de apellido Thomas y Lewis Brian Adams, especial amigo de labores. Por tanto, se concluye que Ramón Páez conocía y frecuentaba la pléyade de artistas y cronistas que deambulaban durante ese período por nuestras tierras.

En cuanto a su vida personal inmediata, poco se sabe de las opiniones del propio Ramón Páez sobre su familia paterna. De los documentos que han sobrevivido se tienen solo noticias de la correspondencia que entabla Dominga Ortiz, María del Rosario Páez y Manuel Antonio desde 1850, año en que se inicia el duro trasegar del largo exilio de padre e hijo. Se desconocen las opiniones y las respuestas a esas misivas.

Hasta ahora, lo que es concluyente es que tanto Dominga Ortiz como Manuel Antonio y su hermana utilizan la figura de Ramón como puente e intermediario en la relación con José Antonio Páez. En ocasiones, la señora Ortiz no escatima en llamarlo hijo y en reclamarle amor. En una de las misivas, de fecha 30 de octubre de 1857, Dominga Ortiz de Páez señala: "se despide tu mamá que te desea felicidad". Son nueve años consecutivos enviándole chimó, papelón y otros enseres que sirven para paliar el desarraigo. La señora Ortiz no escatima en referirse a las paupérrimas condiciones del país, la inflación y las arbitrariedades que comete el régimen de los Monagas.

Intimistas o no, estas comunicaciones confirman un vínculo afectivo profundo y sincero, que se demuestra en las afanosas diligencias que realiza la familia paterna para que Ramón obtuviese un pasaporte y retornara al país. Contrario a todo lo que sucederá al final de los acontecimientos, cuando el "jefe" fallece en Nueva York en 1873 y la doña, esposa legítima de Páez, publica en *La Opinión Nacional*, en 1874, un escrito excluyendo a Ramón de todo derecho sobre los bienes de su progenitor:

Como quiera que sea que el señor Ramón Páez, cuyo verdadero apellido es Ricaurte y a quien mi caridad y generosidad le permitió llevar el nombre de mi esposo, quiere hacer aparecer en los Estados Unidos de América que es mi hijo, siendo el arma que trata de esgrimir contra mí y los de mis hijos como legítimos, únicos y universales herederos de mi difunto esposo el General José Antonio Páez, declaró que dicho señor Ramón Páez, no es tal hijo mío, y que desde luego protesto, una, dos, tres veces y cuanto en derecho se requiera contra todos sus actos como usurpatorios a mis derechos y a los de mis dos únicos hijos, Manuel A. Páez y señora María del Rosario Páez de Llamozas. (p. 287)

Cierre parcial

Persona y personaje fue Ramón Páez con relación a ese vínculo que fraguó con su progenitor en medio de las adversidades del contexto de entonces. Por un lado, fue un venezolano formado en las lides de las ciencias botánicas y zoológicas desde muy joven en Inglaterra, cuya educación fue supervisada por el Catire Páez, sensible al conocimiento. No obstante, muy distante del hombre que fue previo al reconocimiento de nuestro país como República. Por otro lado, y una vez experimentada la gloria en su tierra de origen, J.A. Páez fue acogido por el país del norte, producto de una errática manera de gestionar los retos de entonces, entre los que se incluyen las fricciones entre los liderazgos escindidos en la provincia de la incipiente nación.

De ahí que la figura del hijo nacido al margen del matrimonio, querido y distanciado, terminó convirtiéndose, a lo largo del tiempo, en el responsable de asumir el cuidado de la salud en los últimos tiempos del héroe llanero. En todo caso, y en el ínterin, Ramón, interesado en el hábitat llanero del entorno familiar, pero también en la botánica y en la exuberante y diversa naturaleza del trópico, se reconoció desde una cultura opuesta y desde una lengua que toma en préstamo para dejar un testimonio gráfico de los llanos venezolanos. En simultáneo, su padre escribió su "Autobiografía" en la ciudad de Nueva York, locación en la que transcurrió sus últimos tiempos de exilio.

Referencias

Páez, Ramón. (1986). *Escenas rústicas en Sur América o la vida en los llanos de Venezuela* (F. Izquierdo, Trad.). Fundación de Promoción Cultural de Venezuela / Ediciones Centauro.

El chavismo: nueva voluntad comunicativa gubernamental o la propagandización de la sociedad

Chavismo: A new government communication strategy or the propagandization of society

Johan López¹ 

Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Río Gallegos, Argentina
jlopez@unpa.edu.ar

Recibido: 3/9/2024. Aceptado: 25/10/2024.

RESUMEN

Este texto examina la lógica propagandística del chavismo e identifica prácticas que lo vinculan con regímenes históricos basados en la propagandización constante. En este sentido, se señala que el chavismo ejecuta un modelo propagandístico multimodal (Abreu Sojo, 2007) que apunta a la unidad estratégica entre el pueblo y el líder, sintetizado en la idea-fuerza del presidente-pueblo. Asimismo, la propagandización se fundamenta en estrategias populistas de Laclau y Mouffe, al construir un pueblo unificado contra-hegemonicamente frente a un "anti pueblo". Así, el chavismo se presenta como la encarnación del pueblo en oposición a sus enemigos. Estas estrategias, implementadas durante veintiséis años, han dividido a Venezuela y transformado su lógica democrática. En la actualidad, una parte del país terminó por naturalizar procesos y dinámicas profundamente anti republicanas. Un ejemplo reciente de esto fue lo ocurrido el 28 de julio de 2024, muestra descarnada de cómo la democracia ha sido intervenida por la facción político-partidaria instalada en Miraflores desde hace más de cinco lustros.

Palabras clave: propagandización de la sociedad, chavismo, democracia, propaganda política, populismo

ABSTRACT

This paper examines the propagandistic logic of Chavismo and identifies practices that link it to historical regimes based on constant propagandization. In this sense, it is pointed out that Chavismo executes a multimodal propagandistic model (Abreu Sojo, 2007) that aims at the strategic unity between the people and the leader, synthesized in the idea-force of the president-people. Likewise, propagandization is based on populist strategies of Laclau and Mouffe, by building a counter-hegemonic unified people against an "anti-people". Thus, Chavismo is presented as the incarnation of the people in opposition to its enemies. These strategies, implemented for twenty-six years, have divided Venezuela and transformed its democratic logic. Today, a part of the country has normalized deeply antirepublican processes and dynamics. A recent example of this was what happened on July 28, 2024, proof of how democracy has been controlled by the political-partisan faction settled in Miraflores for more than five lustrums.

Keywords: propagandization of society, chavismo, democracy, political propaganda, populism

¹ Licenciado en Educación mención Castellano y Literatura (Universidad de Oriente, núcleo de Sucre-Venezuela), Especialista en Comunicación Social (Universidad de La Habana-Cuba), Magíster en Educación (Universidad de Oriente, núcleo Bolívar-Venezuela), Maestrante en Comunicación Social (Universidad Central de Venezuela) y doctorando en Comunicación Social (Universidad Nacional de La Plata-Argentina). Docente de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Caleta Olivia. Director General de Postgrado-Rectorado de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Argentina.

El chavismo y la propaganda: breve encuadre

Lo primero que se debe señalar al momento de hablar de un sistema de propaganda es que este se inscribe en lo que Patrick Charaudeau (2013) denomina “contrato de comunicación”. Acá la noción de contrato no remite, como es de esperarse, a un asunto jurídico formal, sino más bien se trataría de una convención social (seguramente Charaudeau tomó prestada esa noción de la visión rousseauiana de contrato), y, como convención, tiene la capacidad de instalarse y naturalizarse en el plexo social. El autor francés reconoce que existen “contratos político-ciudadanos”, de los cuales se genera también otro tipo de vinculación estructural, como el contrato de propaganda política.

Así como el ciudadano común reconoce la publicidad comercial, también es susceptible de reconocerse en los mecanismos de la propaganda política. De esta manera, hay, por así decirlo, ciertas predisposiciones por parte de los sujetos sociales a entrar en el juego de la propaganda política porque existe una previa convención: este tipo de propaganda ha tenido una importante presencia simbólico-cultural durante todo el siglo pasado y, como es de esperarse, en el nuevo milenio la propaganda político-ideológica también tiene un amplio margen de realización y, en gran medida, se ha resignificado.

De hecho, Charaudeau señala que el sujeto social viene sobredeterminado por el contrato de comunicación: se reconoce como un sujeto de habla y también sabe que está inscrito en un orden de relaciones altamente condicionado por los medios de comunicación y las redes sociales; ese marco contextual² ha creado las condiciones necesarias para establecer sus registros y sus acciones en la contemporaneidad.

Siguiendo la línea de Charaudeau (2013), hay que señalar que los sujetos sociales están inscritos en un orden simbólico-cultural y este orden tiene sus propios sistemas de lenguaje. La propaganda política es parte de este orden del discurso, de ese “contrato de comunicación”. El “contrato de comunicación” tiene tres elementos constitutivos según Charaudeau, a saber: a) quién habla con quién, b) con qué objetivo y c) en qué circunstancias histórico-materiales se da el “contrato de comunicación”. Estos elementos operan en relación de interdependencia; es decir, estos tres elementos son la condición básica para que pueda existir la experiencia comunicativa; de allí que los sistemas de propaganda político-ideológica estén articulados al sistema denominado “contrato de comunicación”.

En este orden, la lógica propagandística y de agitación sigue siendo una de las expresiones más visibles y distintivas de la Nueva Voluntad Comunicativa Gubernamental (NVCG) emprendida por el gobierno presidido por Hugo Chávez y continuado por Nicolás Maduro. No se escatiman ni recursos ni esfuerzos para la promoción del Proyecto Bolivariano. Pero decir “promoción del Proyecto Bolivariano” supondría el establecimiento de políticas y programas de gobierno que serían promocionados (bajo el enfoque informativo-gubernamental) por los medios privados tradicionales y por los medios públicos estatales, quienes además están en la obligación de prestar ese servicio como contraprestación por el uso de la señal radioeléctrica de la que disponen para sus transmisiones. Ciertamente, esa operación se hizo, pero de forma parcial. Lo que más promovió todo este andamiaje propagandístico y mediático (fundamentalmente los medios del Estado) fue la figura del presidente Hugo Chávez.

² Van Dijk, T. (2012). *Discurso y contexto. Una aproximación cognitiva*. Gedisa. En este texto se pone de manifiesto la importancia del discurso y del contexto que lo determina. Un discurso, según el autor holandés, es la relación intrínseca, orgánica y constitutiva de un texto más el contexto. Los dispositivos mediáticos y las redes sociales crean constantemente gramáticas de sentidos: son productores de discurso, que a su vez generan estructuras cognitivas que, consecuentemente, construyen contextos. Las relaciones discursivas, que son relaciones sociales, están altamente determinadas por el macrocontexto creado por los dispositivos mediáticos tradicionales y contemporáneos. De allí que el orden de la propaganda esté inscrito en ese macrocontexto y responda a sus lógicas de circulación; es por ello que las relaciones sociales se establecen como tejido de relaciones interdiscursivas.

En esa dirección, es importante ver cómo se instalan los sistemas de propaganda política como habla social y, más interesante aún, observar sus repercusiones en el plano ideológico. La propaganda política ha tenido una gran relevancia en los procesos político-ideológicos a lo largo del siglo pasado y lo que va del siglo XXI. Ya a fines del siglo XVIII, los partidos políticos hacían panfletos y pasquines propagandísticos. Estos partidos políticos propagaban, a través de sus medios de difusión, sus ideas y propuestas. En los inicios de la propaganda política, el carácter informativo era lo que primaba. Más adelante, sobre todo a partir de los gobiernos totalitarios de Mussolini y Hitler, la propaganda política va a adquirir un matiz más ideológico. En una definición generalista de la propaganda, Vicente Romano (2006) señala lo siguiente:

El término propaganda proviene de la *Congregatio propaganda fide*, establecida en Roma en 1622 para la propagación de la doctrina católica por el mundo y frenar los avances de la Reforma protestante (...) la propaganda se entiende como producción y difusión de mensajes dirigidos a influir en la conciencia y el comportamiento de un público determinado o de todo el público. La tarea de la propaganda estriba en imponer valoraciones e interpretaciones hasta el punto de que las personas se identifiquen con ellas y, así, adquieran validez social. Es, pues, una aplicación de la violencia simbólica. Pretende hacer creer algo, persuadir de algo. Tiene más carácter apelativo que discursivo. Es, en alto grado, de índole monológica, no dialógica, contrapuesta al diálogo.

En la cita de Romano (2006) se observa que la propaganda es aquel tipo de discurso que busca "imponer valoraciones e interpretaciones hasta el punto de que las personas se identifiquen con ellas y, así, adquieran validez social". Evidentemente, el autor español está aludiendo a la propaganda política. Aunque un sistema de propaganda política bien determinado no impondría "valoraciones e interpretaciones", sino que trabajaría sobre la base del consenso y la persuasión. El proceso de identificación que plantea el autor español es, para el caso de la propaganda política del chavismo, un elemento de primer orden. Ese proceso de identificación se relaciona con la promoción (a límites nunca antes vistos en la historia de la propaganda política en Venezuela) de la figura del líder bolivariano. Ese sobredimensionamiento de la figura del presidente Chávez buscaba un tipo de identificación emotivo-radical, fundamentalmente con los sectores populares mayoritarios.

El chavismo hizo toda clase de esfuerzos y utilizó cualquier tipo de recursos para promover la figura del presidente Hugo Chávez. Toda esta promoción del genio y figura del líder tenía una clara dirección política-partidista. La idea era copar la escena mediática y social con la figura del presidente Chávez. Que su figura no remitiera, únicamente, a un sujeto concreto-humano, sino que debía ser también un símbolo de lucha y de unidad nacional. En esa línea, la propaganda tenía un claro tinte político-ideológico. Convendría, entonces, traer a colación la definición que aporta Iván Abreu Sojo (2004) sobre la propaganda política y sus fines:

Mensaje planificado y diseñado con el objetivo de ejercer algún tipo de influencia política, ideológica o religiosa sobre una audiencia o grupo meta, utilizando una serie de técnicas y procedimientos y todos o algunos de los medios de comunicación masivos o no, usualmente con énfasis en el punto de vista de los emisores, procurando afectar a los perceptores en una dirección favorable a los objetivos de los propagandistas. (s/p)

Un sistema de propaganda político no solo pretende propagar mensajes oficiales funcionales a determinada cúpula política o gubernamental. Un sistema de propaganda política es también una forma de establecer un tejido de emociones y sentires que gire alrededor de una ideología política determinada o de un líder. Lo que más procura un sistema de propaganda es lograr la adhesión de miles o millones de personas a un sistema de valores y creencias oficiales. Esa

propagación de un ideal (o ideología, en su sentido más lato) tiende a mitificar a una parte de la sociedad y, sobre todo, a quienes tienen el poder político y gubernamental. Es así como se logra crear una sensación generalizada de unidad sobre la base de un discurso y de unas ideas movilizadoras.

En el caso de la Revolución Bolivariana, todo el aparato propagandístico estaba colocado en función de promover las obras realizadas por el Gobierno chavista, pero enfatizando un mensaje muy claro y decisivo: Chávez era el gran proveedor de bienestar para los más desposeídos. Es así como las políticas públicas no fueron ejecutadas por un “Gobierno” (así, en genérico), sino por el genio y figura de Hugo Chávez. Este tipo de operaciones terminó por crear una mimesis que, con el tiempo, adquiriría un valor más sustantivo: Chávez fue el Gobierno; entonces, el Gobierno dejó de ser una corporación política de voluntades que adhieren a una misma facción partidaria y que tiene una direccionalidad ideológica y programática. No, en este caso, la entidad Gobierno estaba indisolublemente asociada a la figura del presidente Chávez.

El Gobierno del presidente Hugo Chávez (en gran medida) era Chávez mismo; el conjunto de voluntades que le acompañaban eran parte de un bien articulado sistema de propaganda que tenía un único eje de acción: la exaltación de la figura del presidente Chávez. De hecho, al tratar de hacer una revisión superficial de políticas públicas de cualquier ente público nacional, regional o local, era muy común ver a ministros, alcaldes, secretarios de gobiernos, gobernadores (todos afectos al oficialismo) hacer uso de enunciados como estos: “tal y como lo dice nuestro comandante”. Chávez era, entonces, un habilitador de la política a nivel discursivo-ideológico, y esa habilidad se extendía a los representantes gubernamentales del chavismo, los ministros o cualquier burócrata gubernamental, quienes ajustaban su discurso conforme a lo establecido por el presidente Chávez; al final, colaboradores y funcionarios de Gobierno eran, en buena medida, una especie de encarnación del líder.

En todo este juego de hiperliderazgo³, la plataforma mediática, sobre todo la televisión, tuvo un rol preponderante: sería la palestra privilegiada por la Revolución Bolivariana para glorificar el genio y figura del presidente Chávez. Incluso antes de su elección como presidente, este supo hacerse de la atención pública de manera notoria. La madrugada del 4 de febrero de 1992, los venezolanos tuvieron la oportunidad de ver y oír, ¡en vivo y directo!, por las pantallas de televisión, una brevíssima alocución del teniente coronel Hugo Chávez, quien para ese entonces era un total desconocido de la política nacional. Tras el intento fallido de golpe de Estado acometido en contra el presidente Carlos Andrés Pérez, el joven militar Hugo Chávez accede a la rendición, no sin antes señalar (toda la transmisión duró un minuto y diez segundos, aunque el mensaje de rendición duró poco más de 35 segundos) lo siguiente:

Compañeros, lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre. Ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al Comandante Chávez quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel

³ En la Jornada de Reflexión: Intelectuales, democracia y socialismo, realizada en el Centro Internacional Miranda en Caracas, Venezuela, los días 3 y 4 de junio de 2009, el politólogo español Juan Carlos Monedero habló sobre el hiperliderazgo de Chávez y lo contraproducente que ello resultaría para el propio movimiento revolucionario. El politólogo español se refirió a los “fantasmas” que acompañan a la Revolución Bolivariana: “(...) puesto que el hiperliderazgo desactiva, en última instancia, una participación popular que puede confiarse en exceso en la capacidad heroica del liderazgo”. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=1grfRb_Upo.

nacional, es imposible que los logremos. Compañeros, oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este Movimiento militar Bolivariano. Muchas gracias⁴.

Ese minuto y diez segundos en pantalla del entonces teniente coronel Hugo Chávez marcará decididamente el devenir del país. Inicia así una relación estrecha entre Chávez y los medios de comunicación, sobre todo con la televisión. Esa rendición –en vivo y directo!– tendrá una importante repercusión en todo el país en los días sucesivos al intento fallido del golpe de Estado del 4 de febrero de 1992. Muchos vieron con simpatía la acción de Hugo Chávez, mientras que otros (hasta en un sentido más reivindicativo) vieron en ese golpe de Estado fallido contra el presidente Carlos Andrés Pérez un acto de reparación, una acción justiciera ante el desmoronamiento del sistema bipartidista surgido del Pacto de Punto Fijo.

Ese primer contacto con los medios, específicamente con la TV, marcará un antes y un después en la vida político-comunicacional del país, sobre todo porque Chávez y sus asesores en materia comunicacional entenderían (como pocos políticos hasta ese momento) la importancia de los medios de comunicación en el juego político-partidista en Venezuela, principalmente como voluntad propagandística total.

Esa voluntad propagandística se va a acrecentar en los años venideros con el ascenso del chavismo al poder gubernamental en diciembre de 1999. En un trabajo de Iván Abreu Sojo, uno de los referentes más importantes en el estudio de la propaganda y la opinión pública en Venezuela, se lee lo siguiente: "En nuestra opinión, el gobierno –o los gobiernos de Chávez– es el intento más sistemático de ejercer una propaganda total" (Abreu, 2007, p. 80). Eso que Abreu Sojo denomina "propaganda total" se verá reflejado en lo que, para efectos de este trabajo, se denomina Nueva Voluntad Comunicativa Gubernamental (NVCG), y que copará la escena pública venezolana como nunca antes en la historia del país. De hecho, la NVCG representa un hecho inédito en la política nacional y, al mismo tiempo, es uno de los elementos centrales de los cuales se ha valido el chavismo para mantener el poder gubernamental.

El sistema de propaganda propiciado por el chavismo tiene varias particularidades. En principio, este apela a nociones básicas de la propaganda política de corte tradicional. En el caso del chavismo, las bases programáticas de ese sistema de propaganda se fundamentan en la atención especializada (y direccionada) a un segmento específico de la población: los sectores populares. En esa dirección, el sistema político gubernamental promovió la figura de Chávez entre los sectores populares (la mayoría de la población) para buscar un tipo de vinculación más afectiva y emotiva, tratando de achicar, simbólica y materialmente, las distancias entre el líder y el pueblo.

Ese achicamiento de distancias entre el líder y el pueblo supuso un trabajo simbólico-discursivo de identificación radical entre el líder y los sectores populares; en ese entramado, los medios de comunicación ocuparán un lugar privilegiado, siendo la televisión una de las principales puntas de lanza. La idea central de la estrategia era crear ese vínculo unitario entre el líder y la masa popular, generando así una suerte de sellado: una biunidad esencial, atávica e identitaria entre el líder y el pueblo.

⁴ Chávez, H. (1992, febrero 4). Chávez - 4 de febrero de 1992 [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=dV1fKQscgSQ>.

Chávez y el chavismo emergen, bajo ese enfoque propagandístico, como lo más representativo del orden de lo popular y nacional. En muchos casos, la unidad entre el pueblo y el presidente Chávez se establecía en el orden de la propaganda y, además, nominativamente el propio Chávez y el aparato de propaganda oficial hablaban del “Presidente-Pueblo”⁵. La unificación entre ambas entidades es necesaria para el establecimiento de un terreno común y, sobre todo, de ideales compartidos. En la medida en que no haya diferenciación entre el presidente y el pueblo, la relación adquiere una dimensión al modo de principio y fin en sí misma: Chávez es el pueblo y el pueblo es Chávez.

Algunos elementos configuradores de la propaganda revolucionaria

Como quiera que sea, el sistema de propaganda del chavismo no se fundamentó únicamente en los esquemas tradicionales que han prevalecido en el campo de la teoría de la propaganda política. Es conveniente señalar que todo este aparataje estaba compuesto por una mezcla de estrategias de viejo y nuevo cuño, donde se entremezclaban elementos clásicos de la propaganda política con estrategias propagandísticas más refinadas y con un mayor nivel de penetración en la psique colectiva. La clasificación que hace Abreu Sojo (2004) de la propaganda política bien puede adaptarse al esquema propuesto por el chavismo, sobre todo porque tiene un carácter multimodal y se estructura a partir de distintos puntos focales.

Con base en lo escrito por diversos autores, podemos proponer, según el propósito de la propaganda, una tercera clasificación: 1. Propaganda de adoctrinamiento y de convencimiento, como aquel tipo de mensaje dirigido a lograr adhesiones permanentes (primer caso) o transitorias (segundo caso) al punto de vista del propagandista; puede incluir la propaganda de gestión, o aquella dirigida especialmente a resaltar los logros y/o planes del propagandista; 2. Propaganda de consolidación o refuerzo, destinada a fortalecer el punto de vista del propagandista entre los adherentes; 3. Propaganda de distracción, mensaje dirigido a cambiar el foco de atención; puede incluir también la propaganda de gestión, o aquella dirigida especialmente a resaltar los logros y/o planes del propagandista; 4. Propaganda de división, de desmoralización y de des prestigio, dirigida a desmovilizar al adversario, al no poder convencerlo del punto de vista del propagandista. Incluye la propaganda de ataque al adversario, o aquel mensaje dirigido específicamente a descalificar al adversario o a atacarlo en sus puntos débiles; 5. Propaganda de motivación, o mensaje dirigido a elevar la moral entre los adherentes. (Abreu, 2004, s/p)

La clasificación del autor calza dentro del esquema multimodal de propaganda producido por la Revolución Bolivariana en su conjunto. Estos cinco puntos pueden condensarse en dos aspectos fundamentales dentro de la lógica de posicionamiento y control del Gobierno revolucionario y su sistema de propaganda. Por un lado, está presente la idea de crear adhesiones partidarias sólidas entre la facción gubernamental chavista y el pueblo; fortalecer todo aquello que conlleve a la unidad entre el líder y la masa popular, todo lo cual es funcional a la estructura Gobierno-Estado-Partido.

Asimismo, está presente la creación de dos polos diferenciados y antagónicos (a veces de forma velada, otras con mayor claridad) con el fin de establecer una marca distintiva que dé cuenta de los sujetos en confrontación. Marcar esa línea divisoria era útil para los intereses del aparato Gobierno-Estado-Partido y, simultáneamente, permitía que el pueblo, sujeto de

⁵ En el cierre de campaña electoral de 2012, en el estado Portuguesa, el entonces candidato-presidente Hugo Chávez señaló: “Ustedes saben, mis queridas amigos, mis queridos paisanos, que Chávez ya a estas alturas de la vida no soy yo. ¿Ustedes lo saben?, ¿verdad? Chávez se hizo pueblo, como dijo Gaitán el gran líder colombiano, ya no soy yo, yo soy un pueblo, todos somos Chávez”. Video disponible en <https://www.conelmazodando.com.ve/chavez-de-todos-ya-no-soy-yo-soy-un-pueblo-y-todos-somos-chavez>.

la Revolución Bolivariana, identificara y consolidara el antagonismo necesario en el esquema populista laclauiano, que enfrenta al pueblo revolucionario con el “otro del pueblo”: la oligarquía y los poderes fácticos tradicionales. Hay que recordar que el pueblo no es una entidad aislada, sino la encarnación misma del líder, en tanto que es su expresión más acabada y fina; de allí proviene la noción de presidente-pueblo encarnada en Hugo Chávez.

Esos dos ejes son fundamentales para el sostenimiento de la lógica populista (bajo la línea laclauiana). Esto quedará más claramente evidenciado a partir del año 2005, en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, Brasil, cuando el presidente Chávez declaró que la Revolución Bolivariana será socialista. A partir de este hecho, el núcleo de la propaganda multimodal del chavismo se moverá, fundamentalmente, en dos grandes ejes: por un lado, estaba la idea de crear adhesiones masivas a la causa revolucionaria; por otro, establecer las diferencias sustantivas entre dos sujetos que, bajo el marco populista laclauiano, están en posiciones antagónicas irreconciliables: el pueblo y la oligarquía/poderes fácticos. Al declarar que el rumbo de la Revolución Bolivariana será socialista, se establece un rumbo no solo político, sino ideológico en sentido fuerte⁶, con todo lo que ello comporta.

En otro trabajo de Abreu Sojo (2007), el investigador da cuenta de dos aspectos centrales en la propaganda chavista y su pretensión de totalidad. En primer lugar, Abreu Sojo registra el carácter inédito del proceso de propagandización acometido por el Gobierno. Reconoce que los sectores que se oponen al Gobierno también han tenido que echar mano de la propaganda para establecer sus propuestas y críticas, aunque también señala que los sectores opositores no cuentan con el aparato financiero y estructural para poder constituir mecanismos de disputas simbólicas y propagandistas con el Gobierno. Pero lo que más destaca es la caracterización que hace de la propaganda chavista: “Los conceptos que mejor se relacionan con la frenética actividad propagandística desplegada por el gobierno de Hugo Chávez en estos nueve años de gestión son los de propaganda totalitaria y, especialmente, propaganda de integración” (Abreu, 2007, p. 83).

En esa primera caracterización, el investigador sostiene que la propaganda totalitaria viene a ser un primer elemento configurador de la estrategia de posicionamiento simbólico-discursivo del chavismo en la población venezolana, fundamentalmente en la de menores recursos económicos y escaso capital cultural y simbólico⁷. La propaganda totalitaria es propia de los regímenes autoritarios y, fundamentalmente, totalitarios. El investigador venezolano recurre a Hannah Arendt para explicar algunas de las fórmulas en las cuales se mueve el totalitarismo:

Para la autora, allí donde el totalitarismo posee un control absoluto sustituye la propaganda con el adoctrinamiento en lo interno, reservando Arendt el término para el ámbito externo.

⁶ Al establecer que su marco de referencia y, fundamentalmente, de acción estará regido por la ideología socialista, se reconfigura evidentemente todo el marco político y conceptual que, antes de 2005, había signado a su Gobierno. La lucha de clases opera como sedimento (e idea-fuerza) de todo ideal socialista. Esa declaratoria ya marcaba los campos de acción, definía los posicionamientos y los sujetos que se batirán en el campo político. Con esta declaración, el presidente Chávez compromete a su Gobierno con todo un ideario político, social, económico y cultural que no necesariamente es compatible ni compartido con el conjunto de la sociedad, sobre todo con una parte de ella: los denominados sectores productivos, entre ellos los empresarios, la oligarquía tradicional y los banqueros. De igual forma, la sociedad venezolana jamás había estado comprometida con un proceso político tan claramente “apelldiado”. Anterior al chavismo, es posible ubicar teórica y conceptualmente a los gobiernos de la denominada IV República (1958-1998). En términos más generales, se pueden denominar como gobiernos de tendencia socialdemócrata (inscritos en la lógica económico-productiva rentista-extractivista), con matices más o menos neoliberales, sobre todo los segundos gobiernos de Carlos Andrés Pérez y Rafael Caldera. Pero, en sentido estricto, nunca hubo un gobierno tan nítidamente adjetivado, menos aún uno asociado al socialismo, que, como se sabe, posee cargas valorativas y semánticas bien particulares, cuando menos.

⁷ Las nociones de capital cultural y capital simbólico se extraen de los trabajos de Pierre Bourdieu. Véase, a tal efecto, Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI Editores. Este autor, además, acuña otros conceptos que, igualmente, van aparejados a formas de dominio como la noción de capital lingüístico.

Nosotros preferimos reservar el término propaganda totalitaria para el esfuerzo global de persuasión y propaganda y coacción que se lleva a cabo en un sistema totalitario. (Abreu, 2007, p. 83)

Ese “esfuerzo global de persuasión y propaganda y coacción” se pone de manifiesto en la Nueva Voluntad Comunicacional Gubernamental (NVCG). Ahora mismo, sobre todo en las ciudades más importantes de Venezuela, es difícil no conseguir un espacio público sin algún tipo de cartel o afiche alusivo al Gobierno revolucionario. Solo ese dato empírico es suficiente para marcar una diferenciación sustantiva en cuanto al tratamiento propagandístico entre los gobiernos de la denominada IV República y el chavismo. Esa diferencia respecto al manejo propagandístico es importante y da cuenta de cómo el chavismo puso en valor el sistema de propaganda que ideó, entendiendo la necesidad de posicionar en la mayoría de los espacios públicos la figura del presidente Hugo Chávez y el proyecto que aquel lideraba.

En los veinticinco años de Revolución Bolivariana no se han escatimado esfuerzos para “tapizar” las grandes urbes con la cara y las frases del presidente Hugo Chávez⁸. Había una presencia del chavismo (sobre todo de la figura del presidente Chávez) tanto en los espacios públicos como en los edificios donde funcionaba todo el aparataje estatal y gubernamental. En las oficinas de los directores de institutos, gobernadores, alcaldes, diputados, funcionarios públicos, entre otros, las fotos del presidente Chávez acompañaban todo el mobiliario de las oficinas públicas; no como un mero gesto decorativo, sino como presencia simbólica del líder. Esa condición de líder total va acompañada con el carácter omnímodo de la propaganda total. De esta forma, la figura del líder es vital para establecer los vínculos esenciales entre él y el pueblo en su conjunto. El líder total se erige como unicidad: como figura que unifica a la diversidad popular y se convierte en su propia carnadura.

Surge así la idea de líder total como un sujeto trascendental, llevado al paroxismo de ser una figura mítico-religiosa. Eso ya se evidenció en el nazismo, el fascismo y el estalinismo. En el caso del nacionalsocialismo alemán, desde su ascenso al poder, una de las cosas que más procuró su sistema de propaganda fue la exaltación del líder por encima de cualquier otro valor. En el nazismo, el líder además se configuró como una figura unificadora que pone en valor los elementos más representativos del pueblo alemán desde un sentido recuperativo: restablecer la identidad, la tradición teutona más representativamente originaria.

El sistema de propaganda proyectaba la idea-fuerza de recuperación de un pasado glorioso, pero extraviado; recuperar lo mejor y más auténtico de la tradición alemana y dejar atrás esa Alemania que se había pervertido producto de, entre otras cosas, la mezcla étnica y racial. La propaganda reafirmaba la recuperación de aquellos valores identitarios que conformaban una unidad nacional, de allí la necesidad de una reinstitucionalización patria. En esos marcos, el líder emergía como síntesis de todo lo mejor de ese “pasado perdido” que debía recuperarse.

Cabe señalar que el aparato propagandístico nazi, ideado conforme los postulados de Joseph Goebbels⁹, si bien resaltaba los logros del partido y de los proyectos públicos acometidos por el Gobierno del Tercer Reich, todos estos proyectos y planes estaban asociados indisolublemente

⁸ En la campaña presidencial de 2012 aparece en la escena pública “los ojos de Chávez”. Esta imagen icónica va a representar la mirada atenta y vigilante (con su consecuente carga de control) del presidente Chávez sobre todo el quehacer político-social del país. Tras el fallecimiento del líder bolivariano, “los ojos de Chávez” pasaron a formar parte fundamental de todo el sistema icónico-propagandístico de la Revolución Bolivariana.

⁹ Para el ministro de propaganda nazi, la idea de unidad nacional estaba ligada al restablecimiento del Reich (el Imperio). El primer Reich, según la idea del nacionalsocialismo (en ello coincide con el fascismo y su ideal de romanidad), fue el Imperio Romano-Germánico. El segundo Reich sería el Imperio alemán de 1871, que se extendió hasta 1918 con el fin de la Primera Guerra Mundial. Con el ascenso de Hitler

a la figura del *führer* Adolf Hitler. La operación se establecía en términos pragmáticos: otorgarle al *führer* una fuerza material importante junto con un sentido de unidad, esto es, que Hitler representaría, a partir del aparataje propagandístico, la síntesis de lo más puro y noble del pueblo alemán, la representación más vívida de los teutones y la recuperación de un pasado que se estaba pervirtiendo con la mezcla étnica y cultural.

En ese sentido, George Steiner (2007) reconoce en Hitler a un maestro de la “unificación”; su fórmula del “éxito” consistió (según Steiner) en aglutinar para sí los valores más representativos y románticos de una Alemania que, según el credo nazi, estaba en decadencia. Entonces, el sistema de propaganda nazi era unificador. Hitler representó esa unificación; bajo la lógica nazi, él sería la encarnación de la unificación alemana, su epítome; por lo que había que establecer consensos fuertes alrededor de la figura del *führer*, sobre todo sellar la identificación del proyecto de constitución del Tercer Reich con la figura de Hitler y, consecuentemente, con la de todo el pueblo alemán.

En una lógica totalitaria como la nazi, no hubo margen para la pluralidad de voces. Existía la voz del líder y es a partir de allí, de ese mando único, desde donde se ejecuta toda la acción gubernamental. De allí la exaltación de lo “único” como rasgo distintivo a resaltar en la voluntad propagandística nazi. Lo “Único” se establece, así, como un horizonte de significación que le otorga sentido a la acción política. En la dispersión está el germen de lo plural y lo distinto, mientras que en lo “unitario” está el poder expresándose como una fuerza total, indivisible, pero total, al fin y al cabo. Esa fuerza total también emerge como voluntad moral generalizada; entonces, el *führer* no es solo un líder, es la propia encarnación de una voluntad más general totalizadora; es, ante todo, una fuerza moral y simbólica capaz de mover emociones y captar adhesiones igualmente totales. La dispersión y lo heterogéneo atentan —bajo la égida del nacional socialismo alemán— contra la voluntad de lo “único” y “total”.

La propaganda total busca crear las formas de compenetración entre el líder, el programa y su predica con las grandes mayorías populares. Esa identificación se da, en términos generales, por un proceso de moralización emprendido por el líder. Este se proyecta al conjunto de la sociedad, desde todo el aparataje propagandístico, como un sujeto moral superior, capaz de dirigir al pueblo a la victoria y a la emancipación. En el caso de la Alemania nazi, el ideal a alcanzar era la recuperación de la Alemania imperial (la consolidación del Tercer Reich), para colocarla en el sitio que algún día tuvo. De esta forma, el ideal tenía carácter recuperativo y, al mismo tiempo, identitario. La estrategia propagandística se fundamentaba en el restablecimiento de ese pasado perdido. La conducción y dirección no podía estar en manos de cualquiera, sino de sujetos excepcionales que pudieran aglutinar las fuerzas populares, sujetos que encarnaran el ideal. La noción del líder como conductor y guía era fundamental para poder mantener el rumbo.

En el caso del fascismo italiano, su máxima figura, Benito Mussolini, también fue conocido como *il duce* (el que conduce, pero también, y por extensión, esta expresión alude al caudillo, sobre todo de raigambre militar), no solo fue un estratega militar y político, sino que además era periodista. Conocía las estrategias propagandísticas para cautivar a las masas y para posicionarse como líder popular. A su llegada al poder en 1922, *il duce* crea la Organización de Vigilancia y

al poder en 1933 (primero como canciller y luego como jefe supremo del Estado, al deponer a Paul von Hindenburg, dos días después de su nombramiento como canciller), la idea-fuerza del Tercer Reich buscaba el restablecimiento de la unidad nacional. Goebbels postula sus 11 principios de propaganda alrededor de estas ideas e imaginarios. Para tales efectos, véanse *Los 11 principios de la propaganda nazi*. Disponible en <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/sitio/wp-content/uploads/2015/08/Los-11-principios-de-la-propaganda-de.pdf>.

Represión del Antifascismo (OVRA). Asimismo, Mussolini entendió que la propaganda ocuparía un lugar privilegiado en sus veintiún años al mando del Estado italiano.

El Partido Nacional Fascista (PNF), presidido por Mussolini a partir de 1921, crea facciones y formaciones que terminarán por apoyar todo el sistema de propaganda. En todo ese sistema de facciones y formaciones del PNF, el sentido de unidad tuvo un gran valor. Principalmente, la unidad en torno al líder y al proyecto panitaliano. El fascismo, como sostiene Emilio Gentile (1997), fue una formación político-partidista e ideológica que logró avanzar sobre la idea de unidad nacional asociada a un líder y a un proyecto político e ideológico unificador. Además, siguiendo la línea argumental de Gentile (ibid.), hay que reconocer que el fascismo militarizó la política y la dotó de cierto halo mítico, sobre todo en relación directa con el líder. Ese proceso de mitificación de la política se verá, más directamente, en la deificación del líder a través de un sistema de propaganda muy bien articulado.

En el caso de la propaganda fascista, el mito de la romanidad fue la idea-fuerza que operó como dispositivo discursivo-propagandístico para animar a los grandes contingentes humanos alrededor de una idea que movilizara. Esta idea animosa de la romanidad llevaba implícito (de forma inequívoca) el mensaje de unidad del pueblo italiano. Pero, además, sobre la base de esta idea estaba también implícito el ideal imperial. Con esa idea-fuerza como elemento de centralidad, movilización y, finalmente, unidad, se avanzó en la construcción del ideal.

Luego de la Primera Guerra Mundial, la economía italiana quedó en estado de crisis. Los cinturones de miseria crecían aceleradamente en las ciudades del sur y centro-sur del país; la miseria también avanzaba hacia la capital. En tiempos de crisis, el discurso de la esperanza y la redención adquiere gran valor. De ello estaba más que consciente Mussolini y sus asesores. La idea de la romanidad va a operar como discurso y como símbolo. Por una parte, el ideal de la romanidad lograba concitar un sentimiento de unidad, pero, al mismo tiempo, esa unidad se podía establecer a partir de la lucha por la recuperación de ese pasado glorioso asociado, como se sabe, al ideal del Imperio Romano.

En esa línea, las movilizaciones masivas en favor del ideal románico tenían un carácter performativo y cumplían la función de remoralizar a la población y hacerla partícipe directa del ideal. La propaganda afirmará esa idea y proyectará sobre el conjunto de la sociedad italiana de la segunda década del siglo pasado todo ese ideal de unidad sobre la base de la romanidad: la recuperación del Imperio perdido. La propaganda era total, pues no había resquicio, sobre todo en las grandes ciudades, donde no se viera un afiche o cartel alusivo al ideal de unidad nacional promovido por la idea de la romanidad.

Habría que destacar que todo este proceso de propaganda total se articulaba al sistema de medios que poseía el fascismo. De hecho, ese sistema era, como es de suponer para la época, limitado. Sin embargo, el cine, la prensa y la radio ocuparon un lugar preponderante en todo el sistema propagandístico; Mussolini, en su condición de periodista, tenía una idea clara de la potencia de los medios como instancias para la agitación y movilización popular. Pero lo que más resalta en la idea de la propaganda fascista es la articulación con todo un aparataje militar e institucional que replicaba los mismos credos y predicaciones; toda la acción militar, estatal y gubernamental estaba atravesada por los imperativos del ideal de la romanidad.

La unidad en la acción y la coherencia programática hacían que todo el utilaje institucional del fascismo tuviera un mismo norte, una misma direccionalidad. El aparato cultural y escolar, bajo el marco totalitario, no quedaba indemne; todo el aparato del Estado y del Gobierno debía

estar orgánicamente articulado al ideal. No podían quedar "flancos débiles" que "pervirtieran" el tipo de mensaje indiviso y unívoco de la unidad nacional. En todo este armado propagandístico total, el Partido Nacional Fascista (PNF) va a ocupar un lugar privilegiado. El PNF se encargará de ser un aparato de movilización y, a la vez, una instancia de formación de jóvenes fascistas para la defensa y propagación de las ideas del partido, ergo, las ideas del líder: volver al ideal de la romanidad.

Llama la atención la coherencia y organicidad que existía (a lo interno y a lo externo) entre las tres figuras más importantes en todo el sistema fascista: el Gobierno, el Estado y el Partido. Estas instancias operaban bajo una forma lineal y coordinada; no había diferencias sustantivas entre ellas; de hecho, *il duce* era el máximo líder en las tres instancias¹⁰. El líder, en los marcos del fascismo, se erige como en una especie de *pater familias* que resguarda los intereses de la comunidad bajo su mando y cuidado. El *pater familias* representa la seguridad y el establecimiento del orden. En su sentido más político, el *pater familias* tiene para sí la posibilidad de resguardar el patrimonio de la familia en su conjunto (la sociedad italiana en el caso de Mussolini) y, al mismo tiempo, asume el poder de decisión sobre la comunidad en su conjunto. La propaganda reproducirá esta idea del protector-guía (*pater familias*) hasta niveles nunca antes vistos en la política italiana.

La otra pieza fundamental del fascismo sería el pueblo italiano. Mussolini, líder del partido, del Estado y del Gobierno; debía hacerse del favor y beneplácito de una buena parte del pueblo para poder legitimar su accionar. Es allí donde se inicia una mecánica de propaganda total. Por una parte, estaba presente la idea-fuerza de la romanidad; hacia ese ideal se dirigieron todos los esfuerzos para convencer y persuadir a las grandes masas de que el camino elegido era el correcto y necesario, dado que representaba un ideal atávico que requería la restitución del "orden perdido".

Ya ganado el favor de la masa, su consentimiento, ahora tocaba establecer el orden de la disciplina y la corrección. Los partidarios del fascismo no solo debían parecerlo, tenían que serlo. El sistema de propaganda reforzaba, a cada momento, esta idea de disciplina y acatamiento. No ser fascista en Italia entre 1922 y 1943 (antes de la República de Saló) era casi un crimen contra la patria, pero no por mera arbitrariedad de quienes se negaban acatar los designios fascistas, sino porque, en gran medida, buena parte de los italianos consentía y veía con buenos ojos todo el proceso liderado por *il duce*.

De tal manera que la propaganda total fascista lo que pretendía era crear una sensación general de sentimiento público en favor de una causa. Para lograrlo, se requería el uso de los modernos medios de comunicación de la época -sobre todo la radio, el cine y la incipiente televisión (a partir de los años 30)- así como afiches y carteles alusivos a la causa patriótica (otro elemento cohesionador: la patria como ideal). Además, era necesario que toda instancia pública, dependiente o no del Estado, fuese un nicho de reproducción de la prédica fascista, de sus elementos conceptuales y, sobre manera, de su ideología. En todo este orden de cosas, existía también la pretensión de una pedagogía que no se limitara al aparato escolar, sino al conjunto de todas las instituciones sociales, políticas y culturales.

El esfuerzo propagandístico estuvo asociado a la idea de aglutinación y movilización. Cuando el conjunto de la masa asume que el movimiento tiene una direccionalidad y un destino, entonces el "espíritu de unidad" termina por producir un efecto de comunión entre los sujetos

¹⁰Aunque Italia estaba regida por el orden monárquico de Víctor Manuel III, de facto, a partir de 1922 hasta 1943, Benito Mussolini acumuló para sí todo el poder del Estado y del Gobierno, además de ser el máximo líder de su partido y de las Fuerzas Armadas.

que forman parte de la masa que acompaña al líder y sus propuestas. La propaganda total busca precisamente crear ese “espíritu masivo” (el “ágape participacionista”), de confluencia de intereses, teniendo de por medio una idea-fuerza que sea capaz de movilizar a las personas a partir de un mismo ideal de sentido y de unidad; en el caso de la Italia de Mussolini, ese ideal no era otro que el de la romanidad, como se ha sostenido.

Masa y fe civil

La noción de unidad y fuerza común establece un sentido de pertenencia en quienes componen el movimiento, lo cual es vital para generar lo que Gustave Le Bon denominaba “masa psicológica”. El autor francés sostiene que un individuo en condición aislada puede ser pacífico, afable y llevar una vida conforme a los patrones normativos de la sociedad. Pero, cuando ese individuo se masifica, esto es, forma parte de una masa psicológica y actúa conforme a sus estrategias y acciones (en el caso de que sea una masa violenta, por ejemplo), este sujeto pierde su condición de individuo y pasa a formar parte de una voluntad más general; actúa en función de lo que los demás han determinado hacer: reunirse para demostrar fuerza y contundencia, reclamarle atención a las autoridades, violentar los espacios sociales en función de los intereses de la masa, entre otras acciones. Le Bon lo explica así:

La peculiaridad más sobresaliente que presenta una masa psicológica es la siguiente: sean quienes fueren los individuos que la componen, más allá de semejanzas o diferencias en los modos de vida, las ocupaciones, los caracteres o la inteligencia de estos individuos, el hecho de que han sido transformados en una masa los pone en posesión de una especie de mente colectiva que los hace sentir, pensar y actuar de una manera bastante distinta de la que cada individuo sentiría, pensaría y actuaría si estuviese aislado. Hay ciertas ideas y sentimientos que no surgen, o no se traducen en acción, excepto cuando los individuos forman una masa. La masa psicológica es un ser provvisorio formado por elementos heterogéneos que se combinan por un momento, exactamente como las células que constituyen un cuerpo viviente forman por su reunión un nuevo ser que exhibe características muy diferentes de las que posee cada célula en forma individual. (2004, p. 15)

Ese sentido de cuerpo unitario le otorga a la masa una predisposición favorable hacia todo aquello que implique la comuniación de intereses y aquello que oriente el movimiento hacia fines específicos. En ese sentido, la masa es también una unidad moral; si bien los individuos que la componen tienen especificidades y visiones de mundo distintas (se afirman, cuando están aislados, en su individualidad), en la masa, el sujeto social se diluye en función del sujeto (masivo) colectivo. Bajo la perspectiva de Le Bon, existe una voluntad colectivista que signa el sentido y la orientación de la masa. El individuo, en esa especificidad circunstancial de sujeto masivo (no siempre es un sujeto masivo diluido, únicamente en circunstancias específicas y determinadas adquiere esa condición), pierde su autonomía y se entrega a la pulsión masiva, a una heteronomía colectiva que lucha por ideales, que se mueve por la convicción de una moral masiva; se instala así la idea de un bien común generalizado que, además, es movilizador.

En su carácter de individuo (aislado de la masa) el sujeto social no sería capaz de hacer todo lo que hace en su condición (circunstancial y específica) de sujeto masivo. Es en su condición de sujeto masivo donde se afirman otros valores y sentires; la masa se erige como un sujeto colectivo compuesto de individualidades que, por momentos muy específicos y determinados, suspenden su condición de sujetos individuales y se entregan a la experiencia colectiva de la masividad, del encuentro con un gregarismo solidario y militante. La propia condición gregario-comunitaria de los sujetos sociales favorece enormemente este espíritu de unidad masiva: “Lo heterogéneo es desplazado por lo homogéneo y las cualidades inconscientes obtienen el predominio” (Le Bon, 2004, p. 16).

En cierto sentido, la masa descrita por Le Bon comparte algunos elementos comunes con algunas congregaciones religiosas; aunque, huelga decir, la masa está animada por ideales más mundanos (ideales que se inscriben en el “más acá” del universo político, en oposición —aparente— al “más allá” de raigambre judeocristiana, por ejemplo), en algunos casos político-ideológicos (cuando opera con fuerza la propaganda) o, en buena medida, por improntas publicitarias. En ambos casos, tanto en la masa como en la orden religiosa, están presentes elementos de carácter —más o menos— *irracionales*.

En el caso de la congregación religiosa, el elemento de la Fe-creencia es un motor esencial para la movilización. La creencia (“en aquello que ha de venir”, “el cielo prometido”, “La Salvación” o la idea de “El Paraíso”) opera como punto a partir del cual se mueve la congregación. La fe y la creencia pertenecen, según la doctrina judeo-cristiana, por citar un ejemplo, a un orden superior (metafísico, en su sentido religioso).

Aunque habría que reconocer que los “asuntos de la Fe” (la instauración del discurso mítico-religioso, sobre todo de corte judeocristiano) están orgánicamente vinculados a la constitución de Occidente, como ya se ha señalado en este trabajo. Es decir, que la mayor parte de los sujetos que viven en Occidente están (en mayor o menor escala) atravesados por ese “discurso de la fe”. De tal manera que esos discursos fundados en la creencia y el “más allá” pueden ser puestos en circulación con intenciones más “mundanas”. La práctica de la creencia (de los “misterios de la fe”) puede ser adaptable, en buena medida, a la práctica político-partidista, sobre todo en su versión más “ideológica”: inscribir la idea de un futuro promisorio (“la mayor suma de felicidad posible”)¹¹, de un mejor sistema de vida para la comunidad en su conjunto. No obstante, y esto es importante señalarlo, también hubo una edad de la razón que puso su esperanza (¿su “fe”?) en la idea del progreso¹².

De esa manera, el discurso de la promesa política (por excesivo que sea) no es extraño a las expectativas de los sujetos sociales en Occidente. Ya el “discurso de la fe”, en su versión judeocristiana, está ligado al mundo occidental. El discurso político fundado en la visión del futuro promisorio (la redención social, la paz universal, “la mayor suma de felicidad posible”) se alumbra (dinamiza) con la promesa del presente. Bajo este esquema de la promesa política, con su consecuente carga religiosa, se establece un escenario común donde las expectativas de los sujetos sociales se reflejan en el discurso político. Ese discurso no necesita ser mayormente explicado, necesita, eso sí, ajustarse a las aspiraciones y expectativas de los sujetos sociales.

Si bien no opera el mismo principio (no de forma directa), sí existe (sobre todo en Occidente) un elemento articulatorio que habilita estas formas de creencias centradas en un orden metafísico en tanto y cuanto no responden a la mundanidad. El sujeto masivo se entrega al ejercicio grupal y une sus expectativas al sentir colectivo (Le Bon). Como ya se ha señalado, esto sucede de forma circunstancial; no siempre actúa como sujeto masivo, sino solo en circunstancias muy específicas, cuando este tipo de sujetos se entrega al gregarismo masivo, a un “orden superior”

¹¹ Esta expresión, como tantas otras, forma parte del discurso prometeico y redentor de la Revolución Bolivariana. No se trata de un mero recurso retórico, sino que forma parte del *súmmum discursivo* del chavismo. Estos discursos están articulados al universo de la promesa y, sobre todo, de la esperanza, de “aquello que ha de venir”; todo ello será posible (en el imaginario colectivo de los militantes de la Revolución Bolivariana) en la medida en que se fortalezca la unidad entre el pueblo (sujeto subalterno), la Revolución y, más específicamente, el líder, Hugo Chávez.

¹² La razón moderna sería, tal y como lo expresara en su momento Jacques Le Goff, el elemento articulador que no se limita a ser una forma de pensar, sino que también constituye la forma de articular un nuevo orden civilizatorio fundado en una razón que, en sí misma, ya dictaminaba un rumbo social, cultural, político y económico. Bien mirada, esta “Fe” en la razón moderna no está del todo desprovista de esa parte de Occidente fundada en la creencia mítico-religiosa de raigambre judeocristiana.

del sentido que los hace movilizarse por una causa que también (en apariencia) es superior: el ideal de la romanidad en Mussolini y sus seguidores o la constitución del Tercer Reich en Hitler. Son aspiraciones mayores que demandan entrega y abnegación; como todo camino fundado en la "Fe" y en la creencia, hay que poner mucho sacrificio para lograr los objetivos, los cuales adquieren un sentido teleológico-teológico: el más allá y su consecuente carga mítico-religiosa.

En efecto, hay una especie de rearticulación y redefinición del orden de lo sagrado. Esta dimensión del sagrado (que también remite al misterio de la Fe) es, en gran medida, funcionalizada y, sobre todo, instrumentalizada con fines más mundanos; en el caso nazi-fascista, los fines tenían un claro direccionamiento ideológico y político-partidista: la obtención y preservación del poder gubernamental para así expandir la ideología al resto de los países dominados por el Tercer Reich y el ideal de la romanidad respectivamente. En toda esta operación, la militancia y la sujeción al orden de lo masivo se plantean como un deber ser que incita a actuar conforme al ideal propuesto. El misterio de la "convicción de lo que no se ve" (tal y como se plantea en Hebreos 11:1¹³ para la feligresía católica) puede también estar operando en esta forma de constitución de lo masivo.

No resulta del todo descabellado pensar que, a tal efecto, uno de los imperativos más importantes en la constitución de Occidente, como lo es la lógica religiosa de carácter judeocristiano, pueda ser funcional a otro tipo de lógicas, como, por ejemplo, la conformación de identidades masivas con una clara direccionalidad ideológica y político-partidista. En estos casos, la unidad e identidad con un líder y con un discurso (el de la promesa: "el cielo prometido", "la Salvación" o, como ocurre con la Revolución Bolivariana, "la mayor suma de felicidad posible"), guardan relación con las proposiciones y proclamas más representativas del orden de la Fe en su versión judeocristiana.

En el caso de la lógica religiosa judeocristiana, la idea de constituir una identidad unitaria es fundamental. Esto se aprecia más claramente en la religión judía, donde se habla del pueblo judío en términos de unidad de sentido, prácticas, rituales, cultura, entre otros aspectos. Fundamentalmente, esta unidad se aprecia más claramente en la idea de "el pueblo del libro"¹⁴. Como quiera verse, la unidad es, en sí misma, un cierre, un límite que impone "un adentro" y, como siempre ocurre, toda totalidad tiene su envés: en el caso de cualquier identidad unitaria, la idea de "un afuera" surge, a veces, como antitética a la unidad (en tanto cierre y autorreferencia) y otras veces como negación.

Esta unidad se cierra sobre sí misma, crea sus propios marcos regulatorios y de circulación. Al unificar, lo que se está estableciendo es una relación autorreferencial que limita la emergencia de la subjetividad individual, dado que no existe una causa individual, sino que se trata de La Causa en un sentido colectivo y unitario, pero, sobre todo, trascendental: aquello que ha de venir, "el cielo prometido" "la Salvación", "la mayor suma de felicidad posible"; todos los enunciados anteriores son causas unificadoras y tienen un fundamento metafísico.

Al conformarse la unidad como un adentro (que en ciertos discursos políticos toma la forma del deíctico "nosotros" como unidad monolítica), se crea también un afuera (que en ciertos discursos políticos adopta la forma deíctica de un "ellos"): el otro distinto, el enemigo, el

¹³ Hebreos 11:1: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve".

¹⁴ "Por utilizar una palabra secular de la época victoriana dándole toda su fuerza, somos bookmen, hombres (¿mujeres?) del libro, tanto como judíos" (Steiner, 2007, p. 67). La unidad del pueblo judío está fundada en la relación, ora esotérica, ora mística; con La Palabra. Steiner señala, entre otras cosas, que la cuestión judía tenía que ver con la unidad logocéntrica; es decir, con la unidad en el poder de la Palabra..

extranjero... el “escuálido”¹⁵. Lo heterogéneo y disímil se niega ante la doctrina de lo verdadero, lo correcto o lo unitario; en estos casos, opera una moralización que puede sintetizarse como un deber ser-estar.

Un sujeto unificado a una causa es un sujeto que sabe qué hacer y en nombre de qué hacerlo; es un sujeto de convicciones pétreas que pierde su capacidad decisora (autonomía) y se subsume en la lógica de una heteronomía masiva que opera como fuerza unitaria, acaso monolítica. Una convicción así, tan arraigada, impide pensar por fuera de su eje articulador. En estos casos puntuales, la convicción se ha apoderado de las capacidades racionales de los sujetos, quienes actúan en consecuencia a dispositivos externos (el Partido, la Iglesia, el Gobierno, entre otros) que han logrado conculcar su propio centro racional, su capacidad de juicio. Está claro que esto no acontece de forma lineal y mecanicista. Lo que sí deja en claro Le Bon es que la unificación apunta a la clausura, así sea de forma circunstancial y determinada (recordando que esa masividad se presenta, en buena parte de los casos, de forma eventual o esporádica), de la conciencia individual, que sustituye (circunstancialmente) la autonomía y la razón de ese sujeto social diluido en la masa.

La pérdida de identidad individual por una identidad de grupo (el gregarismo masivo) convierte a la masa, según Le Bon, en una sustancia social más o menos homogénea en sentido general. La propaganda fascista total (la propaganda nazi haría lo propio en el contexto alemán) buscará ese sentido de unidad en la acción; pero la acción no en un sentido político fuerte, sino en el de masividad: concentraciones, marchas, arengas. Todo este movimiento unificador será fundamental dentro del esquema de propaganda impulsado por *il duce*.

Es así como, para fines de octubre de 1922, Benito Mussolini ingresa a Roma con la inmensa formación humana que lo acompañaba. La Marcha sobre Roma será el inicio de la era fascista en Italia. Los *squadristi* (escuadrones) eran militantes del fascismo (una vanguardia) que coordinaban el movimiento de masas. La masa, en modo alguno, estaba obligada a asistir a la gran Marcha sobre Roma; ella misma, como sujeto colectivo convencido, marchaba hacia la capital italiana empujada por el sentido de unidad y patriotismo.

Mussolini era un indiscutible líder de masas que logró convencer a buena parte del pueblo italiano en su aventura romana. Le Bon reconoce que la masa también es movida desde una moralidad elevada, en sintonía con el sacrificio en nombre de las causas últimas: la patria, la libertad, la justicia, el amor, la paz, la Salvación Eterna, entre otros dispositivos que operan como moralizadores y, en consecuencia, movilizadores de la unidad masiva. Los *squadristi* del fascismo cumplían esa labor de moralización y pedagogía de la masa. En ese sentido, Le Bon destaca que:

¹⁵ Esta expresión, puesta en boga por Luis Miquelena (1919-2016), antiguo colaborador del presidente Hugo Chávez, aludía a quienes adversaban al presidente Chávez y sus políticas. En principio, la expresión “escuálido” también llevaba consigo una marca de clase claramente divisoria: los escuálidos eran los grupos oligárquicos, empresariales y los grandes medios de comunicación privados que se oponían al proceso bolivariano. Entre tanto, la expresión daba cuenta de una exterioridad antagónica al chavismo como fuerza unitaria popular. Con el tiempo, la expresión fue adquiriendo un sentido más abarcativo y dejó de estar tan ligada a la “clase”. El “escuálido” devino en un sujeto no adherente al chavismo y, principalmente, opositor a este. De esta manera, la noción de “escuálido” abarcaba a todo el rango opositor al chavismo, sin importar el origen de clase —podían ser sujetos ricos o pobres—. El elemento que los agrupaba bajo una misma identificación era la oposición al Gobierno bolivariano y, principalmente, al presidente Hugo Chávez. La marca “escuálido” tenía una utilidad práctica importante. Por ejemplo, se podía ser un empresario multimillonario y, aun así, no ser “escuálido” siempre y cuando esa persona se mostrara obsecuente ante el chavismo. Por el contrario, si alguien pertenecía a las clases subalternas y depauperadas en términos económicos y sociales, podía también ser “escuálido” en tanto no apoyara al Gobierno bolivariano. En el caso de los sectores populares que no adherían al chavismo, ocurría algo aún peor: eran tildados de traidores y desclasados. En este sentido particular, el término de marras tenía una utilidad práctica muy interesante, por cuanto su alcance no se limitaba a la clase social ni a lo ideológico; lo importante, para no ser “escuálido”, consistía en ser fiel al Gobierno.

Las apelaciones a los sentimientos de gloria, honor y patriotismo son particularmente aptas para influenciar al individuo que forma parte de una masa y muchas veces al extremo de obtener de él el sacrificio de su vida. La Historia es rica en ejemplos análogos a los brindados por los Cruzados y los voluntarios de 1793. Sólo las colectividades son capaces de gran desinterés y de gran devoción. ¡Cuán numerosas son las masas que heroicamente enfrentaron la muerte por creencias, ideas y frases que apenas si entendieron! (Le Bon, 2004, p. 28)

El sistema de propaganda total procurará mantener en alto esa moralidad del grupo. Las apelaciones al patriotismo y a la lucha por los ideales de la romanidad serán una constante para mantener viva la llama de la causa. Los ideales operan como resortes emocionales que habilitan la acción. El líder de masas (situación que Le Bon reconoce bien) no necesariamente es un líder intelectual (la mayoría de las veces no lo es), sino un líder de acción que logra mover las emociones de la masa. Su discurso ante la masa es conmovedor y contundente. Es un discurso que conecta desde lo afectivo y lo emocional, pero también está orientado a producir efectos directos de agitación y, sobre todo, movilización. En términos pragmáticos, el líder desea que la masa se movilice y que el movimiento genere un efecto en los adversarios. La Marcha sobre Roma de 1922, por un lado tuvo un efecto concreto que derivó en la toma del poder gubernamental y, por otro, simbólicamente, el mensaje tuvo un efecto muy importante, sobre todo en quienes no acompañaban a *il duce*; ese efecto simbólico se proyectó en quienes lo adversaban.

Un factor a destacar dentro del sistema de propaganda total es que este no se limita una unidad administrativa y de gestión *ad hoc* (como un ministerio u oficina general de propaganda), sino que todos los componentes que adhieren al líder y a su movimiento funcionan como células del sistema propagandístico, entendiendo que la principal función debe recaer en el líder y sus colaboradores más directos. De allí la importancia que adquieren, por ejemplo, los ministerios de propaganda en este tipo de regímenes.

En el caso de la propaganda total, toda la sociedad está, en alguna medida, a merced del sistema de propaganda oficial; quienes no se alineaban con él, corrían el riesgo de perder sus trabajos o de ser execrados de programas sociales. En algunos casos (los más extremos), el hecho de no estar en sintonía con el sistema de propaganda y las lógicas fascistas podía acarrear consecuencias como la cárcel o incluso la desaparición física. En cualquiera de estas situaciones, el mensaje era claro y contundente, sobre todo para los correligionarios del movimiento fascista: o se era fascista o se era traidor.

Conviene señalar, además, que el poder del líder de masas no se fundamenta únicamente en la represión física (que también estaba presente en tiempos del Tercer Reich, principalmente contra grupos étnicos minoritarios o sectores que adversaban el *status quo gubernamental*); un poder basado exclusivamente en la fuerza tendría poco sentido, su margen de maniobra sería limitado y de corta duración. Había otra forma de poder, establecida a partir de un régimen de simbolización coherente con el sistema de propaganda. La propaganda promovía al líder y, además, la unificación de la masa respecto a este; una especie de mimesis donde el líder se convertía en el gran conductor y pueblo al mismo tiempo. De allí emerge todo un poder simbólico muy potente. Georges Balandier (1994) lo señala con elocuencia:

Un poder establecido únicamente a partir de la fuerza, o sobre la violencia no domesticada, padecería una existencia constantemente amenazada; a su vez, un poder expuesto a la única luz de la razón no merecería demasiada credibilidad. El objetivo de todo poder es el de no mantenerse ni gracias a la dominación brutal ni basándose en la sola justificación racional. Para ello, no existe ni se conserva sino por la transposición, por la producción de imágenes, por la manipulación de símbolos y su ordenamiento en un cuadro ceremonial. (Balandier, 1994, p. 19)

Ambos regímenes -el nazi y el fascista- se desarrollaron a partir de una combinatoria entre coerción y consenso; la propaganda total se movía en ambos ejes. Por un lado, infundía miedo y respeto; por otro, persuadía (en el caso de los alemanes) de que el curso de la historia debe ser ese: la constitución y consolidación del Tercer Reich. Mientras que para los fascistas era necesario avanzar sobre el ideal de la romanidad. De tal forma que el sistema de propaganda nazi y fascista se estableció también (y esto es muy relevante) por un manejo muy bien estructurado del poder simbólico. Hubo, en efecto, consentimiento de las masas alemanas e italianas; sin ello, solamente con la aplicación de la fuerza física, la hegemonía hitleriana y mussoliniana no podría haberse mantenido. La unificación se dio, principalmente, entre un líder y el pueblo que lo aclamaba. El cine, la prensa y la radio fueron fundamentales en el proceso de propagandización de la sociedad¹⁶.

Antes bien, conviene poner en cuestión el aserto –muy del sentido común– según el cual el totalitarismo alemán o italiano, representado en Hitler y Mussolini respectivamente, avanzaba sobre sus sociedades principalmente mediante la coerción y la represión física. La frase “el sistema totalitario obliga al oprimido a amar a su opresor” puede cuestionarse si se adopta una mirada comprensiva y compleja de ambos fenómenos político-sociales. Si bien es cierto que tanto fascismo como nazismo tenían características distintas —a tenor de las realidades contextuales donde se establecieron—, al contrario de lo que pudiera pensarse desde el sentido común, ambas formas de gobierno lograban establecer su régimen de adherencias y apegos porque eran capaces de movilizar los resortes emocionales colectivos.

Sus consignas eran simples y directas. Todas ellas entroncaban con el sistema de representaciones de una Alemania e Italia perdidas que necesitaban volver a sus años de gloria. La propaganda consistía en movilizar esas emociones, recuperar los sentidos primigenios, recobrar los “pasos perdidos” y emprender un proyecto expansivo de nación que terminara por signar el destino de Europa. Ese discurso propagandístico era, en sí mismo, un movilizador de voluntades.

Epílogo abierto

En la contemporaneidad, los modelos tradicionales propagandísticos siguen operando, pero bajo la luz de nuevos dispositivos tecnológicos. Como se ha señalado, sus estrategias se han readaptado y asimilado a los imperativos y demandas epocales. Difícilmente se podrían establecer los mismos procesos de propagandización de la sociedad bajo la lógica nazi-fascista, sobre todo porque en Occidente se impuso (luego de la caída del muro de Berlín, la Perestroika y el Glasnost de fines de los 80) el modelo democrático liberal. El espíritu liberal de la época (más propiamente, el modelo capitalista neoliberal) salió triunfador frente al modelo de economía estatizada propuesto por los soviéticos y sus radares políticos. Al romperse la bipolaridad propia

¹⁶ Para efectos de este estudio, la expresión *propagandización de la sociedad* da cuenta de la voluntad propagandística que tienen algunas formaciones político-partidistas para establecer un régimen de adhesiones partidarias e ideológicas. En el caso del fascismo, el nazismo y el estalinismo, se puede hablar de un proceso de *propagandización de la sociedad*. Esto implica que el conjunto de la sociedad estuvo sometido a toda clase de expresiones y acciones de carácter propagandístico. En ese sentido, la noción de propaganda total se corresponde con la concepción de *propagandización de la sociedad* que, además, tiene como público-meta al conjunto de la comunidad política. En esta visión, los espacios de cobertura de la propaganda son muy amplios; si bien no abarcan todos los espacios físicos de la sociedad (difícilmente podrían hacerlo, al menos no con la misma intensidad distópica de *El Gran Hermano* orwelliano), sí procuran estar presentes en la mayoría de ellos y, sobre todo, en los más importantes. Los grandes medios de comunicación serán fundamentales en esta tarea de *propagandización de la sociedad*; lo propio harán las instituciones dominadas por el poder político (desde el Estado); es así como se promueve la ideología oficial a todo el conjunto de la sociedad. Sus pretensiones son, por ello, hegemónicas; aunque, finalmente, no siempre alcanzan ese fin (la hegemonía), dado que sus niveles de construcción de consensos generalizados se ven seriamente amenazados por las propias inconsistencias de esos modelos, sobre todo por el carácter autoritario y violento que los sostiene. La hegemonía no se mantiene, principalmente, sobre un esquema de violencia, sino sobre el consenso generalizado que termina por crear vínculos orgánicos más complejos y trascendentes.

de la Guerra Fría, el bloque pro Unión Soviética quedó en franca minusvalía. La democracia liberal tomará protagonismo y se instalará como el modelo político-gubernamental más sólido en Occidente.

En el mismo orden, hay que reconocer que la democracia contemporánea puede ajustarse a ciertos mecanismos que poco o nada tienen que ver con la lógica liberal-republicana. El chavismo gubernamental prosperó y se estableció en un marco absolutamente democrático. Luego vinieron los “ajustes” para convertir a la democracia en un medio, y no en un fin, para la perpetuación de una lógica que, en efecto, despidió lo que en la teoría política se denomina democracia iliberal (Zakaria, 1997). Esta última implica, según el politólogo estadounidense Fareed Zakaria, el desmontaje progresivo de ciertos elementos centrales, estructurales y estructurantes de la democracia occidental.

La democracia occidental no tiene forma ni manera de advertir qué opciones político-partidarias juegan en función de erosionar el sistema desde dentro. Como se sabe, la democracia como sistema político admite dentro de sus propias lógicas ciertos “matices” contrarios a la propia dinámica constitutiva de la democracia liberal; lo que se intenta señalar es el carácter permeable del sistema democrático occidental, donde todas las opciones político-partidistas tienen cabida en tanto y cuanto se ajusten al marco de la ley.

Puede darse el caso, por ejemplo, de que una formación partidaria llegue al poder gubernamental a través de los procesos democráticos establecidos en los marcos institucionales y formales -el voto secreto, universal y directo- y que, una vez instalada en el poder gubernamental, esta nueva formación político-partidista inicie un proceso más o menos sutil (a veces no tanto) de transformaciones estatales y gubernamentales, apuntando a reformas graduales o abruptas a la Constitución, según sea el caso; todo lo cual termina siendo funcional a la nueva facción política en el poder gubernamental.

En ese sentido, el populismo venezolano encontrará en la democracia liberal un margen para su anidación y posterior desarrollo. Ganarse el favor de las mayorías es un elemento fundamental dentro del marco democrático liberal. La construcción de consensos generalizados tiene efectos importantes en la constitución de un régimen populista, principalmente si se trata del populismo en su versión laclauiana, donde la constitución de un sujeto esencial y con potencial contrahegemónico (el pueblo) es fundamental para generar el antagonismo constitutivo de la lógica populista.

La línea que se intenta establecer a continuación es que los procesos democráticos no son, en principio, incompatibles con los modelos populistas. El margen de acción de los populismos, sean de derecha o de izquierda¹⁷, puede compatibilizar, de entrada, con la democracia liberal; sobre todo cuando esta es redefinida y cuando entra en periodo de transición (del modelo democrático liberal-representativo) a un modelo de democracia participativa y protagónica (también denominada por algunos como democracia directa).

¹⁷ Bajo el esquema del populismo laclauiano (en principio), no parece existir la posibilidad de un populismo de derecha. En su intento de reintroducir la categoría bajo otros esquemas epistemológicos, Laclau y Mouffe ven en el populismo la “esencia misma” de la política dado su carácter radicalmente antagónico. Su sujeto de emancipación es el pueblo; pero no cualquier pueblo, sino uno que debía formarse, tener conciencia de sí y para sí. El pueblo, entonces, según los planteamientos de ambos autores, está vaciado de sentido y necesita constituirse como sujeto antagónico respecto de la clase oligárquica tradicional: los dueños de medios, los banqueros, la burguesía, los grandes terratenientes, las corporaciones, entre otros. En esa línea, la posibilidad de un populismo de derecha queda clausurada, pues asumir el populismo como de derecha implica retomar la senda tradicional sobre la cual se ha construido la categoría en América Latina y buena parte del mundo occidental (tradición teórica iniciada, en América Latina, por Gino Germani en su caracterización del peronismo argentino y lo que el autor denominó como “democracia inorgánica”). De La Torre (2013) ubica tres “olas del populismo latinoamericano”

En estos casos, el populismo podrá tener un margen tanto de acción como de legitimidad, dado que su origen (en un sentido primigenio) es el propio pueblo y sus dinámicas. De hecho, el binomio Laclau/Mouffe sostiene que populismo y política forman parte de un mismo decurso. Para ambos autores, la legitimidad está atesorada por un imperativo mayor: el pueblo es quien detenta el poder decisional-gubernamental; es en él donde radica el quid de la política y lo político, según los postulados laclauianos.

Referencias

- Abreu, Iván. (2004). TV-Propaganda, en el paro nacional de Venezuela ¿Quo vadis? *Revista Latina de Comunicación Social*, (58), 669-686. DOI:10.4185/RLCS-2004/17
- Abreu, Iván. (2007). Notas sobre la propaganda chavista. *Revista Comunicación*, (141), 80-93. Centro Gumilla, Universidad Católica Andrés Bello.
- Balandier, Georges. (1994). *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Ediciones Paidós.
- Bourdieu, Pierre. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI Editores.
- Charaudeau, Patrick. (2013, diciembre 6). Discurso propagandístico entre seducción y manipulación [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZKCwGdDE0yY>
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1985).
- Le Bon, Gustave. (2004). *Psicología de las masas* [Edición digital]. <https://upcndigital.org/~ciper/biblioteca/Filosofia%20moderna/Psicologia-de-las-masas-G.-Le-Bon.pdf>.
- Romano, Vicente. (2006, septiembre 28). La Propaganda. *Revista Rebelión*. <https://rebelion.org/la-propaganda/>.
- Steiner, George. (2007). *Los logócratas*. Fondo de Cultura Económica.
- Van Dijk, Teun. (2012). *Discurso y contexto. Una aproximación cognitiva*. Gedisa.

a partir de la siguiente línea temporal: una que inicia a fines de los años 40 y se extiende hasta la década de 1970; otra "ola", a la que califica como neopopulismo, que inicia a fines de los 80 y se prolonga hasta los 90; y la "tercera ola", que el autor denomina como populismo de izquierda y que comienza con la asunción de Chávez al poder gubernamental. En esta última caracterización se inscriben más específicamente los planteamientos de Laclau y Mouffe. En ese sentido, estos autores toman una dirección epistemológica distinta a las concepciones clásicas del populismo latinoamericano.

Movimientos sociales y utopía. Remembranza del pensamiento político de Bloch en la era de la globalización

Social movements and utopia. Remembrance of Bloch's political thought in the era of globalization

María Daniela Rendón¹ 

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela

mrendon1@uc.edu.ve

Cesar David Torres Gomez² 

Centro de Investigaciones Sociales/ Red de Antropologías del Sur/

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela

ctorres15@uc.edu.ve

Recibido: 30/9/2024. Aceptado: 15/11/2024.

RESUMEN

A más de dos décadas del primer Foro Social Mundial (FSM) en Porto Alegre y de su consigna más representativa, “Otro mundo es posible”, es pertinente interrogarse por el significado de dicho manifiesto en el actual contexto. No se trata de una pregunta retórica, potencialmente pesimista o cargada de matices que sugieran la invalidez de los cuestionamientos hacia el sistema. Es una reflexión acerca de si el mundo contemporáneo tiene las condiciones posibles que nos permitan pensar –e imaginar– “otros mundos”, porque es una tarea que tienen por delante las próximas generaciones. Con esta premisa, situamos la esencia del FSM de Porto Alegre y las ediciones siguientes dentro del pensamiento utópico característico de las sociedades modernas.

Palabras clave: Foro Social Mundial, utopía, globalización, movimientos sociales, transformación

ABSTRACT

More than two decades after the first World Social Forum (WSF) in Porto Alegre and its most representative slogan, “Another world is possible”, it is pertinent to wonder about the meaning of this manifesto in the current context. This is not a rhetorical question, potentially pessimistic and loaded with nuances that suggest the invalidity of questioning the system. It is a reflection about the contemporary world and to know if it has the possible conditions that allow us to think –and imagine– “other worlds”, because it is a duty for the next generations. With this premise, we situate the essence of the Porto Alegre WSF and subsequent editions within the utopian thinking characteristic of modern societies.

Keywords: World Social Forum, utopia, globalization, social movements, transformation

¹ Licenciada en Educación mención Ciencias Sociales y Magíster en Historia de Venezuela por la Universidad de Carabobo. Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación (UC).

² Licenciado en Educación mención Ciencias Sociales por la Universidad de Carabobo. Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación (UC). Miembro de la Red de Antropologías del Sur y adscrito al Centro de Investigaciones Sociales (UC). Candidato a doctor en el programa de Doctorado en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales (FCS-UC).

La utopía: presente, pasado y futuro

El pensamiento utópico impregna cada renglón de la cultura contemporánea y su huella se encuentra hasta en los espacios más inesperados. Si bien es posible encontrar en las sociedades más antiguas rastros de este pensamiento, la modernidad es el ámbito en el cual la utopía se ha instaurado, moviéndose entre dos polos semánticos que la constituyen: el progreso y la posibilidad del cambio.

El presente ensayo tiene como propósito desplegar las premisas principales que sustentan el pensamiento utópico y analizar cómo esta idea se articula con los fundamentos que rigen a los movimientos sociales que emergieron en América Latina y en el mundo a comienzos del presente siglo, enfrentándose a los desafíos propios del capitalismo tardío, especialmente durante la última década.

Antes de proseguir, es necesario precisar que la utopía es, en esencia, el correlato simbólico de todos los procesos modernos desde sus inicios. Los revolucionarios franceses lograron la ruptura con el *Ancien Régime*, precisamente, impulsados por la ruptura conceptual alcanzada más tempranamente en el pensamiento iluminista. Las ideas de felicidad, progreso y justicia social habitaban la imaginación de los revolucionarios antes de concretarse en políticas y acciones tangibles. Al respecto, Wright afirma que el pensamiento, más allá de un ejercicio libre de la imaginación, guarda dentro de sí un propósito que lo vincula con la vida inmediata de las personas: "Imaginar utopías reales es un elemento componente central de una empresa intelectual más amplia que puede llamarse ciencia social emancipadora" (2014, p. 27), entendiendo la emancipación como la creación de las posibilidades en las cuales una humanidad libre de opresión y desigualdades pueda surgir.

Es mediante este vínculo con lo político que la idea de la utopía rompe con el fatalismo, la renuencia y la inercia de la política tradicional. Como se ha señalado, la utopía preexiste a la modernidad, hallándose rasgos en obras clásicas como *La República* de Platón y en sus comentarios sobre la Atlántida³. En ambos escritos, Platón describe una sociedad ideal que puede considerarse modelo a seguir. En este sentido, Orihuela (2016) asegura que, en el pensamiento platónico, la Atlántida sirve como "una especie de contraejemplo para definir a la Atenas primitiva y su concepción de lo que era un estado ideal" (p. 171). De igual forma, San Agustín, en *La Ciudad de Dios*, describe una sociedad concebida a imagen y semejanza de la Jerusalén celestial, en la cual la ciudadanía política se encuentra subrogada por una ciudadanía espiritual.

Sin embargo, es en la modernidad donde la utopía alcanza su madurez como ideal en el pensamiento occidental. En la antigüedad, las sociedades perfectas se concebían como imágenes a imitar, cuyo origen era atribuido a un poder divino y cuya materialización en la tierra era inalcanzable. En otras palabras, el pensamiento utópico de la Antigüedad se presentaba como una efígie de perfección, mas no de perfectibilidad. Por otra parte, *Utopía*, presentada por Tomás Moro muchos siglos después, trasciende hasta nuestros días con un carácter arquetípico al desplegarse como una obra de transición. En sus líneas es factible hallar las huellas de Platón, Cicerón y otros; no obstante, no se limita a la emulación de sus principios, sino que en su propuesta emite una crítica a la sociedad del imperio británico, resaltando la enorme desigualdad y el abuso de poder de la sociedad monárquica. La crítica al sistema social establecido puede considerarse como uno de los elementos que van a definir a las sociedades modernas, tanto en forma de ideas que minan la legitimidad de la autoridad instaurada como en la concreción de revueltas y

³ Estas referencias se encuentran en los diálogos de *Timeo* y *Critias* escritos por Platón.

revoluciones. Este fenómeno alcanzó su máxima expresión en las primeras décadas del siglo XXI, con el surgimiento a escala global de diferentes movimientos sociales.

Para comprender la esencia que impulsa a los diversos movimientos de oprimidos a articularse bajo un estandarte cuya insignia más visible son las reivindicaciones sociales, partiremos de un acontecimiento histórico al que puede asignarse un valor de síntesis de todos los demás que le precedieron: el primer Foro Social Mundial, celebrado en Porto Alegre durante el año 2001. Este evento puede considerarse la cúspide de una época de movilizaciones políticas y populares a escala global, el cual se enarboló como un enclave organizacional en cuanto a los procesos de movilización y articulación entre movimientos sociales, grupos antiglobalización y anticapitalistas. Desde entonces, se han conformado nuevos escenarios políticos, sociales y económicos en distintas regiones del mundo que podrían mermar las expectativas iniciales planteadas durante y a lo largo de los últimos años. Como advierte Quijano: "Los procesos históricos a que da lugar la existencia social no pueden ser sino contradictorios" (1993, p. 4). La contingencia actual implica atender varios factores, cada uno con múltiples niveles de complejidad, entre los cuales suintamente podemos mencionar: el alcance del proceso globalizador dentro del sistema-mundo capitalista y, en consecuencia, el aumento del poder ejercido por las corporaciones transnacionales; el resurgimiento de movimientos nacionalistas apoyados en consignas racistas y xenofóbicas, así como un incremento de apatía, indiferencia y baja participación política de ciertos sectores de la ciudadanía.

En el presente, cuando han transcurrido más de dos décadas de ese primer Foro Mundial Social y su consigna emblemática *Otro mundo es posible*, es pertinente interrogarse sobre el significado y vigencia de ese manifiesto en el contexto actual. No se trata de una pregunta retórica potencialmente pesimista o cargada de matices que sugieran la invalidez de los cuestionamientos hacia el sistema, sino más bien interrogarse sobre las condiciones que permiten imaginar "otros mundos" para las generaciones actuales y venideras. Precisamente, la frase "otro mundo es posible" no comprende una invitación a realizar un proyecto factible en el tiempo, pues en esencia eso es inviable para la condición humana, es decir, no constituye un fin en sí mismo; por lo tanto, dicha consigna podría ser comprendida como una finalidad, tal como apuntan Hinkelammert y Mora (s.f.). Pensar otro mundo no conlleva necesariamente planear su ejecución inmediata, sino que puede verse más como una idea regulativa de la acción que trasciende la condición humana o una invitación a pensar la utopía. De este modo, el pensamiento utópico en los tiempos actuales conduce irreparablemente a cuestionar sus propias condiciones de posibilidad y demanda, sumado a desentrañar la paradoja que define la utopía situándola en la actualidad.

El concepto de Utopía en Ernst Bloch

Ernst Bloch sitúa la utopía en el futuro y, más que en el futuro fáctico, lo hace en un futuro que él define como "posible"; por tal razón, comprende la utopía como un elemento anticipador presente en la condición humana, desde el cual el ser humano parte en la búsqueda de sentido de sus acciones presentes (1977, p. 9). En efecto, Bloch sostiene que "la conciencia utópica quiere ver más allá, pero, en último término, solo para penetrar la cercana obscuridad del momento acabado de vivir, en el que todo ente se nos da en su mismo ocultamiento" (1977, p. 9). No se trata solamente de un renglón en el pensamiento humano en el que el deseo y la fantasía definen su objeto (como sucede en los sueños), sino que la utopía ha alcanzado su propio reino en el pensamiento y la imaginación humana. Bloch concibe la utopía no simplemente como un afecto, sino también como un acto cognitivo, una anticipación absoluta en la que no todas las ideas y representaciones están desvinculadas de la realidad.

Sin embargo, lejos de reducir la utopía a un proceso enteramente psicológico, la define como una “relación de los fenómenos con la totalidad de su época y con el totum utópico que se encuentra en el proceso” (1977, p. 166). El pensamiento utópico no existe de otra manera que no sea como abstracción de la realidad social, como un proyecto abierto e inconcluso. Por ello, la utopía emerge como una proyección de las diferentes dimensiones de las contingencias derivadas de la realidad presente, esto es, “como un entresijo de procesos dialécticos que tienen lugar en un mundo inacabado, en un mundo que no sería en absoluto modificable sin el inmenso futuro como posibilidad real en él” (Bloch, 2018, p. 30). Bajo esta premisa, el pensamiento utópico es esencialmente contradictorio tanto con proyectos políticos hegemónicos a escala global, como con modelos teóricos de naturaleza cerrada e inamovible (al estilo de las tesis de Fukuyama sobre el fin de la historia).

Para Bloch, la utopía surge como una categoría espacial (*Topos*). En este sentido, el concepto sugiere la existencia de un lugar que contiene todos los elementos del ideal planteado. Ahora bien, no se trata de un lugar conocido o situado ya por nosotros, sino que su existencia siempre es precedida de un descubrimiento o, en todo caso, un viaje. En el mismo sentido, Bloch equipara las ideas presentes en la utopía con las ideas presentes en los sueños, considerando estos últimos como un espacio que permite dar rienda suelta, de forma simbólica, a la satisfacción de los deseos. El sueño, entendido como motor de la utopía, es el sueño de la vigilia, en el que el ego se mantiene presente sin censura, diluyendo el revestimiento simbólico para expresar de forma clara lo deseado sin que sea necesaria ninguna clase de interpretación (2018, p. 30). La síntesis de este sueño lúcido se traduce en la novedad, una de las fuerzas internas más potentes del pensamiento utópico, no simplemente como consecución simbólica o concreta de los deseos primigenios, sino como posibilidad de cambio en las condiciones tanto psíquicas como externas (su entorno social). Esto no significa que dicha realización posea un carácter concluyente, pues no se trata en sí de una determinación sino de una posibilidad, en la que “las mejores intenciones pueden, o bien fracasar debido a una conexión fallida con el mundo exterior y las posibilidades reales, o bien –todavía peor– pueden convertirse en su contrario mediante un cumplimiento aparente” (2018, p. 35).

Al circunscribir la utopía al espacio de la posibilidad, bien sea como un deseo no realizado o como una elaboración de la razón, es necesario situarla en el futuro. Por consiguiente, la utopía únicamente es probable en el futuro, al cual precede un tiempo de espera, preparación o búsqueda. Cabe aclarar que no se trata de cualquier tiempo futuro. Bloch (2018) distingue dos tipos de futuro: uno auténtico y otro inauténtico. Mientras el futuro auténtico es aquel que se ha podido anticipar por el deseo y la imaginación, el inauténtico comprende acontecimientos que, aunque quizás sucederán, se encuentran marcados por una ausencia de lo novedoso, lo desconocido y el objeto de los deseos primarios. Este futuro auténtico se manifiesta de forma indiscutible en tres regiones definidas: la juventud, el cambio de era y la productividad, las cuales están, por definición, relacionadas con la idea de futuro y también con la idea de lo inacabado, lo inconcluso. Solo el futuro auténtico puede existir en proyectos, entendidos –desde una perspectiva sartreana– como posibilidad. Hasta este punto se puede radiar las utopías más conocidas tanto en la literatura como en el pensamiento político, con la esencia no de un propósito sino de una finalidad.

Es indispensable subrayar que el pensamiento utópico propicia el espacio para que se geste la posibilidad. A diferencia del tiempo profético, donde todo está dado y se encuentra encadenado de forma irremediable a las fuerzas del destino, en la utopía “tiene que haber aquí, por tanto, algo que no esté totalmente determinado, que no esté acabado”. Desde esta

perspectiva, no existe un destino en el sentido de definitivo, sino parcial; existe el futuro, no obstante, debe construirse. Como afirma Bloch: "Los hombres no están terminados, y el mundo no está terminado" (2018, p. 41). Esta finalidad no figura como un objetivo plausible, sino más bien como un signo orientativo para la configuración de los ideales en el presente, lo que quiere decir que futuro, finalidad y posibilidad pueden considerarse tropos fundamentales del pensamiento utópico en la modernidad.

La historia cumple acá un papel indispensable en cuanto a la estructura misma de la utopía, reavivando en su construcción la predeterminación de cada acción pasada en relación con un destino idealizado. En efecto, no se trata exclusivamente de avanzar hacia el futuro, sino que es el futuro quien se aproxima, similar al tiempo profético en la metafísica religiosa. De igual forma, al estar condicionado por la premisa de un futuro abierto, el pensamiento utópico resulta irreconciliable con cualquier planteamiento teleológico de las tradiciones teóricas modernas. La imposición práctica de una representación definitiva de la utopía bajo un signo elimina al instante todo potencial inherente a ella. Por eso, para prevalecer, el pensamiento utópico inherente a la consigna "otro mundo es posible" debe enfrentarse a los diferentes escenarios procedentes de un mundo globalizado, especialmente cuando dentro de los diferentes conceptos sobre la globalización es sencillo hallar remanentes de perspectivas utópicas.

Como ya se ha mencionado, la utopía no es un elemento exclusivo del pensamiento emancipador. Al constituirse como idea esencial de la Modernidad, todas sus creaciones llevan en sí misma un carácter utópico latente, incluso aquellas perspectivas que han decidido dar la espalda a los ideales como espacios de dominio en la política. Una evidencia de ello son las fantasías neoliberales de la "competencia perfecta" o las cruzadas del realismo político que rechazan modelos que pretendan alterar el *statu quo*. Es por ello que el pensamiento emanado de la *Realpolitik* declara la guerra a quienes mantienen el significado concreto de la utopía, pretendiendo salvar realistamente a los pobres (Hinkelammert, 1995). Contrariamente a lo planteado por Bloch, en la *Realpolitik* los ideales como el pensamiento utópico quedan fuera del rango de lo posible, pues se consideran inalcanzables para la acción humana, por más deseables que sean.

En el contexto actual de la globalización, el pensamiento utópico emerge en un doble sentido, que puede resultar paradójico: por un lado, la promesa de la globalización rescata una idea de progreso depositada en las bondades de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's). Es un mundo en el cual se han acortado las distancias y las sociedades pueden integrarse en una gran comunidad a escala planetaria, quienes abogan por el mercado reviven sus esperanzas de una integración de alcance global que permita las condiciones de libertad plena para que el mercado actúe como instancia regulatoria de la sociedad. Se trata de un sentido de la utopía que no transforma por completo el *statu quo*, es decir, es una utopía que reifica el mercado y está centralizada en el orden social vigente. Por otra parte, quienes han estado históricamente excluidos han visto en la globalización una amenaza latente que magnifica, a escalas nunca vistas, las condiciones de explotación y despojo por parte de las fuerzas del capital y, al mismo tiempo, la posibilidad de identificación, conexión y articulación con sus semejantes a nivel planetario.

Esta dialéctica es, en esencia, la idea que propulsó la conformación del FSM de Porto Alegre y todas las ediciones que se han gestado posteriormente: la idea de poder diseñar y alcanzar mejores condiciones de vida, abogando y luchando por un cambio cualitativo en las relaciones de poder y la construcción de otro mundo donde cesen definitivamente las desgarradoras asimetrías

económicas, sociales y políticas propias de la sociedad capitalista contemporánea. No obstante, esta iniciativa enfrenta desafíos significativos, como las condiciones inherentes a la concepción de "Aldea Global" y las relaciones que se gestan dentro de ella, así como el monopolio en la construcción de subjetividades y lo que podría denominarse imaginación colonizada.

Primer desafío: las fronteras de la Aldea Global

Uno de los mitos más difundidos en las concepciones más populares de la globalización es el uso indiscriminado del término "Aldea Global", acuñado por Marshall McLuhan a mediados del siglo pasado. La Aldea Global, tal como se ha difundido popularmente desde los grandes espacios comunicacionales, hace referencia a la idea según la cual, a partir de cierto momento, habitamos en una especie de aldea mundial. La proximidad creada por el avance de las tecnologías de la información y comunicación habría reducido la brecha comunicacional a tal punto que las expectativas, idiosincrasias y problemas que ocupan a las comunidades ubicadas en diversos puntos del planeta serían ahora un espacio común.

Daniel Bell explica esta dinámica –al menos para quienes se encuentran bajo la influencia directa de la cultura occidental– como un enfrentamiento entre diferentes modernismos que han arremetido directamente contra las instituciones tradicionales o ya establecidas. Bell asegura que "en los sistemas políticos occidentales, el problema axial es la relación entre el deseo de participación popular y la burocracia" (1976, p. 141). Ya no se trata de instituciones regulativas que operan en espacios locales o nacionales, sino que estas han trascendido las fronteras, extendiendo su dominio al punto de ya no poseer estrictamente una jurisdicción. En el caso de la sociedad capitalista –institución o principio axial, siguiendo el concepto de Bell–, es la propiedad privada. En este marco, no resulta extraño la agresiva apuesta hacia una desregularización a escala mundial de los mercados, especialmente promovida por los defensores de la doctrina neoliberal.

Por su parte, David Harvey (2003) proporciona una explicación más elocuente: no se trata, de ninguna manera, de una prolongación o resultado del conflicto de las relaciones dentro de las sociedades industriales, sino que debe entenderse como "la búsqueda de soluciones espacio-temporales al problema del exceso del capital" (p. 80). Tras la caída del muro de Berlín, surgió un mundo explícitamente defensor de la soberanía nacional, pero implícitamente bajo el dominio hegemónico de EE.UU.

Harvey (2003) argumenta que las dinámicas de expansión de las potencias occidentales derivan de la "relación dialéctica entre la política estado-imperialista, por un lado, y los movimientos moleculares de acumulación capitalista en el espacio y el tiempo por el otro" (p. 43). Es importante advertir que dentro del capitalismo no se apunta a la desarticulación total de las instituciones, sino a la subordinación de estas al mercado, pues, como indica Hinkelammert: "El mercado pretende ser la institución perfecta a partir de la cual se trata de totalizar a la sociedad" (1995, p. 80).

Antes de proseguir, es necesario puntualizar que el capitalismo es, ante todo, un "sistema social histórico", tal como explica Wallerstein (1988), cuya tendencia es la mercantilización de los procesos sociales, maximizando así la acumulación. En otras palabras, el capitalismo histórico puede entenderse como un escenario integrado y concreto en el cual la acumulación de capital ha sido la razón y el objetivo fundamental que rige la actividad económica de la sociedad. De este modo, puede deducirse la globalización como una contingencia específica resultado de la conjunción entre la reducción de brechas comunicacionales y la circulación

de mercancías, junto con políticas y medidas económicas hegemónicas que favorecen la consolidación del equilibrio de poder entre las potencias occidentales.

Mencionar siquiera la posibilidad de “Otro Mundo” que implique, directa o indirectamente, un cambio radical en la balanza de poder actual constituye una herejía. La invasión y constante presencia militar en el Medio Oriente, la tensión perenne entre China y Taiwán y el reciente conflicto entre Rusia y Ucrania –que no es más que un enfrentamiento solapado entre EE.UU., la OTAN y sus aliados– son demostraciones tenues (aunque persistentes) de la imperiosa necesidad de conservar la hegemonía a cualquier costo.

Desde la periferia, cuando se augura la posibilidad de un cambio que favorezca a las multitudes oprimidas, se genera desconcierto, desesperanza e incluso incredulidad. El Tercer Mundo y sus habitantes han hecho presencia dentro de las naciones occidentales y han desempeñado su doble papel: por una parte, son el rostro anónimo que hace rentable la mercantilización a escala global; por otra, son el chivo expiatorio de la inefficiencia e impotencia de los regímenes democráticos occidentales, incapaces de materializar en la realidad las promesas de prosperidad de sus programas económicos. Al respecto, García Canclini (2019) señala que: “Como seguimos deseando contextos, marcos de comprensión a los cuales aferrarnos, imaginamos como culpables de los desórdenes a minorías locales, a los extranjeros, a entidades abstractas como el imperialismo o instancias salvadoras o solidaridad, como las redes” (p. 53). Hoy resulta difícil encontrar un espacio en el planeta que no esté al alcance de la globalización; incluso los parajes más remotos o las culturas más aisladas son ofrecidas como “rarezas” dignas de la contemplación en televisión o internet.

La mercantilización absoluta de todos los procesos sociales –retomando el razonamiento de Wallerstein– desarticula cualquier posibilidad de conjunción desde los diferentes frentes de lucha. La “lucha social”, en sus múltiples dimensiones, ha mudado su escenario desde las calles a los medios digitales. Pareciera que es imprescindible ganar primero la batalla en internet o en redes sociales antes que en escenarios políticos tradicionales. Las redes sociales constituyen ahora un espacio de presión para las nuevas generaciones, por la posibilidad de hacerse “viral”, destruyendo y construyendo credibilidades en cuestión de horas. Sin embargo, se trata de cuestiones fútiles: la verdadera razón de existencia de estos “escenarios de lucha digital” es la generación de tráfico. En el mismo sentido, si bien estos medios representan una posibilidad de expresión, quedan abolidos en el mismo instante que el tráfico disminuye. Las desigualdades sociales, cuando provocan un estallido que alcanza a fluir por la red hasta convertirse en tendencia, no alcanzan a tener una resolución en la mayoría de los casos, pero al perder su atractivo como acontecimiento emergente, es decir, al dejar de generar el tráfico esperado, desaparecen, volviendo a ser invisibilidades y olvidos, no resoluciones.

Hinkelammert (1995) caracterizó esta situación como una cultura de la desesperanza, explicando que “únicamente se puede administrar un caos y una anomia, que son producidos de manera sistemática” (p. 128). Es imposible construir soluciones a los problemas sociales desde la anomia. El desinterés, la desconfianza y una sensación de impotencia son las expresiones predominantes del ejercicio de ciudadanía en la mayoría de los sistemas democráticos y, por tanto, “cuanto más se profundiza la desesperanza menos oposición existe, porque no se le puede dar sentido a una oposición” (p. 128). En consecuencia, continúa el autor, “los pueblos, una vez que pasan a la desesperanza, se entregan como víctimas, o revientan en una erupción cuya represión ni siquiera deja huellas” (p. 129). Esto crea un escenario idóneo para el surgimiento de sistemas democráticos sin ninguna soberanía real en las regiones de la periferia.

Bajo esta coyuntura, se puede pensar que un proyecto político dirigido a consolidar las esperanzas de construir un mundo mejor solo podría ser concebido desde fuera de las influencias del exterior. En un aventurado juego de palabras, otro mundo puede ser construido no desde este mundo, sino precisamente desde fuera de él. Si bien en párrafos anteriores se planteó que la globalización ha alcanzado cada rincón del planeta, cuando hablamos de lo exterior nos referimos a una perspectiva epistemológica y cultural. Maldonado-Torres (2016) explica que “la exterioridad no es un afuera del capitalismo y de la civilización occidental, sino el afuera que se crea en el proceso de crear el adentro: el entramado del espacio que crea la diferencia imperial” (p. 41). Se trata, entonces, de superar las barreras y contradicciones que conlleva el capitalismo histórico, aunado al proceso de desoccidentalización y descolonización para los países periféricos.

Segundo desafío: el monopolio en la construcción de subjetividades y la imaginación colonizada

La globalización ha configurado un escenario en el que el dominio de las subjetividades está cifrado en códigos regidos por la lógica de la sociedad colonial. La búsqueda de una sociedad alternativa no se limita a superar las contradicciones económicas que generan desigualdades sociales, sino también comprender los entresijos que anclan el monopolio en la construcción de subjetividades a nivel mundial.

Optar realmente por la construcción de un mundo alternativo implica, entre otros aspectos, comprender que dicha construcción es un proceso histórico de liberación, aupado por las diferentes experiencias de lucha propias de cada pueblo. No consiste solamente en un proceso de descolonización que culmina con la independencia formal de una colonia. Como destacan Restrepo y Mora, “la descolonialización no supone una ruptura frente a las lógicas de pensamiento y acción política de la modernidad, mientras la decolonialidad sólo es posible en tanto supone un proyecto otro de existencia, conocimiento y poder” (2010, p. 175). Esto significa que no se trata de un proyecto opuesto a la modernidad, sino de una reconstrucción del pasado para quienes han experimentado la dominación colonial.

Pensar una civilización alternativa no consiste en construir bajo los parámetros universalistas de la modernidad occidental. Por el contrario, Mignolo (2010) explica que la decolonialidad no “consiste en un nuevo universal que se presenta como el verdadero, superando todos los previamente existentes; se trata más bien de una opción, de otra opción en el juego solidario y conflictivo de opciones existentes” (p. 175). En efecto, el universalismo, tal como fue concebido en el proyecto de modernidad occidental, constituye una pretensión de ampliar las fronteras del conocimiento en beneficio de la humanidad, a saber, la idea del progreso. Esto se ha logrado a costa del sacrificio de innumerables proyectos alternativos desarrollados por pueblos considerados inferiores desde una visión eurocéntrica.

La búsqueda de ideales “universales” constituye una pieza clave en la dominación ejercida por los sistemas coloniales. No se trata de cerrar el debate en escenarios relativistas, sino de señalar que precisamente en la aplicación histórica de estos ideales se han instituido los ideales que legitiman a la sociedad colonial. Al mismo tiempo, las categorías que han alcanzado el rango de “universales” desde el pensamiento occidental tienden a adquirir también la cualidad de “incuestionables”, amén de las tendencias dogmáticas dentro de los círculos académicos eurocentrados. En tal sentido, Maldonado-Torres explica que “la colonialidad tiene como objetivo hacer imposible que los condenados se asuman como cuestionadores, por lo que el control de

los medios para producir conocimiento es tan clave en Sociedades modernas / coloniales" (2016, p. 42). Esto asegura, además, que toda la producción de conocimiento a escala global tributa directamente a las agendas de desarrollo de los países de centro-norte.

En el mismo orden de ideas, Quijano afirma que "Europa también concentró bajo su hegemonía el control de todas las formas de control de la subjetividad, de la cultura, y en especial del conocimiento, de la producción del conocimiento" (2014, p. 787). Por consiguiente, pensar la utopía en tiempo presente requiere iniciar con una mirada situada que considere las relaciones de dominación existentes desde la posición de quienes sufren las consecuencias directas de la discriminación, exclusión y violencia inherentes a la colonialidad.

La construcción de un mundo alternativo transita un terreno difuso. Si bien el pensamiento utópico emanado del corazón de la modernidad posibilita pensar el cambio social, la otra cara de la modernidad –la colonialidad– opaca la potencia de la imaginación, al configurar subjetividades dentro de los parámetros hegemónicos del orden social imperante. Dicho de otro modo, las diferentes representaciones de la utopía proliferan hoy más que nunca en todos los espacios de la cultura de masas y han devenido en un lugar común sobre el que convergen producciones culturales que van desde novelas de ciencia ficción y fantasía hasta series infantiles.

De igual forma, los discursos en torno a la idea de la utopía se han despolitizado en múltiples formas discursivas en las que la idea de la transformación de las condiciones materiales de vida ha sido sustituida por una transformación individual de superación. Este cambio en la orientación del significado de la utopía implica, en primer lugar, un principio de desarticulación en el que el origen de las desigualdades se atribuye a cualidades y potencialidades de cada persona. Se han estandarizado los programas de formación enfocados en criterios de rendimiento, motivación y *coaching* empresarial. Contradicторiamente, estas desigualdades, lejos de ocultarse, han sido elevadas a las grandes pantallas, en noticieros donde ocupan un lugar privilegiado por una cuestión de audiencia, y en las historias de ficción del cine y la literatura, desde las cuales se proyectan las más diversas expresiones del pensamiento utópico representativo del mundo actual. En suma, la utopía ha dejado de ser un rival peligroso para el *statu quo* y se ha amalgamado con las intersecciones de la cultura hegemónica.

La colonialidad construye nuevas narrativas que aspiran a erigirse a un estadio mítico. Para los movimientos sociales que desean transformar la sociedad capitalista, no alcanza con combatir las instituciones que legitiman las desigualdades; deben enfrentarse también a la nueva cultura emergente que ha asimilado las narrativas de luchas sociales como parte del sistema, bajo una mirada mesiánica en la que la redención adquiere un carácter individualista. Por más que pueda alcanzarse una articulación eficiente entre todos los movimientos sociales, no se podrá alcanzar una victoria significativa si no logran influir en las nuevas generaciones.

El gran dilema de la utopía en el tiempo presente, tal como la concibió Bloch, consiste en discernir entre un nuevo escenario en el que el cambio social, aunque presente en la imaginación del ser humano contemporáneo, ha sido reducido a una ilusión y a un espectáculo. Para recuperar nuevamente un escenario esclarecedor se debe superar la ilusión producto de los anhelos propios de la sociedad consumista; no se trata de una reflexión floja, desprovista de una amplia noción de realidad, ni tampoco de un rechazo a la imaginación y a la posibilidad creadora originaria. Revivir la utopía es reconectar con la fuerza originaria que impulsa los movimientos sociales, pues es desde la experiencia histórica de los oprimidos que nace la posibilidad de un futuro auténtico.

Referencias

- Bell, Daniel. (1976). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Alianza Editorial.
- Bloch, Ernst. (2018). *¿Despedida de la utopía?* (Vol. 47). Antonio Machado Libros.
- Bloch, Ernst. (1977). *El principio de esperanza. Tomo I*. Biblioteca Filosófica Aguilar.
- García Canclini, Néstor. (2019). *Ciudadanos reemplazados por algoritmos*. Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales.
- Harvey, David. (2003). *El Nuevo Imperialismo*. Ediciones Akal.
- Hinkelammert, Frank (1995). *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. Departamento Ecuménico de Investigaciones.
- Hinkelammert, Franz y Mora, Henry. (s.f.). *Otro mundo es posible, otra economía es posible*. Grupo Pensamiento Crítico. <https://www.pensamientocritico.info/articulos-1/goticas-de-economia-critica/otro-mundo-es-posible-otra-economia-es-posible.html>.
- Maldonado-Torres, Nelson. (2016). *Esquema de Diez Tesis sobre colonialidad y descolonialidad*. Fundación Frank Fanon. <http://frantzfanonfoundation-fondationfrantzfanon.com>.
- Mignolo, Walter. (2010). Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento: sobre descolonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica. En *Habitar la frontera: sentir y pensar la descolonialidad* (Antología, 1999-2014). Cidob.
- Orihuela, José. (2016). La Atlántida de Platón: aproximación a la historia del relato, desde el Renacimiento hasta nuestros días. *Erebea: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, (6), 253-272.
- Quijano, Aníbal. (1993). *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. Sociedad y Política Ediciones.
- Quijano, Aníbal. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.
- Restrepo, Eduardo y Rojas, Axel. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Editorial Universidad del Cauca.
- Wallerstein, Immanuel. (1988). *Capitalismo Histórico*. Siglo XXI Editores.
- Wright, Erik. (2014). *Construyendo utopías reales* (R. Cotarelo, Trad.). Ediciones Akal.

Resignificación del contexto cultural para una promoción del desarrollo sostenible

Resignification of the cultural context for promotion of sustainable development

Cecilia Sandoval-Ruiz¹ 

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela
cesandova@gmail.com

Recibido: 21/7/2024. Aceptado: 10/9/2024.

RESUMEN

El propósito este trabajo es la revalorización del contexto natural y cultural latinoamericano como recurso educativo. Para ello, se analizan los significados de palabras propias del contexto natural y cultural latinoamericano, pero que han cambiado –o perdido– su significado. Después del análisis, se presentan diferentes actividades (ensayos) que, primero, promocionan el significado de estas palabras como símbolos patrimoniales, naturales y culturales del entorno latinoamericano y, segundo, destacan y enseñan la importancia de sostenibilidad y la protección de la biosfera latinoamericana porque es un compromiso y una responsabilidad ambiental y, además, la resignificación de estas palabras dinamiza su campo semántico y, en consecuencia, su uso.

Palabras clave: contexto cultural, composición simbólica, desarrollo sostenible

ABSTRACT

The purpose of this work is the revaluation of the Latin American natural and cultural context as an educational resource. For this purpose, analyzes the meanings of words from the Latin American natural and cultural context, but which have changed – or lost– their meaning. After the analysis, different activities (essays) are presented that, first, promote the meaning of these words as patrimonial, natural and cultural symbols of the Latin American environment and, second, highlight and teach the importance of sustainability and the protection of the Latin American biosphere because it is a commitment and an environmental responsibility and, in addition, the resignification of these words dynamizes their semantic field and, therefore, their use.

Keywords: cultural context, symbolic composition, sustainable development

¹ Ingeniera electricista (2002), Magíster en Ingeniería Eléctrica (2007) y Doctora en Ingeniería (2014) por la Universidad de Carabobo (UC). Recibió el Premio Mujeres en Ciencia (2024), en el área de Tecnología, otorgado por la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, además de la distinción honorífica UC (2024). Investigadora académica en las áreas de arquitectura LFSR, VHDL y tecnologías sostenibles.

Introducción

La investigación está orientada a reinterpretar la capacidad constructiva de los hábitos culturales en las regiones de América Latina, con los siguientes objetivos específicos: (1) fomentar un compromiso auténtico por la protección de flora y fauna, en la población de todas las edades, desde la educación básica hasta adultos con patrones preestablecidos; (2) desarrollar hábitos cognitivos para mejorar la capacidad de memoria mediante ejercicios de composición lingüística en el contexto de escenarios que narran la identidad regional; y (3) transmitir un mensaje intrínseco en el área científica y ambiental, lo que permite acercar la taxonomía científica e incentivar la investigación en áreas STEM –ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas–. Esto va más allá del estudio de prácticas costumbristas desde la perspectiva histórica y su valor patrimonial. De esta manera, se busca relacionar cómo estos patrones de identidad pueden impactar positivamente en el desarrollo sostenible de las ecorregiones.

Y es que actualmente, frente a los desafíos que implican los avances tecnológicos, en muchos casos globalizados, la cultura local –entendida como patrones aprendidos, mitos y leyendas que influyen en la valoración de las potencialidades propias– adquiere un rol fundamental, puesto que se afianza en la memoria procedimental de los individuos, un componente de particular valor; ello habilita la customización de tecnologías y prácticas innovadoras bajo criterios de sostenibilidad, en función de los recursos de cada región, constituyendo una técnica de construcción de capacidades para fomentar nuevas destrezas.

Con este propósito, se han seleccionado tres líneas temáticas para la colocación de ideas actualizadas en el contexto existente, a fin de naturalizar un mensaje sobre bases disponibles, por medio de breves ensayos. De allí surge el tema de los juegos tradicionales, parte de la identidad cultural –con los que se está familiarizado desde etapas tempranas– y su asociación con las tecnologías y las energías renovables. Un segundo tema corresponde a los patrimonios naturales –nuestros paisajes y sus habitantes– con el fin de crear compromiso con la protección de la biosfera. Y un tercer tema, enmarcado en la literatura, relaciona el aspecto cognitivo –conexiones sinápticas tanto en la estructura del lenguaje como entre las redes neuronales– con el propósito de resignificar conceptos para promover la neurogénesis.

Se plantean un conjunto de preguntas de investigación para contextualizar la temática entre tres ejes de interés: ¿es la selección de los juegos tradicionales una herramienta para fomentar el interés por las tecnologías sostenibles y energías renovables?, ¿se pueden modificar hábitos culturales haciendo uso de técnicas lingüísticas y composiciones literarias orientadas a la conservación de la biosfera?, ¿se pueden regenerar conexiones sinápticas apoyándose en la reestructuración de conceptos en la población para las diversas etapas de formación, desarrollo y regeneración cognitiva?

En consecuencia, los juegos tradicionales y los patrimonios naturales se han considerado como símbolos culturales que representan el punto de partida. Basándose en ello, se define la hipótesis: es posible aplicar los símbolos culturales para fomentar el desarrollo sostenible orientado a las potencialidades locales, dentro de un marco de identidad regional, por medio de composiciones lingüísticas –como ensayos literarios– que aplican técnicas de resignificación de palabras basadas en la organización estructural. Un ejemplo está dado en el abordaje del concepto de ecorregiones, entendido como colaboración sustentable entre regiones con alto potencial energético –irradiación solar, potencial eólico, hídrico, undimotriz, geotérmico y yacimientos minerales para el aprovechamiento y almacenamiento de energías de forma no destructiva–, sin la explotación de los recursos, sino gracias a su utilización respetuosa y responsable en función de los ciclos regenerativos.

Si bien una forma de probar estas hipótesis puede ser el entrenamiento de redes neuronales artificiales (Sandoval-Ruiz, 2020), con el propósito de analizar las variaciones en los pesos sinápticos del mapa de reconfiguración de la ANN–Artificial Neural Network– usando ensayos diseñados para modificar el orden de las letras en una palabra y componer palabras fragmentadas que permitan identificar un nuevo significado, con el fin de probar una teoría regenerativa apoyándose en estudios de asociación.

En este punto, es importante considerar el objetivo de la tarea: aun cuando un algoritmo basado en ANN puede realizar todas las combinaciones de letras y verificar la coherencia de las palabras formadas, existe un factor a considerar en el diseño del ensayo, que corresponde a un componente de contexto cultural. Por ello, el método consiste en la composición de estructuras lingüísticas enmarcadas en un ambiente cultural, cuyo objetivo es resignificar palabras para crear una visión actualizada de modelos de responsabilidad ambiental, adaptada a los nuevos retos.

El objetivo de la indagación es proponer un conjunto de composiciones que: (1) revalorizan los símbolos culturales, entre ellos los espacios, flora y fauna regional, así como las expresiones, la música y los juegos tradicionales, organizados en una línea de ensayos temáticos para reescribirlos en relación con el significado proyectado hacia criterios de conservación ambiental y desarrollo sostenible en el marco del contexto cultural; y (2) aplican la lingüística en el desarrollo de conexiones e identificación de patrones, lo que puede extrapolarse como una técnica para el fortalecimiento de la memoria de largo plazo, vinculada a un contexto simbólico, con el impacto positivo del lenguaje en las capacidades y calidad de vida del lector, apoyándose en un análisis multimodal (Soliman, 2023) para la construcción del pensamiento, con base en la concatenación no lineal en nuevas estructuras sinápticas.

Desarrollo argumentativo de la temática

La lingüística, como ciencia, permite identificar patrones estructurales para decodificar la información, siendo tan significante el sonido acústico como la sintaxis o combinación de palabras en la expresión del significado, a fin de crear una imagen mental relevante. En este punto, se pueden establecer reglas de sintaxis con palabras fragmentadas cuya concatenación facilite la construcción de un patrón dentro del contexto temático. En el mismo orden de ideas, se puede crear un filtro –una capa con bandas pasantes en proporciones específicas del código, que se desplace por el área de lectura– para identificar las palabras codificadas de forma gráfica, funcionando como un instrumento en la generación del código dentro de una dinámica de procesamiento cognitivo –indirecto– de la información, con el propósito de promover el uso de los dos hemisferios cerebrales, dado por la bidireccionalidad de las frases.

En Enguix y Jiménez (2006) se identifican las unidades básicas entre códigos de síntesis molecular, donde se analiza la similitud de patrones biológicos y lingüísticos. Así, se puede establecer la codificación por morfemas y sus aplicaciones en programación de códigos más complejos, basados en la compatibilidad de sus estructuras y reglas de síntesis. Por este motivo, inicialmente se ha planteado la composición de ensayos que intercalan palabras codificadas, las cuales enlacen un significado implícito con la intención de reconocer un patrón estructural.

Esta idea se combina con la pragmática y los marcadores discursivos, sin alejarse de la sintaxis, sino más bien intercalando el patrón del modelo con elementos cognitivos (Rojas y Petrasic, 2019), con el fin de establecer una relación bilateral en la construcción de conceptos, poemas y relatos en forma de ensayos abiertos, donde es posible encontrar palabras fragmentadas que dotan de profundidad cognitiva a la experiencia de lectura y recrean un valor literario desde la perspectiva del lector.

En el análisis se sostiene que “los marcadores discursivos, los cuales constituyen uno de los recursos empleados para establecer la interacción escritor-lector” (García, 2005), quien además señala que “en el discurso escrito de tipo expositivo y/o argumentativo, como lo es un ensayo, los conectores sirven no sólo para organizar el flujo de información, sino también como pistas para orientar la interpretación del destinatario”.

Esto se puede lograr a través de cláusulas u oraciones con una sintaxis particular, incorporando reglas constructivas de la semántica que operan al realizar una transformación por concatenación de sílabas en palabras consecutivas o relacionadas según una proporción específica. Otra herramienta en la composición de los ensayos es el diseño de palabras clave siguiendo la proporción de Fibonacci; un ejemplo lo constituye la composición del nombre del país “Venezuela”, de la forma: Ven en plazuelas, donde la proporción, en lugar de ser 9:9 o 1:1, ha sido adaptada a 9:14.562 (14 letras y 2 espacios), obteniendo así la relación de la proporción áurea 1:1.618.

En este orden de ideas, se propone un conjunto de composiciones con patrones lingüísticos en español para analizar la estructuración en relación con el significado. También se abordan tópicos de neurociencia que sustentan la teoría del reconocimiento de patrones por vía de la comprensión lectora compuesta con códigos de interpretación contextual.

La propuesta de utilizar composiciones, patrones lingüísticos, codificación por morfemas, reglas de síntesis y métodos de resignificación resulta innovadora, ya que no ha sido abordada, de forma similar, en investigaciones previas. Este planteamiento surge del exhaustivo análisis de códigos correctores de errores en sistemas de comunicaciones (Sandoval-Ruiz, 2021a), los cuales pueden ser extrapolados, desde su base teórica, a la lingüística, con la finalidad de encriptar información para ser decodificada por el lector en función del reconocimiento de los patrones estructurados.

Más allá del estudio de las áreas del cerebro especializadas en funciones lingüísticas, en términos neurológicos, exploradas de forma detallada en Regev et al. (2024) a partir del análisis de palabras compuestas, oraciones de contexto y actividad cognitiva en regiones cerebrales – tema abordado desde la neurociencia –, se busca desarrollar una codificación estructurada para extraer valiéndose de lenguaje natural. La originalidad de la propuesta radica en combinar la temática de la sostenibilidad con la composición de expresiones en el contexto cultural, empleando símbolos que forman parte de la identidad regional, lo que resulta particularmente valioso para programas de concientización, especialmente desde la perspectiva cognitiva. Esto confiere a la investigación un alto valor académico y amplía su potencial aplicativo en mensajes dirigidos a incorporar hábitos de responsabilidad ambiental y compromiso social en programas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) medioambiental.

En este sentido, se asigna al lector un rol activo vinculado al reconocimiento del patrón lingüístico para la decodificación del mensaje y sus múltiples aristas, dado que se trata de un relato con significado abordado desde una perspectiva cultural-artística, que combina a la vez figuras técnicas y datos contextuales. De esta forma, se logra un texto dinámico, cuya interpretación y análisis poseen riqueza literaria y conceptual, haciéndolo útil tanto como ejercicio didáctico como para actividades de profundidad cognitiva orientadas al reforzamiento estructural.

La composición de relatos está enmarcada en un mensaje base que puede ser codificado con patrones lingüísticos para conformar una idea compuesta. Para los ensayos diseñados en la presente investigación se han seleccionado temas relacionados con la conservación ambiental,

la sostenibilidad y el compromiso con los recursos, la flora y fauna regionales (Sandoval-Ruiz, 2021b).

Al diseñar relatos no lineales con el objetivo de realizar una codificación de ideas concatenadas sobre el mensaje contextual de la composición literaria, se hace uso de recursos literarios, excepciones y simplificaciones que van desde nombres propios –basados en el estudio de sus raíces–, onomatopeyas e incluso palabras en otros idiomas, que permiten reconstruir las palabras seleccionadas como elementos del eje de codificación. Es importante mencionar que la composición considera la pragmática como parte del modelo de interpretación: “La pragmática o pragmalingüística es la rama de la lingüística que se interesa por la influencia del contexto en la interpretación del significado” (Reyes, 2002), tal como se detalla a continuación.

Todo lo anterior lleva a definir conceptos de interpretación creativa basados en las funcionalidades específicas de los hemisferios cerebrales, como han sido estudiados en Palion-Musiol (2020), donde se afirma que:

el hemisferio izquierdo del cerebro humano recibe y memoriza la información verbal y la presentada en cifras. El hemisferio derecho procesa las imágenes. Así pues, el hemisferio izquierdo transforma los datos de manera lógica y analítica y, el derecho, de manera intuitiva y mediante representaciones mentales.

siendo fundamental este equilibrio simétrico en el código lingüístico.

En este punto, se hace énfasis en las diferencias entre los mecanismos cognitivos de un lenguaje de programación y un lenguaje natural para reconocer² patrones. Estos mecanismos son estudiados en el desarrollo de software de traducción autodescriptiva (Talaván y Tinedo-Rodríguez, 2023), donde se afirma que “el procesamiento lingüístico guarda una estrecha relación con el desarrollo de ciertos componentes, como la fonología, el léxico, la morfosintaxis, así como con el desarrollo de las destrezas lingüísticas”.

Es así como se otorga un papel de relevancia significativa a la composición creativa, el ordenamiento estructural, el uso de elementos y contexto propios del idioma para afianzar un mensaje implícito que refuerza el significado del mensaje descriptivo. Esta técnica se ha aplicado a diversos artículos científicos en la estructura codificada de las conclusiones (Sandoval-Ruiz, 2023a), donde se presenta una selección de letras por párrafo para formar un mensaje que requiere saltos en la linealidad de la lectura para ser reconocido.

Además, se plantea el uso de una sintaxis de construcción gramatical flexible –que admite ciertas alteraciones en la estructura como recurso para lograr una composición con elementos creativos–. En tal sentido, se consideran las excepciones prosódicas estudiadas previamente por autores del área (Cofré-Vergara y Álvarez-Durán, 2022), respecto a palabras base acentuadas cuyo código resultante no se corresponde con esta acentuación. Es decir, para el diseño de la composición se seleccionan letras en un orden de correspondencia independiente de la acentuación.

Estas excepciones en el diseño del código son reconocibles por las capacidades de inferencia, diferenciándose de una sintaxis de programación que reúne un patrón de interpretación basado únicamente en la estructura, de forma rigurosa. En esta oportunidad, se recuperan

² Observación: la palabra reconocer se escribe igual al derecho y revés.

palabras en función de una finalidad semántica, aportando al reconocimiento de patrones por inteligencia biomimética –inspirada en la naturaleza del pensamiento–, lo que permite interpretar los patrones del ensayo de forma amplia e intercalar datos encriptados en la misma expresión.

Luego del estudio general de los patrones lingüísticos disponibles en español para su aplicación como recursos de codificación y construcción textual, se plantea una iniciativa que se enmarca en aplicar las figuras literarias para la creación de contenidos científicos de valor cultural. Estos conceptos pueden representar un aporte en la vinculación de géneros estructurados de redacción de textos con los códigos de información por área temática.

Análisis de las figuras de contexto

En el contexto científico, algunos ejemplos pueden componerse a partir de la combinación de símbolos químicos: en las baterías, entre sus componentes se encuentra el Hierro (Fe) como alternativa al Litio (Li) y al Zinc (Zn), ya que resultan más sostenibles, creando un mensaje implícito: FeLiZn. También es posible asociar un concepto con fórmulas matemáticas: $\pi\tilde{n}a$, como para describir la proporción de Fibonacci, cuyos espirales pueden relacionarse con la constante π de la circunferencia, el valor medio de \tilde{n} y la variable a para un punto sobre el radio de la curva cerrada. Asimismo, se aplican términos de uso específico, por ejemplo: en los sistemas de remediación ambiental, diseñados para el control de sustancias dispersas en un medio físico del ambiente, se emplean materiales absorbentes (que retienen en su capa interna) o adsorbentes (que retienen en su capa externa o superficie), definidos por las propiedades físicas y químicas del proceso. En este ejemplo se emplean términos homófonos³, que requieren de un contexto técnico-científico para su correcta interpretación.

Por su parte, en el contexto cultural, se fundamenta sobre la observación de la flora y fauna nativa de las regiones, que permiten componer un hilo conductor por medio de una dinámica relacionada con los espacios y las figuras de identidad geográfica. La selección de la temática exige reconocer identificadores de lugares, tales como especies de fauna características, símbolos culturales y fenómenos ambientales, todos ellos dentro de un contexto de significación orientado al desarrollo ecosostenible.

Método y descripción de la técnica

La base metodológica viene dada por una selección de palabras relacionadas con la temática, que presenten raíces (lexemas) similares y terminaciones (morfemas flexivos y derivativos) coincidentes, con el propósito de realizar la morfología de dichas palabras de forma compuesta y dentro de un marco de interpretación coherente. La aplicabilidad de esta fórmula corresponde a promover un refuerzo neurocognitivo en el lector, en el cual la ciencia lingüística es empleada como herramienta para el desarrollo de conexiones sinápticas, a fin de lograr una memorización eficiente, derivada del análisis asociado a la decodificación –capacidad para almacenar y recuperar información–, lo que implica un procedimiento sináptico profundo.

El desarrollo de las composiciones comprende: (i) la selección/identificación de la temática y las palabras; (ii) el contexto cultural relacionado con la idea a revalorizar –en el caso de identidad– o a reivindicar –en el caso de nuevos modelos sostenibles–; y (iii) el reordenamiento e interpretación cognitiva del significado, enmarcado en el contexto del discurso, afianzando el proceso sináptico con la decodificación de un mensaje presentado de forma abstracta.

³ Es la ciencia que estudia a la naturaleza, como fuente de inspiración en el diseño de soluciones con tecnologías innovadoras.

Como técnica, se aplica la disociación de palabras del texto, utilizando prefijos, sufijos y estructuras compuestas (Ardiles-Cuevas et al., 2023) para su reinterpretación, y así se llega a establecer un método de análisis y síntesis de las expresiones relacionadas (Fig. 1), en función de aspectos de decodificación.

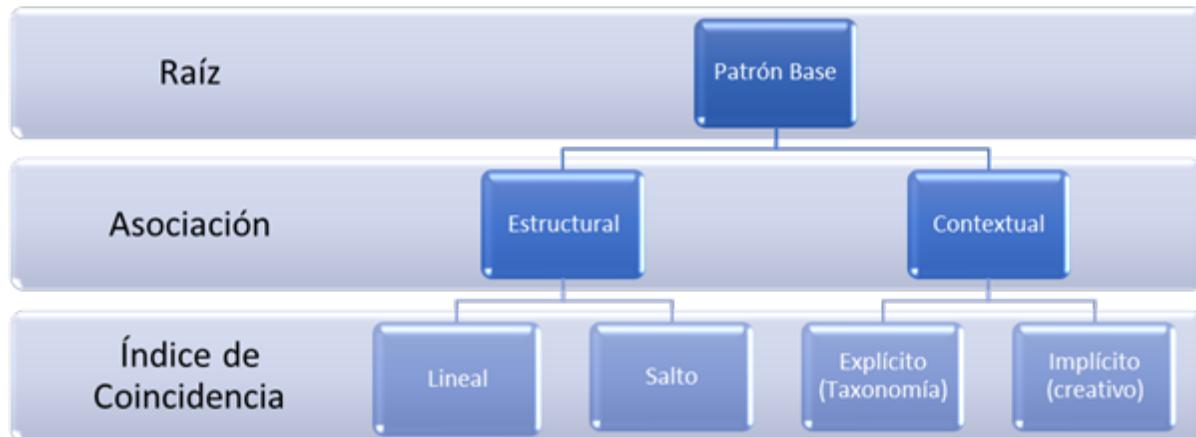


Fig. 1. Método de Interpretación y Construcción lingüística. Fuente: elaboración propia.

El primer paso consistió en compilar una relación de palabras de raíz común, con el objetivo de identificar patrones, así como contabilizar la correspondencia (Fig. 2), a través de un índice de compatibilidad, para una muestra respecto a una población de más de 38 elementos, donde se analiza la relación de coincidencias. De forma condensada, estos pueden expresarse como un patrón común elevado al índice de repetición; tal es el caso de los nombres y apellidos: Raíz²ext.

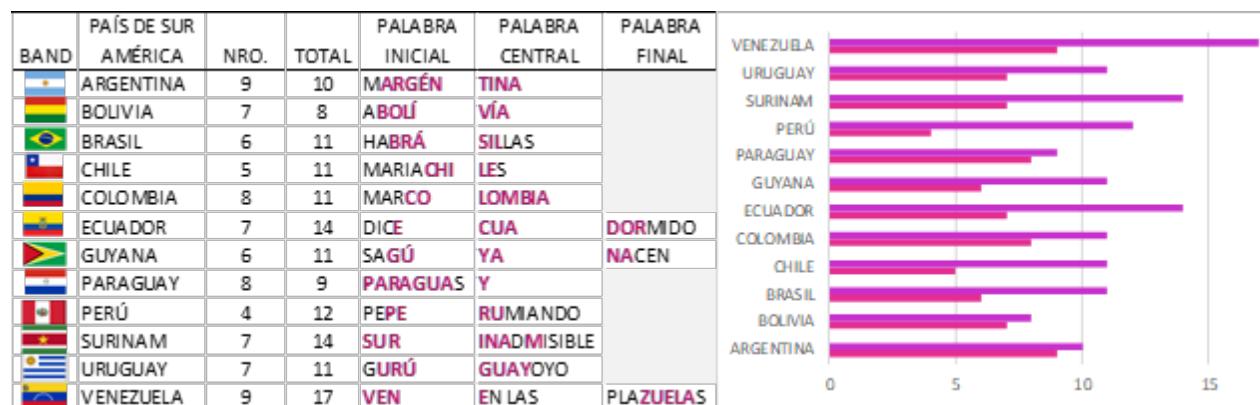


Fig. 2. Proporciones en la composición del nombre de los países. Fuente: elaboración propia.

Se estudió la composición de palabras sobre la base de letras precedentes, con el objetivo de extender la composición sobre un patrón de base simple.

A cada paso que se avanza en el camino, se logra una experiencia,
A. M. es el momento perfecto del día para iniciar un nuevo sueño,
A M A el reto de emprender un nuevo proyecto, y de ser
I M A N de oportunidades para continuar esa iniciativa,
M A N I A de colección lugares y vivencias, admirando cada especie como el
C A I M A N que espera cauteloso en los márgenes del río, porque
C A M I N A R tiene sentido cuando hay un objetivo y nobleza.

En el ensayo ilustrativo se aplica el reciclaje de las letras de la palabra anterior⁴, destacando la relación del número de letras, en la proporción de Fibonacci: 1,2,3,5,8,13. Los operadores de generadores de secuencias (Sandoval, 2021a) han sido aplicados a los códigos lingüísticos, permiten identificar un método de reordenamiento de letras en nuevas palabras.

O el mar o el cielo, es un espacio de observación en la línea de tiempo

O S parece impresionante la noche que contrasta las estrellas, para observar la

O S A mayor y cada constelación que refleja la luz, describiendo

O N D A S de energía en movimiento, las cuales proyectan en el mar patrones

C L O N A D O S del firmamento, en un ciclo dinámico y reciproco.

De una manera más programada, en la relación de distancia entre la progresión aritmética de la distancia entre el número de elementos, se puede establecer un polinomio generador de código, sobre operadores de convolución (Sandoval-Ruiz, 2021a), aplicados a los códigos lingüísticos, cuya relación proporcional queda expresada por el polinomio generador $p(x)$ de la siguiente forma:

$$p(x) = 21x^7 + 13x^6 + 8x^5 + 5x^4 + 3x^3 + 2x^2 + x + 1$$

Donde el exponente corresponde a la palabra en el i -ésimo nivel, y el coeficiente se relaciona con la magnitud de la palabra correspondiente para el nivel seleccionado, manteniendo una relación entre los coeficientes basada en la suma de los dos códigos precedentes, conforme a la proporción Fibonacci (Fig. 3).

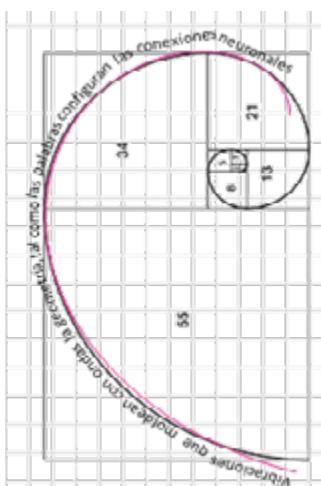


Fig. 3. Códigos lingüísticos concatenados en proporción Fibonacci. Fuente: elaboración propia.

Cultura del Reciclaje: una meta de desarrollo sostenible

Implementar los Principios de educación ambiental:

- I. Reducir comprende el ahorro del agua, energía y recursos,
 - II. Reutilizar para minimizar el impacto ambiental,
 - III. Reciclar desde la clasificación de materiales residuales.

III. Reciclar desde la clasificación de materiales reciclables.

Con el objetivo de **ir** creando los hábitos para la gestión responsable de los recursos. Esto **irá** fomentando un modelo circular. Así se logrará una **recia** cultura del reciclaje, siendo pilar el rediseño con tecnología reconfigurable, a fin de superar la obsolescencia programada, pues **reciclar** es un compromiso que se fomenta con la práctica consciente, siendo indispensable impulsar la **recirculación** para alcanzar sistemas sostenibles.

La selección de palabras concibe las ideas, potencia las capacidades y gesta las acciones.

⁴ 1: I (número romano), 2: IR (verbo), 3: IRÁ (verbo ir en futuro), 5: RECIA (sinónimo de fuerte), 8: RECILCAR (verbo), 13: RECIRCULACIÓN (impulsar la circulación de algo dentro de un mismo circuito o sistema). Dentro del texto, sí tienen una relación sonora y es por la figura literaria de la aliteración, que es de tipo fónica, en la concatenación de letras para la conformación de las palabras, relacionadas a través del tema desarrollado.

Los estudios culturales permiten identificar cómo el ser humano percibe su entorno. Específicamente, en estos ensayos se busca analizar cómo entiende la fauna y los ecosistemas que lo rodean, desde la relación entre la formación cultural y los principios éticos, el sentido de responsabilidad socioambiental y la concepción de ideas innovadoras para recrear la realidad cultural como un elemento de bienestar integral. Se puede repensar una idea, lo mismo que se puede reconfigurar un patrón conductual por medio de una modificación consciente de los conceptos culturales. En este sentido, actualmente se presentan avances en prácticas "culturales" vinculadas con la forma de ver a los animales (Meiller, 2019), lo que hace necesario reivindicar ciertos espacios. Tal es el caso de las plazas de toros, instauradas en el patrimonio arquitectónico, cuya reconversión en parques de concentración solar orientados a energías renovables representa una oportunidad para otorgar un nuevo sentido a los patrimonios culturales y fomentar prácticas constructivas.

Desaprender modelos culturales para enseñar valores

Si partimos del principio de respeto por la fauna –simplemente porque no hay diferencia: todos somos seres vivos– es fundamental fomentar ese respeto por los animales, pues el miedo que ellos experimentan queda impreso a nivel celular. Todo esto da lugar a debates muy interesantes acerca de la memoria de las estructuras orgánicas y a discutir esas paradojas desde una visión objetiva, que no normaliza hábitos culturales, sino que se basa en la capacidad de comprender el entorno.

La cultura del respeto por la fauna y valorización de los ecosistemas naturales

Cada vez son menos los países que permiten actividades relacionadas con el entretenimiento con animales. En este orden de ideas, países como Costa Rica han avanzado en la prohibición de los zoológicos, fomentando la recuperación de bosques y espacios de conservación de la biosfera, lo que representa un modelo para América Latina en la recuperación de espacios y reservas ecológicas. Y es que, si se cambia el concepto cultural, se puede evidenciar una mejora en la calidad ambiental con la recuperación de los ecosistemas de las especies en entornos que protegen su hábitat natural, donde se pueden resignificar espacios como los zoológicos, a través de la implementación de reservas ecológicas y la extensión de parques nacionales.

Resultados y composiciones de ensayos

La propuesta consiste en establecer un código en la estructuración de las palabras, para fijar el mensaje y crear conexiones cognitivas profundas.

Amé esta **Riviera** de **calados** paisajes,
Mezcla de bosques y selvas,
Enalteceda con árboles ancestrales,
Renaciente en sus cascadas,
Impetuosa en sus mares y ríos,
Colmada de sabiduría propia y ajena,
Amplía en su bondad y generosidad.

Hola andá al encuentro con la ciencia,
una **Dina marca** el instrumento de fuerza,
regenerating la terra con conocimientos
mantiene **su esencia** del tiempo ancestral,
por tu galopar constante de norte a sur,
Del cielo **austral**, **Lia** observa las auroras,
Gráfica , la luz alcanza a cada continente.

Se incorpora el componente cultural y símbolos para aplicar referencias de identidad disponibles.

Se menciona a Mariposa y la Guácara⁵, colmadas de historias y canciones, la personalización de la fauna, como técnica para desarrollar una conciencia empática. Desde la incorporación de elementos coloquiales y venezolanismos: que si el pato y la guachara hasta la declaración del día del ambiente y todas las herramientas disponibles, dedicadas a concienciar y educar sobre la responsabilidad de no alterar el entorno. El conocimiento es una red natural, tal como el **Liber**⁶, arte que fomenta la educación ambiental, valorizar la fauna nativa y conservar los ecosistemas para preservar su hábitat natural.

Se diseñó un ejercicio para la regeneración de conexiones sinápticas en el cerebro, con el uso de una técnica de reordenamiento de letras en la estructura de palabras señaladas y la capacidad cognitiva de decodificar el mensaje y sus factores implícitos, inmerso en un mensaje de conservación ambiental que incluye la mención de especies y un llamado a ser consciente del esquema de alimentación – basado en la fotosíntesis–, su origen e impacto ambiental, enmarcados en símbolos culturales de la fauna nativa de la región⁷.

Desde la ciudad se observa un **cordón** 🏔 montañoso, sobre la cordillera, es el custodio andino. Un sol que ama nacer entre montañas, ¡**paríamos** 🦋 frailejones!, visitados por coloridos polinizadores. Observando la coordinación de aquellas criaturas, **mi hogar** 🏠 es construido por la naturaleza. En las profundidades del océano de paz infinita, la fuerza de las olas clama: **usadme** para edificar. Y a la orilla, iniciativas de conservación se gestan, **tu trago** 🍹 es parte de ese océano infinito. Una **barca** 🛳 a lo lejos se divisa, engalana el árido paisaje de rocas que surca el horizonte. De pronto **grité** 🦁, basta de tanta indiferencia, la fauna reclama su espacio. Si grité, mientras algunos **trapean** las normas de coexistencia en armonía con estos seres brillantes. Caminan tranquilos con su **toga** 🧑 y su birrete, irradiando inteligencia en su ágil y elegante andar. La industria explotadora **apeló** 🦓 por justificar la crianza intensiva como solución alimentaria. Pues **pilotean** un modelo irresponsable, por tanto, es preciso un cambio en la gestión de recursos. Todo esto ante la mirada **pasiva** 🦋 de un consumidor que justifica por cultura, prácticas insostenibles. No **comas** lo que es parte del pasado irrepetible, sino lo que proviene de las semillas de luz. La **sana acción** que restablecerá el equilibrio entre las especies, **plan** y **etapas** regenerativas.

Descripción del ejercicio cognitivo

En la lectura se deberán reordenar las letras de las palabras resaltadas, a fin de encontrar los nombres de distintos elementos de la fauna, en el contexto de la descripción creativa de conceptos del ensayo.

⁴ El caracol nativo *Megalobulimus oblongus* (también conocido como guácara, caracol criollo o caracol de boca rosada) es una especie de caracol terrestre suramericano.

⁶ BOTÁNICA: Parte del cilindro central de las plantas angiospermas dicotiledóneas, que está formada principalmente por haces pequeños o paquetes de vasos cribosos.

⁷ SOLUCIÓN: cóndor, mariposa, hormiga, medusa, tortuga, cabra, tigre, pantera, gato, leopardo, antílope, avispa.

El desarrollo cultural sostenible

Descifrar los conceptos de la física y el potencial de las energías renovables a la luz de la interpretación de elementos culturales resulta más simple, pues construir nuevos conocimientos por asociación permite que la cultura se aplique como base para entender la tecnología. El estudio de principios físicos haciendo uso de juegos tradicionales, como el columpio⁸, el yoyo⁹, el papagayo¹⁰, el trompo¹¹ y los espejos¹², se lleva a cabo en sistemas de captación de energías renovables.

Energías renovables inspiradas en símbolos culturales

Al estudiar los símbolos culturales de las regiones, se encuentran diversos, los cuales pueden ser dinamizados para interactuar con el entorno, a la vez que permiten una experiencia inmersiva para el espectador. En el marco del desarrollo de tecnologías para la captación y conversión de energías alternativas, estas obras representativas de la cultura pueden actualizarse como monumentos activos, con un significado funcional en el marco de las energías renovables.

El **monumento al trompo**¹³, como elemento cultural, resulta idóneo para el estudio físico de la dinámica de giro y la conservación de la energía, dada por la velocidad angular y la compensación de las fuerzas de roce, con alto valor científico. Es factible su aplicación en un montaje de conversión de energía cinética sobre una plataforma de levitación magnética, convirtiéndolo en un elemento activo para la captación de energía mecánica gracias a la interacción de los visitantes.

El **monumento al cuatro**¹⁴, más allá de su significado en la cultura musical, puede funcionar con cuerdas activas para la captación de energía eólica, aprovechando el efecto de resonancia de las ondas mecánicas que permitan la emisión de sonidos por el efecto acústico de la caja de resonancia y la configuración de la tensión de las cuerdas. Esto facilita la captación por resonancia, en función de la longitud de onda del flujo eólico incidente.

Patrimonios bioculturales

El potencial eólico, al igual que el potencial solar, puede explorarse desde la instalación de monumentos culturales como el papagayo o cometa eólico, donde se registren los datos de flujo de eólico incidente por medio de un captador dinámico que establezca una sinergia entre factores tales como “educación, patrimonio cultural y turismo, dada la clara interrelación existente entre todos los términos” (Guillén et al., 2021). Un aporte adicional es la incorporación de energías renovables en los elementos patrimoniales como parte del soporte para el desarrollo sostenible en la percepción cultural de los habitantes.

⁸ Análisis del péndulo oscilante, la dinámica de intercambio entre energía potencial y energía cinética.

⁹ El estudio de conservación de energía, conforme el yoyo baja se acumula energía elástica, resultado del estiramiento de la cuerda. Al llegar abajo, la cuerda deja de estirarse y la energía regresa al yoyo haciéndolo ascender, pero ahora es energía cinética la que se transforma para obtener la energía potencial que teníamos al principio.

¹⁰ El estudio de la fluidodinámica de cometas eólicos como captadores de energía (Sandoval-Ruiz, 2024, 2023a), tensión de la cuerda en la descripción de trayectorias de curvas cílicas, mecanismo de compensación y control.

¹¹ Efecto giroscópico: rotor giratorio, centro gravitatorio, teoría de la conservación del momento angular y equilibrio.

¹² Entender la reflexión de la luz en los espejos para el diseño de parques de solares de heliostatos.

¹³ Monumento al trompo de Borotá, municipio Lobatera, estado Táchira.

¹⁴ Monumento al Cuatro de Barquisimeto, estado Lara. Se trata de un monumento que está dedicado a la tradición musical de la ciudad de Barquisimeto, del Estado Lara y a honrar al Cuatro venezolano.

Se considera la rotación de un trompo para analizar su dinámica de giro y el control de la trayectoria de un papagayo en el estudio de aerodinámica, así como el principio de conservación de la energía en un columpio y los arreglos de espejos infinitos, que más tarde serían insumo para el estudio de heliostatos y parque solares.

Troquel de campo, gira surcando, fuerzas angulares se compensan,
una turbina impulsa el desarrollo, sin fricción hasta el infinito,
inspirado en el juego de los niños, cultura que se perpetúa en el tiempo.

Las ecuaciones de **Coulomb** pioneras en la dinámica eléctrica y sus equivalentes en física mecánica.

$$F = K (q^1 \cdot q^2)/r^2, F = G (m^1 \cdot m^2)/r^2$$

Condensadores **y/o** compensadores síncronos, son máquinas rotatorias para el almacenamiento de energía potencial mediante volantes de inercia **y/o** filtrado de componentes armónicos de frecuencia de la red, útiles en la optimización de los sistemas de energías renovables, un principio aplicado en la dinámica de intercambio de energía potencial elástica y energía cinética.

Canciones culturales inspiradas en el despliegue de sus alerones,
surcan el cielo y **empapan** de color, **gallos** anuncian la mañana,
la fuerza de sustentación que perpetúa su vuelo con el viento,
la trayectoria guiada con maestría a través de los tensores,
la aerodinámica aplicada en el diseño de los largueros,
el flujo eólico es captado, la energía se proyecta en luz.

Reconfiguración del ecosistema de medios en el contexto cultural

Para lograr el estudio del método planteado de redacción en el marco de un contenido simbólico, es necesario realizar un análisis del discurso cultural y ambiental de las regiones. Así mismo, se requiere la construcción de estructuras dotadas de significado, en las cuales se puede crear espacio para imágenes de interés vinculadas con la temática central, que pueden ser utilizadas incluso en figuras de *marketing* de afiliación académica, artículos científicos e ideas funcionales en RSE (Sandoval-Ruiz, 2024b), como impulsoras de estrategias de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), basadas en métricas de artículos publicados y citas bibliográficas. Todo ello con el fin de alcanzar la revalorización de productos científicos en programas de vinculación, partiendo de nuevos modelos de comunicación para creadores de contenidos estratégicos y otras herramientas (Murillo-Sandoval, 2023), con base en la localización geográfica del patrimonio biocultural, que puede ir de la mano con las nuevas iniciativas de ecoturismo y la documentación de la flora y fauna nativa de estos espacios. A continuación, se analizarán algunos recursos para la redacción de los ensayos, basándose en la composición de una narrativa en el contexto cultural.

Técnica de revalorización de espacios mediante turismo cultural

Las regiones de América Latina presentan paisajes muy escénicos; estos se registran en fotografías que componen un repositorio que enmarca la identidad regional. Así, surge la conexión entre la imagen y las composiciones como expresiones culturales. Nuevos términos proporcionan una descripción de tendencias orientadas a la revalorización de espacios y saberes culturales, como la ecología de medios, el turismo cultural y la identidad (Viana-Ruiz y Alzate, 2024).

En la región la gente desayuna con arepa o **pan, ama** el café,
diría un ancestral gurú: “**Guayoyo**,
que es un café diluido en **agua**”, **tema latino**, las palabras costumbristas.

Ven en las plazuelas la cultura de sus pueblos, que resalta el turismo.
Desde la escuela se escucha ensayar un **mariachi**, **les** deslumbra la vida silvestre,
el humano debe mantenerse al **margin**. **Tina** olvidó su paraguas y está lloviendo.

El conejo **Pepe** rumiando en el patio de recreo, todos listos para clases,
aunque no **habrá sillas**, porque practicarán bailes folklóricos,
aún con telas **verdes cocían** los faldones. Recuerda **Isabel “icen** las banderas”,
así se logró **su izaje** perfecto, combinando con el huerto,
donde las plantas de **sagú ya nacen** y otras florecen, **esto colmó** de color el jardín.

Afirma el maestro **Marco Lombía**: “**abolí, vía** educación, el desconocimiento”,
mientras explica la **costa rica** en biodiversidad.

Créanme Xico, conversa con los animales, dice: “**cua**” (**dormido**) a las aves del lago,
luego “**croa**” **hacia** las ranas de los manglares y así despierta,
llamando a defender la naturaleza: “no veremos **ni caer agua** de las alturas,
en una visión **mágica, nada** tiene más valor que la naturaleza.

Desde el principio hermos **estado todos unidos**,
señalé: “**manías**, costumbres y hábitos deben ser más sostenibles”
si se **deja poner** precio a los recursos se desvanecerán,
se requiere proteger el equilibrio, pues la naturaleza **no ruega**, ¡se re establece!
debemos respetarla y admirarla, su belleza nos inspira a **rescatar**
los glaciares y árboles. Todo hogar de especies nativas de la región.

Alma, debes **ir andando tranquilita, liada** (confundida) no verás soluciones,
pues componer, **es apañar** emociones y **encubar** ideas.

Como en las olas del **mar**: “**Ru**”, **ecos del alegre ciar** (vaivén)
energía que ilumina la noche desde el **Sur**, ¡**Inadmisible** renunciar a la ciencia y cultura!

Fuente: elaboración propia

A partir de palabras concatenadas, reordenadas y colocadas en contexto, se aplica el reconocimiento de patrones lingüísticos locales, términos de áreas específicas y nombres propios. Asimismo, se realiza el reconocimiento de patrones comunes para identificar la similitud estructural de la raíz de las palabras, lo que servirá de insumo para la composición de un ensayo estructurado.

En América Latina, la gente desayuna con arepa o pan y ama el café; estas son algunas de las costumbres gastronómicas de las primeras horas del día, que permiten llegar a los tipos de alimentos que caracterizan la región. (2) Un ancestral gurú diría: “Guayoyo”. En esta frase se introduce una palabra coloquial que identifica una bebida típica regional a base de café, la cual se utiliza para concatenar el nombre de un país de Suramérica. (3) Además, se dice: “cua” (**dormido**) en referencia a las aves del lago; haciendo uso de otro recurso literario, se introduce la onomatopeya –palabra cuyo sonido imita lo que significa o reproduce un sonido que no es propio del lenguaje humano, tal como los sonidos que emitidos por animales, el mar, etc.–.

Un recorrido por la ciencia de los paisajes de América

Los estudios de factores de reglaciación son clave, al **margin** de latinas latitudes,

la visita al centro de interpretación en Calafate, Glaciarium para aprender del tema.

Las cataratas del Niágara, una visión mágica, **nada** tiene que ver con una represa hidroeléctrica, pues la fuerza de la cascada natural está compensada por un equilibrio simétrico.

Su contraparte se encuentra en las cataratas de Iguazú, donde se comparten entre países, como una **obra silvestre**, reflejando una línea imaginaria del encuentro de la fuerza del imponente manantial.

Los fenómenos eléctricos de las auroras boreales y australes, que dibujan en el cielo formas de plasma como un árbol de **súchil e** interpretan tonos, como patrones fractales.

Tan parecidos a las líneas en el firmamento, en el relámpago del Catatumbo, donde palafitos, **ven en plazuelas** sobre el río, los mapas del cielo iluminados por las descargas atmosféricas.

Estudiar el efecto Coriolis, la rotación, con respecto a un eje de referencia, y la velocidad de la masa sobre una trayectoria radial, una **ecuación del observador**.

La proyección de las pirámides en el **agua, tema la** mirada del cielo desde la óptica de la reflexión.

Tal como ocurre cuando **abolí vía** conocimiento los mitos de almacenamiento de energías del Litio, de un paisaje que se impone en el salar de Uyuní.

Los paisajes surcados por los vórtices de las enormes turbinas eólicas, donde los vientos del sur inciden hasta el norte oriente,

los conocimientos de un **gurú: Guayana** percibe el impacto de las tecnologías australes.

Se hace más que necesario proteger las zonas naturales del aumento de las temperaturas, donde se proyecta un **paragu** y su área protegida, restablece su equilibrio.

A menos que se actúe con responsabilidad, no se verá **ni caer agua** desde las cascadas, por causa de la acción del humano, que no mide su impacto en el ambiente.

Es necesario **el salvar doradas** arenas y cristalinas aguas, para sostener lo esencial del paisaje.

El antílope **rumiante**, alpacas en las alturas de la montaña vieja engalanán la arquitectura ancestral.

Los pueblos mágicos desde el **ecuánime Xico**, hasta lagunas de bioluminiscencia.

Por cada país y su potencial científico para merecer un **nobel icen** sus banderas revalorizando la naturaleza que los une y no las fronteras que los separan.

Desde la conciencia ambiental hasta la alimentación sostenible, un **pan ama** la cultura ancestral, aquel que no compromete a la fauna y que se basa en sus cultivos autóctonos.

Un futuro sostenible **es esquivo** mientras no se formulen estrategias conjuntas, donde la biosfera nativa sea prioridad de las naciones.

Los conocimientos volverán a su cauce, antes de **Colón viajaba** entre pueblos originarios, y así se reestablecerá, ahora más tecnificado, pero sin desvirtuar sus saberes.

En cada lugar **está dos Unidos**, por la fuerza de vórtices simétricos que compensan el efecto.

Energía que ilumina la noche desde el **Sur, inadmisible** renunciar a la ciencia.

Combinando con el huerto renaciente, donde plantas de **sagú ya nacen** y otras florecen.

Lo mismo que las algas en la **costa rica** en recursos, que atesora el continente.

Ah, **ondas uranias**, cual mariposas dispersadas en América central, entre islas y mares celestes.

Paz, Libertad y Sabiduría un sueño alcanzable para América Latina.

Fuente: elaboración propia

La composición creativa ha sido rediseñada bajo un enfoque de valores ecoturísticos, lo que responde a la pregunta sobre a quién está dirigido el diseño de las composiciones lingüísticas. En este sentido, se desarrolló un ensayo en un contexto de interpretación científica, con la misma temática, que relaciona los países con sus potencialidades y características propias de la región.

El trabajo creativo permite orientar el nivel de abstracción; el planteamiento innovador consiste en el reconocimiento de patrones en la construcción de la interpretación, usando las composiciones de resignificación del contexto cultural hacia una temática de responsabilidad ambiental, respeto por los espacios y desarrollo sostenible. En este sentido, se enfatiza la importancia de la biomimética¹⁵ (Sandoval-Ruiz, 2023b) para el diseño sostenible de los parques eólicos, combinando tecnología y botánica.

Los aerogeneradores aventajan otras fuentes de conversión de energía, sin embargo, resulta primordial la regulación de sus diseños, a fin de proteger la fauna local, basta con observar las imponentes palmeras de América, como los **Chaguaramos**¹⁶ u otras especies como las Araucarias¹⁷ de la región Sur, para entender el modelo estructural que los parques eólicos deben seguir. Son los bosques locales una guía, lo mismo que el **Toborochi**¹⁸ le permite al diseñador observar la estructura geométrica más eficiente,

así como el equilibrio funcional entre los árboles y su entorno.

Alma de abeja, la memoria colectiva es una colmena, de formaciones arquitectónicas sostenibles,

Se aprende de la fauna local, pues su diseño eco inteligente está adaptado a la región.

La **orquesta idealiza** la música, es una muestra de la cultura y su arte,

La simetría de las notas que se encuentra en patrones.

De esta forma, la selección de palabras y el mensaje aportan un valor en la conformación de las imágenes cognitivas de la cultura local, por la composición creativa del ensayo.

En Venezuela se **ven en plazuelas**, artesanos de una cultura presente, niños jugando cerca de las fuentes, ante ardillas e iguanas en sus árboles,

la música se reconoce por el arpa, **maraca y cuatro**,

de **cara al casco** histórico, se nota la arquitectura de la época,

con caminerías decoradas por glorietas y faroles que iluminan.

La cordillera de la costa, hábitat de aves, helechos, y manantiales de **agua indómita**¹⁹,

que con sus matices verdes enmarca las hermosas arenas de las playas centrales.

El plato típico le **hará agua** la boca al turista, por su contraste y sabor,

en las mañanas nos despierta el aroma de un **guayoyo rico!**,

el maíz pilado, jojoto, cazabe, hasta **puré** acompañan las comidas,

el pescador **coje descalzo** hacia su “**barquía**”, **¡si meto** la red será para **cultivar algas!**,

y cambiar el color de la explotación del mar **por turquesa**, para lograr salvar los océanos.

¹⁵ Fonéticamente similares, pero con significado y aplicación diferentes.

¹⁶ Roystonea oleracea, mapora o palma real es una especie de palmera originaria de las Antillas Menores, Venezuela y Colombia.

¹⁷ Género de coníferas de la familia Araucariaceae, cuyas semillas son comestibles. En América se encuentra al sur del continente; en Chile en la Región de la Araucanía y en la Patagonia; en Argentina, tanto en la Patagonia como en la selva subtropical serrana del noreste; en el norte de Uruguay; en Brasil meridional y el este de Paraguay.

¹⁸ Especie de la familia Bombacaceae, nombre científico Chorisia, especie del género Ceiba speciosa nativa de las selvas tropical y subtropical de Sudamérica.

¹⁹ El parque nacional Henri Pittier ha iniciado la historia de los parques nacionales en Venezuela. Tiene una superficie de 107.800 hectáreas. El parque se compone de dos sistemas geográficos: uno montañoso donde habitan más de 500 especies de aves –corredor migratorio– y 22 especies endémicas. En el parque existen nueve ríos principales y una gran diversidad en flora y vegetación. El segundo sistema es el de la zona costera con bahías y playas de un potencial turístico enorme.

Lo que se **vale**, querencia al viento, en una sonrisa simple y sin postura.

Habrá que hablar de las hamacas, esas estructuras colgantes,
que amenizan la estancia entre palmeras meciadas por el viento,
viendo las prácticas de **kitesurf**, **halcón** sobrevolando que se confunde con cometas,
desde la torre del castillo mirar el **mar** en **garitas** es una vista memorable.

Sin dejar de mencionar los programas de rescate de tortugas,
con caparazones de geometría moldeada por las ondas de las olas marinas,
que dibujan mándalas de sincronía perfecta con los islotes de rocas.

La imponente cascada y el majestuoso **panoráma**: **zonas** de Tepuyes y caudalosos ríos,
de árboles y palmeras caminantes que regeneran sus raíces,
En los bosques y selvas, **dan** **tanta** emoción divisar la fauna autóctona,
desde el **caiman**, **coatis**, hasta la fauna de ríos.

La **cuna** del **agua**, Roraima, el lugar donde nacen las cascadas,
se perfila entre majestuosas formaciones, que inspiran a **amar zonas** y protegerlas.
sosteniendo sobre sus ramas tucanes y guacamayas nativas.

Aves migratorias y endémicas, semillas de manglares que filtran el agua,
el relámpago, que **rescata** **tumbó** un paradigma: regenera la capa de ozono,
y en las alturas, la montaña nevada **estaba**. ¡Ay!, para mostrar su inmensidad.
De la fauna, bosques y selvas, son **cuna**. **Guaro**, como se dice a un gentilicio,
expresión antigua como **enagua**, **ara** la tierra para la tarea del sembrador,
letras sirven para describir recuerdos alojados,
reflejos de **arepa**, **asado** y presente que permanece en costumbres,
frutas ni espero –*Manilkara zapota*: de Suramérica– a contarles su dulzura,
dando valor a la idiosincrasia **nueva**, **esparcida** **tan** lejos,
que proyecta un reflejo de potencialidades y compromiso.

En este ensayo se amalgaman conceptos que exponen el valor de la naturaleza, concatenando elementos de identidad regional, y se menciona un elemento patrimonial, como es el relámpago del Catatumbo, describiendo el fenómeno desde una perspectiva científica. Los relámpagos, en la trayectoria de las descargas eléctricas, presentan una composición fractal, similar a un *light painting* natural, donde se dibujan patrones de luz en el firmamento, como reflejo de las riberas de los continentes. Nuevamente, se presenta una figura de identidad que es tanto un símbolo como un fenómeno reconocido como patrimonio natural²⁰. Es válido preguntarse si la luz que emiten e ilumina las noches puede ser útil para aplicaciones fotovoltaicas y reciclaje fotónico. Las líneas fractales que describen los relámpagos pueden ser interpretadas como dibujos de mapas que asemejan la zona de ubicación: el mapa de Venezuela dibujado en el cielo del Relámpago del Catatumbo, el mapa de América Latina (Fig. 4) o incluso el mapamundi en el Salar de Uyuni. Esto nos remite a la asociación de patrones que el cerebro realiza frente a las imágenes; lo mismo ocurre en las expresiones lingüísticas, ya que la plasticidad del cerebro se ve modificada ante los retos de decodificación de los textos.

²⁰ Es un fenómeno de actividad eléctrica, Patrimonio Natural que está presente en diversas expresiones culturales. Es un ecosistema de valor científico que ha sido estudiado por centros especializados por sus características únicas. Desde reconocer patrones lingüísticos, hasta patrones en las estelas de luz, que se asemejan a las fronteras de los continentes.



Las condiciones atmosféricas que no se repiten son lámparas de goteo de fotones, forman una catarata de luz rumbo al río, desde un cielo desbordante de energía, el condensador natural de Suramérica, que ilumina las noches electas, cítricas frutas adornan el paisaje, reflejadas en los pantanos de agua dulce, ecosistema de incalculable valor.

En el relámpago que ilumina el cielo, resplandece impetuosa una cascada de fotones, como si un pincel de luz tallara sobre el aire, los perfiles fractales de las costas y riberas, una descarga eléctrica conecta el cielo y la tierra por un instante, parece que dibujara sobre un lienzo mapas inconfundibles, se proyecta cada punto sobre un plano, una onda se expande y en la memoria, se mantiene una imagen permanente, descifrando en el horizonte sus misterios.

Cuando en el cielo de nuestros pueblos se dibuja la silueta de los países y continentes, como pintados con luz, que irradian la forma de las fronteras inventadas por los hombres, allí vemos claramente que, al disipar estos límites ficticios, retorna la paz, ya no resuena el relámpago, pero en cambio se retoma la belleza del paisaje espejo del alma.

Fig. 4. Ensayo valorización de patrimonios naturales. Fuente: elaboración propia.

La composición de patrones no lineales favorece el almacenamiento del mensaje en la memoria procedimental (Rivieri, 2024). Se plantea la composición como un recurso para la construcción del procesamiento sintáctico, aplicado a la preservación de glaciares.

Montes que entrañan columnas de espejos perennes, crystallizing lacia, reserva de agua milenaria en ciclos de cascadas vivas, su geometría prismática concatena fractales, reflejando en su azul la luz solar incidente en el hielo de témpanos, tiaras de montañas y avance de formaciones cristalinas en su abismal perpetuidad.

Se hace uso del anglicismo²¹ **crystallizing** para enunciar una idea, la cristalización débil de las formaciones de hielo y la concatenación de las letras, formando la palabra "glaciar". Por otra parte, se trata de internalizar el concepto de empatía, tomando las letras de las palabras "témpano" y "tiaras", haciendo nuevamente referencia a los glaciares que se remontan sobre montañas.

Las composiciones resultantes de la presente investigación promueven una base para la aplicación de la ecología de medios, donde el diseño de los ejes temáticos ha sido utilizado en el entorno escrito; sin embargo, se deja planteada la dinamización de los espacios culturales para el desarrollo de muestras emblemáticas de elementos vinculados a energías renovables. Se relacionan elementos desde los juegos tradicionales, como mecanismos de investigación de tecnologías de energías renovables²², pasando por la identificación de aportes de las canciones para la protección de la fauna, hasta la valorización del patrimonio natural. La actualización de obras patrimoniales, el diseño de elementos activos en los símbolos culturales de las regiones y el turismo cultural inmersivo son estrategias que permitirán reinterpretar el contexto cultural en espacios dinámicos de desarrollo sustentable, respeto y responsabilidad, en la memoria colectiva.

²¹ Préstamos lingüísticos del idioma inglés a otros idiomas.

²² Convertidor de energía eólica electrostática EWEC, convertidores eólicos de iones EWICON e inducción magneto-eólica y avances de tecnologías híbridas.

Pensar tal vez en los **dromedarios** como camellos,
de algún tiempo de la constelación de **Andrómeda**.
Cuidar a la fauna que es portento de naturaleza,
porque los incendios forestales arremeten,
ante la escasez de un elemento inestimable,
vitál bondad que nutre a guanacos y otros,
Tal como **Au, que nidos** más valiosos sustenta,
fluye dando hogar de las especies silvestres,
sin distinguir entre llamas alegres, alpacas y vicuñas.

Finalmente, se desarrolló un ensayo con un contexto taxonómico de especies de fauna, que se relacionan en un lenguaje cercano a la descripción literal, pero que se distancia haciendo uso de comparaciones y recursos como símbolos, con el objetivo de mantener una dinámica de atención en la interpretación compleja. Estos textos pueden ser emparentados con repositorios de imágenes, con el objetivo de asociar los elementos identificados para comprobar la comprensión e identificación de patrones. Tal es el caso de la palabra Auquénidos –camélidos propios de Sudamérica–, compuesta por varios elementos lingüísticos del relato –se aplicó el símbolo químico del Oro (Au) para representar una comparación de valor con respecto al elemento Agua–.

Observando patrones descifraré el modelo

El ser sostenible significa crear **con ciencia**,
en **pro** de **tejer** redes locales de desarrollo.

La lección es observar y entender,
escogiendo recursos **sé** de última **milla**,

una forma de crear **Liber** –tejido vegetal constituido por conductos que transportan la savia
elaborada– en el **Arte** de espirales de cultivo,
con lo que se disminuye el uso del plástico
y se logra mejorar la gestión de residuos,

a fin de promover un compromiso ecológico de las regiones.

En el ensayo se destaca el verbo activo “sé” concatenado con la palabra “milla”, para formar la palabra semilla, en el contexto de las siembras y cosechas. De todo lo anterior, resulta una interpretación interesante intercambiar el orden de las letras en una composición lingüística para enunciar un significado de manera implícita. Las composiciones conjugan elementos artísticos y códigos implícitos, basados en la relación del número de letras de las estructuras lingüísticas, así como en el significado del eje temático, con el fin de revalorizar el potencial biocultural como un recurso impulsor en el modelo sostenible de desarrollo local.

Los objetivos **definen el fin**, siendo respetuosos con el entorno,
el **restablecimiento cílico** de los recursos y su **abordaje**,
cuando **contempler** el valor inestimable de la biosfera,
sana la oración por la naturaleza y **bienestar** de la fauna y flora.

Los criterios de **amortiguación** de ondas de **luz** en resonancia
se practican **comprometidos** en **pensar** el impacto ambiental,
la calidad de las palabras hace un **eco**, como es **lógico** en el sistema resonante.
El código lingüístico y la configuración de las estructuras físicas,
la luz, el **alfa** sin **sombra**, es reflejo del modelo.

Es, por lo tanto, valioso incentivar la resignificación del valor cultural desde la perspectiva de enunciados potenciadores, lo mismo que la aplicación de estos elementos en la dinamización de las obras, ya sean obras escritas –dotando al lector de una función activa en la decodificación del mensaje– o bien obras patrimoniales del escenario cultural, que otorgan al espectador la función de interpretación y confieren a la obra en sí la capacidad de ser un elemento activo para la investigación científica en energías renovables, tecnologías sostenibles y soluciones para mitigar el impacto ambiental, fomentando la concientización de hábitos prácticos en la memoria colaborativa.

A continuación, se ejemplifica la reescritura de versos de la composición, respetando el orden requerido. Se ha reescrito uno de los textos para enmarcar el mensaje en un contexto potenciador. La adaptación presenta un enfoque empático de compromiso ambiental que recurre a afirmaciones positivas, logrando afianzar el concepto, una vez más asociando palabras comunes.

La perspectiva innovadora **apeló** por el conocimiento en la solución sostenible,
Puesto que **pilotean** un modelo un modelo circular,
a través de la gestión responsable de los recursos.

Un ensayo de reivindicación bajo el argumento el nombre científico²³, en el contexto de la literatura y ciencia, para describir los elementos de la naturaleza como poemas, con el objetivo de caracterizar a las especies de fauna y flora mediante acrósticos, en el marco de sus nombres típicos (Tabla I).

Tabla I. Composiciones inspiradas en la fauna y flora

Por tu galopar puedo imaginar la libertad, impetuoso como el viento al correr por los esteros, nunca se percibe el miedo en sus ojos, grandes logros se dibujan en tus pasos certeros, observando el camino ágil y la plenitud.	Tus cantos llegan al alma desde las ramas de un árbol observo con inquietud sin encontrarte entre el follaje, cada espacio se conecta con el eco del turpial hijos florecen de las ramas decorados con el dorado, enigmática y altiva así se enaltece el ave nativa.
Tanto que agradecer por sus resplandecientes vuelos, únicos en permanecer suspendidos en el aire, mis ojos se deleitan en sus colores indescriptibles: iridiscentes con el brillo de la luz sobre el plumaje, nada puede compararse al destello de sus alas impecables trayectorias coordinadas entre flores, como una sincronía que describen ciclos infinitos: ochos se dibujan en el recorrido del colibrí.	Busca vencer el viento, flotar en flores y esparcir la esencia, Oh, vórtices de sus alas crean un campo, lente de difracción. Siempre, un árbol es la expresión de la semilla polinizada, Que abejas, mariposas y aves se encargan de su labor, Un árbol generoso, entre sus frutos aportará sabiduría, Es Gracias al árbol que se hizo libro, ¡Honrarlo! Su Luz del bosque, es una gran obra, hojas, semillas y letras. Reforestar polinizando las mentes de pensadores.

Fuente: elaboración propia.

El concepto desarrollado puede ser dirigido a un público específico, definido por objetivos particulares; sin embargo, el elemento cultural ha sido aplicado como recurso de integración para colocar el mensaje al alcance de todos los lectores, pues permite establecer la conexión entre imágenes apropiadas por la cultura, el lenguaje coloquial e ideas innovadoras de

²³ Acróstico que hace referencia de forma coloquial a los caballos. Acróstico que hace mención a una especie de ave: Icterus chrysater o turpial dorsidorado, nativo de México, América Central, Colombia y Venezuela. Su hábitat natural se compone de bosque y sabana. Acróstico del nombre común del colibrí o picaflor, de la zona andina de Venezuela. Colibrí polinizador, como un libro colaborativo (co-libro). Características de vuelo: mueven las alas de arriba hacia abajo, formando vórtices en los espacios simétricos, y después se forma un solo campo, lo que facilita el ascenso del ave (National Geographic, 2024). Bosques: "forestal", del inglés forest.

sostenibilidad. Entre las técnicas para la difusión de estos ensayos se pueden mencionar centros de interpretación cultural, audioguías de rutas escénicas, libros educativos, repositorios científicos, entre otros medios.

De esta manera, se diseñan actividades creativas que estimulan ambos hemisferios cerebrales, construyendo de patrones asociativos al contexto, y pueden extrapolarse como herramienta en el estudio del español como lengua extranjera (ELE), favoreciendo la conectividad sináptica. Todo ello dentro del marco de la naturalidad y los principios de la economía del lenguaje: "cuando hacemos un uso abreviado del código: palabras acortadas, frases incompletas, eliminación de algún elemento lingüístico, etc." (Paredes Duarte, 2008).

Conclusiones

Gracias al estudio, se logró establecer una vinculación entre el contexto cultural y la promoción de desarrollo sostenible, en el marco de un trabajo creativo orientado a la revalorización de espacios y elementos patrimoniales, responsabilidad ambiental y energías renovables. Se interpreta la cultura como recurso, aportando una técnica para la construcción de capacidades cognitivas y de valores de significado con un método innovador de reorganización y dinamización funcional. Esto dota al lector o espectador de un rol activo en la construcción de una identidad basada en valores de respeto y sostenibilidad, tanto en los procesos de enseñanza-aprendizaje como en el reforzamiento de la actividad cognitiva para la sinapsis neuronal y la revalorización patrimonial, así como en la asociación de temáticas especializadas y el fortalecimiento de la memoria colectiva en la ecología de medios. Así como el libro agradece al árbol su esencia, las nuevas tecnologías aplicadas agradecen a la cultura su existencia.

De esta manera, se fomenta el reconocimiento de valores culturales como una herramienta para optimizar las capacidades de desarrollo sostenible de las regiones, así como el reconocimiento de patrones como una herramienta para optimizar las capacidades cognitivas y analizar estructuras aplicando la codificación y síntesis estructural.

Implícitamente, se formulan conceptos codificados y se concatenan ideas en la redacción de la trama del texto, por medio del reordenamiento estructural de palabras en una composición no lineal. Estas imágenes conceptuales contienen un mensaje de responsabilidad socioambiental, dado que la calidad del lenguaje incide sobre los patrones mentales y la programación de hábitos de comportamiento.

Otro aspecto relevante radica en la contextualización cultural para diseñar un mensaje, aplicando figuras y elementos simbólicos que buscan fijar patrones culturales de valor aplicando la lingüística como recurso. La calidad del lenguaje es una herramienta para construir valores de responsabilidad social y ambiental, vinculados a criterios de sostenibilidad y a la promoción de la conservación del patrimonio natural, fundamentados en conceptos de empatía.

Sustancialmente, el ensayo compuesto tiene como hilo conductor la sostenibilidad, que funciona como eje directriz en la composición de los ensayos. A su vez, en un espacio delimitado se pueden incorporar ideas complementarias de forma superpuesta, utilizando geometría proyectiva y distancia en secuencia de letras de código definido, relacionando el contexto cultural como base para la proyección de ideas innovadoras.

Referencias

- Ardiles-Cuevas, Ignacio; Bustos-Baez, Christopher y Toro-Varela, Francisca. (2023). Separar... ¿en dos?: estudio semántico del prefijo dis- en español. *Literatura y lingüística*, (47), 221-249. <http://dx.doi.org/10.29344/0717621X.47.3256>.
- Cofré-Vergara, Valeria y Álvarez-Durán, Fernando. (2022). Codificación prosódica del foco oracional en narraciones infantiles en el español de Chile: un estudio exploratorio. *Lengua y Habla*, (26), 1-31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8681683>.
- Cusó, Óscar. (2020). *Desvelando los secretos del vuelo de los colibríes en súper 'slow motion'*. National Geographic España. https://www.nationalgeographic.com.es/naturaleza/desvelando-vuelo-colibries-super-slow-motion_15701.
- Eliason, Chad; Shawkey, Matthew; Maia, Rafael y Parra, Juan. (2023). Plumas arcoíris, el secreto del color de los colibríes. National Geographic España. https://www.nationalgeographic.com.es/plumas- arcoiris-secreto-color-colibris_16116.
- Enguix, Gemma y Jiménez-López, María. (2006). Código genético y lenguaje verbal. *Revista Española de Lingüística*, 36(1), 285-317.
- García Romero, Marisol. (2005). Análisis de marcadores discursivos en ensayos escritos por estudiantes universitarios. *Letras*, 47(71), 33-62.
- Guillén Peñafiel, Rebeca; Hernández Carretero, Ana y Sánchez Martín, José. (2021). Educación, patrimonio y turismo: garantía de sostenibilidad. *REIDICS. Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, (9), 254-274. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.09.254>.
- Meiller, Valeria. (2019). El trazo animal: Los márgenes no-humanos de la filosofía en los estudios culturales. *Lógoi Revista de Filosofía*, (35), 30-37.
- Murillo-Sandoval, Juan. (2023). Buscando suscriptores: prospectos volantes, publicidad del libro y trabajo intelectual en América Latina. *Revista Literatura y Lingüística*, 47, 29-56. <http://doi.org/10.29344/0717621X.47.3413>.
- Palion-Musiol, Agnieszka. (2020). De la imagen a la palabra. El desarrollo del vocabulario léxico en la clase de ELE mediante el empleo de técnicas audiodescriptivas. *Lengua y Habla*, (24), 132-145. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8223755>.
- Paredes Duarte, María. (2008). El principio de economía lingüística. *Pragmalingüística*, (15), 166-178. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2007.i15.09>.
- Rojas Pescio, Héctor y Roa Petrasic, Verónica. (2019). Reconocimiento de patrones lingüísticos para la generación de ontologías aplicadas en la medición del conocimiento. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, 12(35), 74-84. <https://www.redalyc.org/journal/4778/477865641006/477865641006.pdf>.
- Regev, Tal; Kim, Hyunjin; Chen, Xiangrui; Affourtit, Julia; Schipper, Asa; Bergen, Lisa; Mahowald, Kristen y Fedorenko, Evelina. (2024). High-level language brain regions process sublexical regularities. *Cerebral Cortex*, 34(3). <https://doi.org/10.1093/cercor/bhae077>.
- Reyes, Graciela. (2002). *Metapragmática. Lenguaje sobre lenguaje, ficciones, figuras*. Universidad de Valladolid.
- Rivieri, Eugenia. (2024). La preservación del procesamiento sintáctico en la vejez normal y su relación con la memoria procedimental y de trabajo. *Literatura y lingüística*, (49), 549-587. DOI 10.29344/0717621X.49.3561.

- Sandoval-Ruiz, Cecilia. (2024a). ZPF para arreglo de Proyección de Onda: ϕ -LFSR en Modelado $F_p[x]/f(x)$ de Sistemas de energías renovables". *Revista de la Universidad del Zulia*, 15(42), 281-305. <https://doi.org/10.46925//rdluz.42.16>.
- Sandoval-Ruiz, C. (2024b). RSE Laboratorio de modelado de sistemas físicos con ciencia aplicada. *Eduweb*, 18(3).
- Sandoval-Ruiz, Cecilia. (2023a). YPR-alignment angles for wind energy harvesting kite arrangement: α, β, γ -coefficients for control and maintenance of regenerative flow patterns". *UCSA*, 10(3), 3-15. <https://doi.org/10.18004>.
- Sandoval-Ruiz, Cecilia. (2023b). Biomimética Aplicada a Modelos de Sistemas de Energías Renovables Reconfigurables, basados en Estructuras Autosimilares. *Revista Técnica Facultad de Ingeniería Universidad del Zulia*, 46(1). <https://doi.org/10.22209/rt.v46a02>.
- Sandoval-Ruiz, Cecilia. (2021a). Fractal mathematical over extended finite fields $F_p[x]/(f(x))$. *Proyecciones (Antofagasta)*, 40(3), 731-742. <http://dx.doi.org/10.22199/issn.0717-6279-4322>.
- Sandoval-Ruiz, Cecilia. (2021b). Smart systems for the protection of ecosystems, flora and fauna. *Universidad Ciencia y Tecnología*, 25(110), 138-154. <https://doi.org/10.47460/uct.v25i110.486>.
- Sandoval-Ruiz, Cecilia. (2020). LFSR-fractal ANN model applied in R-IEDs for smart energy. *IEEE Latin America Transactions*, 18(04), 677-686. <https://doi.org/10.1109/TLA.2020.9082210>.
- Soliman, Maha. (2023). The multi-modal design of PowerPoint oral presentations: a case study from Spanish L2 Literature classroom. *Literatura y Lingüística*, (48), 359-387. DOI 10.29344/0717621X.48.2678.
- Talaván, Noa y Tinedo-Rodríguez, Antonio. (2023). Una mirada transdisciplinaria a la Traducción Audiovisual Didáctica: un recurso para formar a la ciudadanía del Siglo XXI. *Hikma*, 22(1), 143-166. <https://doi.org/10.21071/hikma.v22i1.14593>.
- Viana-Ruiz, Luis y Alzate, Alberto. (2024). Ecología de medios y construcción de la memoria colectiva: el papel del turismo cultural en la era digital. *Palabra Clave*, 27(1). <https://doi.org/10.5294/pacla.2024.27.1.5>.

Normas de publicación de la Revista Estudios Culturales

Sobre la naturaleza y diagramación de los artículos

1. Se publicarán los trabajos realizados por investigadores/as nacionales o extranjeros/as. Se admitirán ensayos de temas filosóficos o teóricos en general, análisis literarios, avances de investigaciones en las diversas disciplinas humanas y sociales, así como abordajes inter y transdisciplinarios.
2. Los trabajos presentados deben estar dentro del campo de los estudios culturales con enfoques desde una o varias disciplinas de las ciencias sociales. Excepcionalmente, se aceptarán escritos de otras disciplinas de las ciencias sociales y serán ubicados en la sección "otros temas de interés".
3. Sólo serán admitidos trabajos inéditos.
4. El idioma de la Revista Estudios Culturales es el español, sin embargo, se aceptan trabajos escritos en portugués.
5. La Revista Estudios Culturales presentará convocatorias para la publicación de números con un tema central en el cual serán incluidos los trabajos aprobados en el mismo. No obstante, se recibirán artículos sin distinción de tema, siempre y cuando, resulten acordes con el perfil editorial y estén preferiblemente en el campo de los estudios culturales y dentro de las ciencias sociales. Estos trabajos serán ubicados en la sección "otros temas de interés".
6. Todo trabajo será sometido a un proceso de arbitraje siguiendo el sistema doble ciego, realizado por expertas/os en las áreas de interés. Cuando exista un veredicto discordante o contradictorio entre dos árbitros/as se recurrirá a un tercer arbitraje para definir el dictamen. Esta decisión quedará a cargo del equipo editorial.
7. El veredicto de arbitraje podrá arrojar alguno de los siguientes resultados: (a) publicar, (b) publicar con correcciones mínimas, (c) corregir y publicar, (d) hacer correcciones de forma y fondo y publicar, (e) no publicar. Con excepción del resultado (a), el artículo será devuelto a su autor/a o autores/as a fin de que realicen los ajustes pertinentes, tales serán enviados en un informe de veredicto contentivo del resultado y las observaciones y correcciones sugeridas por el arbitraje. Una vez corregido por su autor/a, el artículo debe ser entregado al Comité Editorial en un lapso no mayor de quince (15) días hábiles. Pasado ese lapso, se podrá admitir el trabajo como si se tratara de un nuevo artículo a ser sometido a un nuevo proceso de arbitraje.
8. Se expedirá la constancia de aceptación solo cuando el/la autor/a presente la versión definitiva de su escrito. Acto seguido, se realizará, si el equipo editorial así lo decide, una corrección de estilo. Solo si el número de correcciones de estilo es considerable, se consultará al autor o autora sobre los posibles cambios antes de publicar el artículo.
9. La evaluación y corrección de las normas formales del documento pueden ser asumidas previamente por el Comité Editorial (*edición ad portas*), para que el/la árbitro/a correspondiente se concentre en aspectos sustantivos del trabajo. El incumplimiento de las reglas no justificaría por sí sólo el rechazo definitivo de un artículo.
10. La Revista Estudios Culturales asume la investigación social como un proceso de conocimiento en el cual la argumentación de ideas es un elemento central, por ende, los trabajos, indistintamente de si son ensayos o resultado de investigaciones, deben tener una extensión máxima de 20

páginas, incluidas las referencias.

11. Los artículos de investigación, sean de diseño de campo, documental o mixto, pueden presentarse bajo el formato de ensayo, siempre y cuando en las partes del mismo queden definidos los objetivos, propósitos o intencionalidades de la investigación y la metodología o recorrido investigativo realizado. Lo anterior no excluye el formato tradicional de introducción, metodología, resultados o hallazgos y conclusiones, si los autores o autoras así lo prefieren; en este sentido, quedará a su consideración el formato más apropiado para la comunicación de su conocimiento.
12. El trabajo debe ser presentado en formato Word, fuente Times New Roman o Arial de doce (12) puntos, con interlineado de 1.5 espacios, márgenes superior, inferior, derecho e izquierdo de 2,5 cm. Sin sangría, con espaciado entre párrafo (títulos incluidos) de 6 puntos (antes y después de párrafo). Todo el texto debe ir en tamaño de fuente 12, con excepción de los títulos de cuadros, gráficos y figuras y las notas a pie de página, los cuales deben ir en fuente tamaño 10. La alineación del texto del artículo ha de estar justificada.
13. La página principal del artículo deberá incluir antes del encabezado y entre corchetes la categoría de ensayo o investigación; se acepta la modalidad de ponencia si se indica el evento, lugar y fecha en la que fue presentada. En el encabezado se ha de colocar: (a) el título, nombres de los autores o autoras, (b) nombre de la institución a la que pertenece seguido por la ciudad y el país, (c) identificador orcid con el formato: <https://orcid.org/>, (d) correo electrónico (preferiblemente institucional). Luego: (e) resumen con tres a seis palabras clave, (f) título en inglés y abstract, (g) nota curricular no mayor a cinco líneas (unas cincuenta palabras) contentivas de grados académicos, línea de investigación actual, etc. En el caso de trabajos pertenecientes a dos o tres autores/as, deberán distribuir el espacio de las notas curriculares abarcando el mismo rango máximo de cinco líneas.
14. En documento o archivo Word aparte, los autores/as deben presentar número(s) telefónico(s) (habitación y celular), dirección postal y/o correo electrónico personal, número de cédula, documento o carné de identidad, datos requeridos para procesar constancia de aceptación del trabajo.
15. El resumen del artículo no debe exceder las 150 palabras con una versión en inglés (*abstract*) (supra, artículo 13). En caso de que el artículo esté en portugués, debe presentar el título y el resumen en inglés. El esquema sugerido para la elaboración del resumen de los trabajos de investigación incluye el propósito de la indagación, metodología y conclusiones del trabajo; en el caso de los ensayos, debe presentar una sinopsis del escrito en la cual se evidencie la intencionalidad, pertinencia y actualidad de la disertación. Las palabras clave o descriptores del artículo deben señalarse al final del resumen y del *abstract*, con un mínimo de tres y un máximo de seis.
16. Los gráficos, tablas, cuadros, mapas y figuras, incluyendo infografías y fotografías, deberán ser numerados y titulados secuencialmente. Si se trata de elaboraciones propias, no hace falta notificarlo en la parte inferior, a menos que el autor o la autora así lo considere. En caso de ser una elaboración a partir de datos, información de otro autor o autora, debe reseñar la fuente, por ejemplo, Elaborado a partir de la sistematización realizada por Suárez (2018) o Adaptación de la infografía realizada por Chirinos (2021).
17. Los gráficos, mapas, figuras o fotografías se presentan numeradas y tituladas al final del artículo, después de las referencias. En el texto, se ha de colocar entre corchetes la frase: [Aquí va el gráfico o figura1], en fuente color rojo. Los cuadros y tablas sí pueden ir colocados dentro del texto. Puede usar este mismo formato de frases entre corchetes con fuente color rojo para

hacer requerimientos o aclaratorias al equipo de diagramación en los análisis iconográficos o semióticos, por ejemplo, si dos figuras deben ir en reflejo porque se trata de una comparación, o conservar el tamaño para evidenciar detalles, etc.

18. Las imágenes, gráficos, mapas, fotografías, infografías deben tener una resolución mínima de 300 dpi. En caso de ser tomadas de un informe u otra fuente en línea notificarlo al final del texto entre corchetes para facilitar el trabajo de diagramación. De ser una elaboración propia convertida o agrupada en imagen, enviar adicionalmente el formato original en un archivo aparte.

19. Los artículos deben ser enviados en una sola versión con los datos previamente establecidos al correo revista.estudios.culturales@uc.edu.ve o mediante la plataforma OJS.

Sobre sistema de citas y referencias

20. La Revista Estudios Culturales utiliza el estilo Harvard-APA por ser el más extendido en las ciencias sociales y humanas. El mismo implica la identificación de la autoría (nombre y apellido) y la fecha de la publicación (año) como formato para la citación en el documento; mientras que la referenciación se presentará al final del mismo, en una lista de autoras y autores ordenada alfabéticamente y cronológicamente de acuerdo con el año de publicación. En este sentido, las siguientes pautas cumplen una función orientadora con ejemplos sencillos que ilustran la citación y la referenciación, en el entendido de que solo se considerarán los originales que cumplan con estricto apego a las mismas.

21. **La citación.** Esta puede ser directa o textual e indirecta o paráfrasis. En la citación directa existe un rango de cuarenta palabras para distinguir la cita corta de la llamada cita en bloque.

21.1. La primera forma de cita textual corta (menor de 40 palabras) es la parentética. Esta se caracteriza por la incorporación del texto entrecomillado seguido del paréntesis para nombre y apellido de autora o autor, año de publicación de la obra y número de la página; como muestra el ejemplo: “texto” (Elisabel Rubiano, 2013, p. 79). Otra forma de cita textual corta es la narrativa, que, según el estilo de quien escribe y el propósito del texto, puede iniciar con un párrafo que alude la autoría, incorpora el texto entrecomillado y al final agrega paréntesis para el año de publicación de la obra y el número de página). Ej: Al respecto, Elisabel Rubiano afirma que: “texto” (2013, p. 79).

21.2. La segunda forma de citación textual es la cita en bloque (mayor de 40 palabras), que también puede ser parentética o narrativa. Cada una debe reportarse exactamente igual que la cita textual corta, con la diferencia de que el texto que refieren deberá estar en línea aparte, centrado y justificado, sin comillas, con una diferenciación del texto en un bloque de 1 cm del margen izquierdo del documento.

21.3. Finalmente, cuando se trata de una citación indirecta o paráfrasis se mantienen las formas parentética y narrativa, no obstante, se debe obviar el número de página del texto que se alude. La forma parentética supone que, al final del texto, se reporta la autoría entre paréntesis junto al año de la obra. Ejemplo: Texto parafraseado (Zoila Amaya, 2019). Mientras que la forma narrativa implica mantener entre paréntesis el año de la obra antecedido de la autoría. Ej.: Entendemos con Zoila Amaya (2019) texto parafraseado. Es importante considerar que, si fuese necesario agregar notas, estas deben aparecer debidamente numeradas al final de cada página.

21.4. Cuando se trate de un documento en línea que no posee numeración de página, se puede

colocar en su defecto “documento en línea”, o si se desea ser más específico, en caso de un documento extenso, se señala el número de párrafo con previa ubicación de la posición del título en el artículo.

Ejemplos:

Inés Fernández “texto” (2020, documento en línea) o Inés Fernández “texto” (2020, segundo título, párrafo 4).

22. La referenciación. En la Revista Estudios Culturales las referencias se presentarán al final del artículo, allí se reportarán exclusivamente las obras citadas en el mismo. Deberán ir a espacio sencillo y con sangría francesa de 1cm, además de un interlineado de 3 puntos que se guardará entre obras. Respetarán el orden alfabético según al apellido de su autora o autor. Cuando sea necesario citar una autoría más de una vez se colocará apellido y nombre en lugar de rayas sustitutivas; las obras se organizarán cronológicamente, según el orden de aparición y el año en que fueron publicadas. Si se publicaron el mismo año, se diferenciarán entre sí, agregando una letra -que irá en orden alfabético- después del año. Ej: (2020b). Queda claro que quien asume la autoría del artículo será responsable de la fidelidad de tales referencias.

Algunos ejemplos de referenciación:

a. Publicaciones periódicas: Indicar autoría (Apellido/s y Nombre). (año de publicación).

Título. Nombre de la revista, volumen (número), páginas. Si existe lugar de consulta DOI o URL, se agrega.

Edición Digital con DOI:

D'aubeterre-Buznego, María; Rivermar-Pérez, María y Gutiérrez-Domínguez, Luis (2018). Poblanas en el Nuevo New South (Carolina del Norte): Migración acelerada, patrones emergentes de migración femenina y trabajo precario. *Migraciones internacionales*, 9(3), 66-92. <https://dx.DOI.org/10.17428/rmi.v9i34.330>

Edición Digital con URL:

Flores-Sequera, Mitzy (2018). Revista Venezolana de Estudios de la Mujer ¿Evidencia de una epistemología otra? *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 23(51), 55-75. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/16953/144814483389

Edición impresa:

Palacios, Yralí (2016): Perspectiva de género en los fenómenos migratorios: estudio desde Europa y América Latina". *Revista CES Derecho*, 7(2), 145-162.

b.- Libros y obras de referencia: Reportar autoría: Apellido (s), nombre (s), (año de publicación). Título. Editorial.

Libro versión impresa:

García, Silvia (2005). Psicología y feminismo. Historia olvidada de mujeres pioneras en Psicología. Narcea.

Libro con dos o más autoras/es:

Morrison, Andrew; Ellsberg, Mary y Bott, Sarah (2005). Cómo abordar la violencia de género en América Latina y el Caribe: Análisis crítico de intervenciones. Banco Mundial- PATH.

Capítulo de Libro:

Cobo, Rosa (2005). Globalización y las nuevas servidumbres de las mujeres. En Amorós Celia y de Miguel Ana (ed.). Teoría feminista: de la Ilustración a la Globalización (p. 265-300). Minerva.

Libro versión digital: Al final, agregar lugar de consulta DOI o URL.

Amorós, Celia (2000): Tiempo de feminismo: sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad. Cátedra. http://books.google.co.ve/books?id=ahqVOP79u_AC&printsec=frontcover&dq=femini smo+e+ilustracion&hl=es&sa=X&ei=c- kIUqOgCsu_sASh2oH4BA&ved=0CCwQ6AEwAA#v=onepage&q=feminismo%20e% 20ilustracion&f=false

Diccionarios, encyclopedias, otros:

-Edición impresa: Despues del Título (No. de edición)

Abbagnano, Nicola (2008). Diccionario de Filosofía. (Segunda edición). FCE.

-Edición digital: Autoría (año). Título (edición). Link o URL de consulta

Real Academia Española. (2018). Diccionario de la lengua española (edición del tricentenario). <https://bit.ly/333ASH8>

c. Trabajos inéditos (de grado/tesis): Apellido (s), Nombre (s). (año). Título del trabajo. [tesis de tipo de grado, nombre institución que otorga grado] Base de datos. Repositorio. Lugar de consulta DOI o URL.

Almérida, Mónica y Medina, Andrea (2014). Estudio sobre la cultura escolar desde la perspectiva de los niños y niñas del C.E.I. "Bárbara II" ubicado en el municipio Naguanagua, Estado Carabobo. [Trabajo Especial de Grado. Universidad de Carabobo]. <http://riuc.bc.uc.edu.ve/handle/123456789/779>

d. Conferencias y ponencias: Presentador/a. (año, fecha-mes) Título de la contribución [tipo de contribución]. Evento, ubicación. <https://DOI.org/> <http://xxxxx>

Flores, Mitzy (2019, 25-27 Noviembre). Políticas públicas y violencia contra las mujeres en Venezuela [conferencia]. Concertación Feminista, Caracas, Venezuela.

23. Para apoyar tanto la citación como la referenciación exhaustiva de otras fuentes (como informes de agencia gubernamental u otra organización, textos no publicados, manuscritos en preparación editorial, software, aplicaciones y dispositivos medios audiovisuales o en línea y referencias legales), se sugiere consultar el manual de Normas APA 2020, disponible en www.apastyle.apa.org. o el manual resumido en <https://www.ucentral.edu.co/sites/default/files/inline-files/guianormas-apa-7-ed-2019-11-6.pdf>.

24. Las notas a pie de página se usarán para comentarios o digresiones. En caso de estudios históricos, se identificarán fuentes documentales a pie de página.

Consideraciones de estilo en la redacción de artículos científicos

25. Uso adecuado de mayúsculas. En la actualidad, el uso de mayúsculas sostenidas constituye un error ortográfico e indica alta intensidad de voz, por ende, es una descortesía.

a. Los títulos y subtítulos se escribirán con mayúsculas solo en la primera letra así como los nombres

propios.

- b. Para resaltar frases, títulos o subtítulos se ha de usar negritas.
- c. Los campos de estudios, modelos teóricos, métodos, paradigmas... no llevan mayúscula inicial.

Ejemplo: el campo de los estudios culturales; las disciplinas de las ciencias de la salud; las distintas vertientes de la teoría crítica; el positivismo; la investigación acción-participativa. Iniciarán con mayúscula bien que refieran una asignatura, seminario o carrera, por ejemplo: la Licenciatura en Ciencias Sociales, mención Estudios Latinoamericanos; Seminario de Teoría Crítica.

- d. Si el autor o autora prefiere usar en su citación las abreviaturas ob. cit.; ibid.; et. al., estas deben ir en minúsculas.

e. Cuando se mencione un organismo, objeto, fenómeno o cualquier nombre propio comúnmente conocido por sus siglas, en su primera mención debe especificarse el epónimo, seguido por un paréntesis con las siglas. Posterior a la primera mención, si se coloca solo las siglas abreviadas. Las siglas abreviadas de hasta tres letras se escriben con mayúsculas sostenidas; si las siglas contienen más de tres letras, solo se coloca en mayúscula la primera letra. Por ejemplo: La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, por sus siglas en inglés); Petróleos de Venezuela (Pdvsa), la enfermedad causada por el coronavirus 19 (Covid-19), el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), la Organización de Estados Americanos (OEA), el identificador de objeto digital (DOI).

26. Uso adecuado de punto y seguido y punto y aparte. Los títulos y subtítulos no llevan punto y aparte. En la citación, la cita entre paréntesis forma parte de la oración, por ende, el punto y seguido o punto y aparte van después de la citación. Ejemplo: "Texto" (Yurimer Lucero, 2020, p. 17).

27. Uso adecuado de cursivas o bastardillas

a. Se usa para títulos de obras de arte, cine, literarias, géneros musicales: *La Traviatta*; *El amor en los tiempos del cólera*; *reggae*.

b. Para latinismos y extranjerismos: *la dolce vita*; *in memoriam*; *outsider político*.

c. Para títulos de personajes, artistas, sitios o eventos célebres o títulos meritorios: Simón Bolívar, *El Libertador*; José Luis Rodríguez, *El Puma*; *Cancerbero*; *Las Estrellas de Fania*; *El Samán de Güere*; *El Parque de Las Ballenas*; *Catedral Nuestra Señora de Chiquinquirá*; Gustavo Fernández, *Individuo de Número de la Academia de la Lengua de Carabobo*; Laura Antillano, *Premio Nacional de Literatura*; *Caracas Pop Festival*; *Liga Nacional de Baloncesto de Venezuela*.

d. En los análisis de contenido: los fragmentos de obras literarias, entrevistas, discursos... que están siendo analizados, se presentan en cursivas para distinguirlos de citas textuales de fuentes bibliográficas.

28. **Seriación.** Para enumerar series dentro del párrafo se usa las letras en minúsculas entre paréntesis, dejando los números preferiblemente para seriación de líneas aparte. Ejemplo: la línea de investigación Identidad y Ciudadanías tiene las siguientes áreas temáticas: (a) estudios de género y sexodiversidad; (b) identidades arraigadas a un lugar o historia; (c) identidades e ideologías políticas; (d) intersección género, orientación sexual y religión... Las menciones del

Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Carabobo son:

1. Estudios del Trabajo: texto.

2. Salud y Sociedad: texto.

3. Estudios Culturales: texto.

29. **Titulación.** Evitar en la medida de lo posible el uso exagerado de títulos y subtítulos que, usualmente, impiden la lectura fluida del escrito. El título de primer orden (el del artículo) va sin mayúsculas sostenidas, centrado y en negrita. Los títulos de segundo orden, sin mayúsculas sostenidas, en negritas, alineados a la izquierda. Solo se aceptan subtítulos o títulos de tercer orden, en caso de ser necesarios. Estos van en negritas, cursivas y alineados a la izquierda. Los títulos y los subtítulos no van numerados.

30. Las citas textuales en bloque no deben quedar huérfanas, es decir, deben abrirse o cerrarse con comentarios previos o posteriores; no iniciar o cerrar secciones con citas textuales.

31. Para referenciar obras clásicas, se puede optar por las siguientes alternativas: Kant (2010, orig. 1783); Kant (2010 [1783]). Si la obra es de data reciente, no hace falta especificar el año de publicación original; esto puede aclararse en la lista de referencias.

32. Evitar el uso de párrafos cortos o muy extensos. Se recomienda un rango aproximado de tres a cinco oraciones por párrafo.

33. Uso adecuado de palabras compuestas. Si se usa el guion, este debe unir, sin espacios, las dos palabras: pre-requisitos. En caso de unificar el prefijo a la palabra, cumplir con las reglas del español: *prerrequisitos*.

34. En torno al uso del lenguaje inclusivo, la Revista Estudios Culturales se inscribe en esta corriente y, dada su naturaleza institucional, entiende y acepta que forma parte de un dispositivo moderno llamado universidad. Asumido nuestro lugar de enunciación, somos proclives al diálogo intercultural con movimientos sociales, grupos de militantes y activistas y otras formas de conocer diferentes o distintas a la moderna.

34.1. En honor a lo anterior, aceptamos las siguientes modalidades de discurso y lenguaje inclusivo:

a. Uso de barra: los/las autores/as; los/las árbitros/as; los/as ciudadanos/as.

b. Palabras universales o integradoras de género: el equipo de arbitraje, las agrupaciones de militantes, la persona (incluye niños, niñas, mujeres, hombres, persona trans...), la humanidad (en vez de el hombre).

c. Uso de la x para evitar el empleo de barra o dobles palabras que impidan la lectura fluida: lxs ciudadanadxs; lxs educadorxs. Se acepta únicamente este estilo como una forma de protesta, no se admite el uso de paréntesis, ni arrobas, ni otro recurso similar.

d. En un mismo texto solo pueden combinarse las modalidades a y b, b y c, no se aceptan combinaciones entre a y c por razones de estilo y uniformidad.

34.2. Para referirse a los colectivos o grupos sexodiversos y otras formas de inclusión, se aceptan los

siguientes recursos: Lgbtti+, persona trans, persona intersex, entre otros aceptados por organismos internacionales.

Consideraciones de buenas prácticas y normalización de publicaciones en revistas científicas

35. Todos los artículos o trabajos presentados deben tener un mínimo de ocho referencias. Al menos una de ellas debe ser de números anteriores de la Revista Estudios Culturales o cualquier otra revista indizada de la Universidad de Carabobo. Procurar incluir referencias con menos de diez años de vigencia.

36. Para garantizar la variedad de los trabajos publicados, la Revista Estudios Culturales tiene como política la no repetición de un mismo autor en dos números consecutivos, los y las colaboradores/as deben esperar un intermedio de dos números para hacer una nueva publicación. Un autor o autora no puede publicar más de un artículo en un mismo número, independientemente de que sea en coautoría.

37. Quienes conforman el equipo editorial no podrán publicar en la Revista Estudios Culturales, exceptuando la firma de los editoriales como nota científica.

38. Cada artículo será publicado junto a la fecha en que fue recibido por la revista y la fecha en la cual fue aceptado; esta última corresponde al momento en que el autor o la autora realice el envío de su versión definitiva exenta de errores.

39. Es importante evitar el abuso de autocitas, estas son válidas si corresponde al caso de una línea de investigación. Se acepta máximo una autocita por página y no más de siete por artículo.

40. Evitar la citación consecutiva de un misma/o autor/a, a menos que sea estrictamente necesario.

41. Para los ensayos se acepta un máximo de dos autoras/es; para los artículos de investigación, un máximo de tres. Excepcionalmente se pueden aceptar hasta un máximo de seis autores/as, siempre y cuando se trate de investigaciones arqueológicas o el producto de una línea de investigación que demuestre la necesidad de un equipo multidisciplinario. Cuando los/as autores/as sean más de tres, la nota curricular corresponde al equipo o estructura de investigación que sirvió de seno para el estudio.

42. Las palabras clave deben coincidir, en la medida de lo posible, con las del título del escrito; esto para mejorar los índices de citación al facilitar la ubicación del artículo y la revista en los motores de búsqueda.

43. Si va a usar en su autoría sus dos apellidos, unirlos con un guion, por ejemplo: Solveig Villegas-Zerlin. Se recomienda el uso de dos apellidos si el nombre y el apellido son comunes.

Si el apellido es compuesto, ha de estar unido por guiones: Margarita De-La-Cruz. Evitar el uso de inicial en nombres y, sobre todo, del segundo apellido. Estas recomendaciones son necesarias para hacer su artículo visible y recuperable en los motores de búsqueda, con ello favorecemos su citación, y por ende, la de nuestra revista.

44. Cualquier aspecto no contemplado en este documento será estudiado, decidido y dictaminado por el Comité Editorial.